



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

METÁFORAS

Y EXPERIENCIAS SOBRE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN



Metáfora y experiencias sobre investigación en comunicación / Luis Fernando Alba Guerrero, Mónica María Bermúdez Grajales, Alejandro Cuervo Bojaca...[y otros 3.]; Compilador Jhon Jairo Rodríguez Pérez. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2020.

ISBN: 978-958-763-432-7

125p.: il.

1. Investigación científica -- Estudio de casos 2. Metodología científica 3. Investigación social -- Estudio de casos 4. Comunicación -- Aspectos sociales -- Investigaciones i. Bermúdez Grajales, Mónica María ii. Cuervo Bojaca, Alejandro iii. Kulemeyer, Jorge iv. Rodríguez García, Yeldy Milena v. Silva Giraldo, Edward Johnn vi. Rodríguez Pérez, Jhon Jairo (compilador).

CDD: 001.42 M37m4 BRGH

Registro Catálogo UNIMINUTO No. 99639



Presidente Consejo de Fundadores

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios — UNIMINUTO

Padre Harold Castilla Devoz, cjm

Rector UNIMINUTO Virtual y a Distancia

Álvaro Campo Cabal

Vicerrectora General Académica

Marelen Castillo Torres

Directora General de Publicaciones

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual y a Distancia

Amparo Cubillos Flórez

Decana Facultad de Ciencias Humanas y Sociales UNIMINUTO Virtual y a Distancia

Luz Edilma Rojas Guerra

Director de Investigación UNIMINUTO Virtual y a Distancia

Fernando Augusto Poveda Aguja

Director del programa de Comunicación Social

Jhon Jairo Rodríguez Pérez

Autores

Luis Fernando Alba Guerrero
Mónica María Bermúdez Grajales
Alejandro Cuervo Bojaca
Jorge Kulemeyer
Yeldy Milena Rodríguez García
Jhon Jairo Rodríguez Pérez
Edward Johnn Silva Giraldo

Prólogo

Angel Emiro Páez Moreno

Epílogo

Alexis Castellanos-Escobar

Compilador

Jhon Jairo Rodríguez Pérez

Editor

Jhon Jairo Rodríguez Perez

Corrección de estilo

Karen Grisales

Diseño y diagramación

Fernando Alba Guerrero

Primera edición: noviembre 2020

Metáforas y experiencias sobre investigación en Comunicación

ISBN: 978-958-763-432-7

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Esta obra está protegida por el Registro de Propiedad intelectual. Los conceptos expresados en la misma son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. Se autoriza su reproducción parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales.

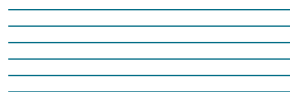
Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Calle 81B No. 72B-70 piso 8, Bogotá, D. C.

Bogotá, D. C. Colombia

TABLA DE CONTENIDO

Prólogo	6
<i>Ángel Páez Ph.D.</i>	
Introducción	9
<i>Jhon Jairo Rodríguez Pérez</i>	
Breve caracterización de los espacios de vinculación entre comunicación y patrimonio	13
<i>Jorge Kulemeyer</i>	
Entre escrituras y modos de subjetivación política juvenil en espacios digitales	28
<i>Mónica María Bermúdez Grajales</i>	
Reflexión sobre la visión política en el ámbito comunicativo que impacta la educación en la cultura digital	46
<i>Yeldy Milena Rodríguez García</i>	
Narrativas de progreso que legitiman la violencia	61
<i>Edward Johnn Silva Giraldo</i>	
La estética en la era de la postmodernidad: política, poder y realidad	71
<i>Jhon Jairo Rodríguez Pérez</i>	
El comunicador social y la resignificación de la imagen	84
<i>Luis Fernando Alba Guerrero</i>	
La tendencia: imaginarios colectivos y mitos del poder	95
<i>Alejandro Cuervo Bojacá</i>	
Epílogo	109
<i>Alexis Castellanos</i>	
Resúmenes y autores	119

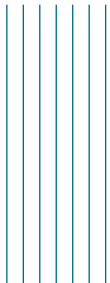


PRÓLOGO

Con mucha satisfacción presento esta obra titulada *Metáforas y experiencias sobre investigación en comunicación*, editada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO (Colombia), bajo la compilación del profesor Jhon Jairo Rodríguez y la autoría de Luis Fernando Alba Guerrero, Mónica María Bermúdez Grajales, Alejandro Cuervo Bojaca, Jorge Kulemeyer, Yeldy Milena Rodríguez García, Jhon Jairo Rodríguez Pérez y Edward Johnn Silva Giraldo.

Vale la pena celebrar esta publicación en razón del esfuerzo que representa dejar testimonios de la investigación en comunicación, alejados de la visión reduccionista que suele imperar en las facultades y programas de comunicación en las que se entiende que comunicación es igual a medios. No es tan grave que la visión de la gente común sobre la comunicación quede reducida al espectáculo, pero sí lo es que los que representan a la comunidad académica (profesores y estudiantes) reproduzcan esa distorsión que, por cierto, no solo hace daño en términos del impacto social que podría y debe tener la investigación, si no también limita el campo de trabajo de los egresados.

Los trabajos incluidos en esta obra ejemplifican la necesidad de mirar la comunicación desde su más amplia esencia. Cada título nos lleva a un interesante recorrido por el inmenso y poco explorado horizonte de la comunicación. Es así como, Jorge Kulemeyer ilustra la vinculación entre comunicación y patrimonio, Mónica María Bermúdez Grajales explora las escrituras y modos de subjetivación política juvenil en espacios digitales, Yeldy Milena Rodríguez García reflexiona sobre la visión política en el ámbito comunicativo que impacta la educación en la cultura digital, Edward Johnn Silva Giraldo denuncia la violencia a través de las narrativas de progreso, Jhon Jairo Rodríguez Pérez nos invita a mirar la estética posmoderna en la relación entre política, poder y realidad, Luis



Fernando Alba Guerrero resignifica la imagen y Alejandro Cuervo Bojacá sitúa la teoría sobre imaginarios colectivos en los mitos del poder.

Aunque sin proponérselo, esta obra demuestra la necesidad de discutir sobre la pertinencia de un campo disciplinar autónomo para la comunicación. En pleno siglo xxi se desconoce el rumbo de semejante empresa, aunque sí consideramos necesaria la preocupación epistemológica en tanto sirve para abonar el terreno sobre la crisis de la formación del comunicador social, situación que afecta seriamente el mundo social dada la preeminencia hoy incuestionable de lo massmediático y, de forma más amplia, de las relaciones entre la cultura, lo político y la comunicación.

Autores como Serrano (1982) señalan que la teoría de la comunicación enfrenta la tarea de ubicar su objeto de estudio en un lugar en el que puedan reconciliarse la visión idealista que ha enfatizado las diferencias entre el actor humano y el animal, sin considerar las bases evolutivas comunes, y la biológica que sí toma en cuenta esas características comunes y sus bases evolutivas, pero obvia los “cambios que se han producido en esos rasgos, desde el momento en que la comunicación va a ser utilizada por un actor —el hombre— que vive en un mundo cultural y no solo en un medio natural” (p.36). De manera que, según Serrano (1982), el desafío estaría en “integrar en un mismo modelo explicativo un sistema en el que rigen leyes físicas y biológicas, construcciones sociales y axiológicas” (p.35) para poder encontrar sus apoyos epistemológicos. La teoría de la comunicación no puede ser un paradigma general o metaciencia, debido a que ella solo se ocupa de “una clase de actos, de naturaleza interactiva [...] y la comunicación no es la única forma de interacción” (p.35).

Uno de los síntomas del problema sobre el estatuto científico de la comunicación lo constituye el atrevimiento de intentar superar la visión dicotómica —argumentada en la polémica representada en Martín Barbero y Mattelart— en la que el objeto de la comunicación no va más allá de ser “un mero agregado dentro de un reparto de protagonismo colectivo [...] o [...] es la trama misma de la historia trágica de la humanidad, el fruto para el demiurgo que nos dio el lenguaje a cambio del edén perdido” (Becerra, 2004, p.57).

Pasquali “con sus planteamientos filosóficos sobre la comunicación ayudó a delimitar este fenómeno como compartir o poner en común”, hizo un aporte singular en la región, que ayudó a que lo que entendemos como comunicación social y por tanto humana; se deslinda “completamente de los procesos unilaterales a través de los medios masivos”, gracias a este enfoque podemos ubicar a los

medios masivos en el terreno de la información y/o la difusión, mientras que la comunicación queda reservada "a las experiencias humanas de intercambiar, compartir y consaber en igualdad de condiciones" (Pineda, 2001, p.20).

Esta obra es una interesante invitación para seguir abonando el terreno de la comunicología, sobre todo si partimos de propuestas como las de Antonio Pasquali, quien ya en 1980 nos retaba desde "la utopía comunicacional que vendría a reinstalar la libre circulación del saber donde solo se nos acostumbra a escuchar las voces dominantes de la unidimensionalidad comunicacional" (De los Reyes, 2003, p.60).

Ángel Páez Ph.D.

Profesor titular de la Universidad del Zulia-Venezuela

Consejo Directivo de InveCom (www.invecom.org)

Coordinador del GI- 4 de Alaic

aepaezmoreno@gmail.com

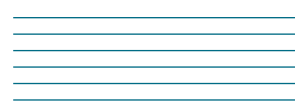
Referencias

Becerra, J. (2004). La comunicación: de objeto a categoría. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 10(19), 53-65.

De los Reyes, D. (2003). Antonio Pasquali y la utopía comunicacional. *Comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación*, (124), 56-63.

Pineda de Alcázar, M. (2001). Las teorías clásicas de la comunicación: balance de sus aportes y limitaciones a la luz del siglo XXI. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (36), 11-29.

Serrano, M. (1982). *Teoría de la comunicación: epistemología y análisis de la referencia*. (2ª edición, revisada y ampliada, vol. VIII). Cuadernos de la Comunicación.



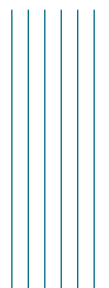
INTRODUCCIÓN

Este texto se constituye en un referente del abordaje metodológico de la investigación en comunicación social desde los ámbitos nacional e internacional, a partir de diferentes ejercicios investigativos desarrollados por investigadores invitados al programa de Comunicación Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Sede Virtual y a Distancia y de los profesores investigadores del programa.

El programa académico de Comunicación Social a distancia de UNIMINUTO ha desarrollado por casi una década una estructura para la investigación fundamentada en dos principios muy claros. El primero tiene que ver con la revisión de los planteamientos en investigación en el desarrollo de su plan de estudios, en ese sentido, las asignaturas de revisión teórica brindan un acercamiento a la sistematización del conocimiento que se ha venido gestando en el campo de estudios de la comunicación, así mismo, se revisan los paradigmas que integran el conjunto de reflexiones sobre el funcionamiento de los procesos de interacción humana y las mediaciones como estrategias determinantes en la transmisión y comprensión de los mensajes.

En segunda instancia, se ha planteado y fortalecido con el pasar del tiempo una estructura de gestión de la investigación de carácter voluntario y paralelo al desarrollo del currículo, para de esta forma fomentar el desarrollo de reflexiones relacionadas con el papel de las nuevas tecnologías en los cambios sociales y así motivar a los futuros egresados a ampliar su formación mediante estudios de posgrado en una perspectiva investigativa.

Este texto representa el contexto desde el cual se desarrolla la investigación del programa a nivel nacional, así mismo, es perceptible la articulación en diferentes semilleros de investigación en los que profesores y estudiantes reflexionan



sobre el mundo, la realidad, los sujetos, el poder, las tecnologías de la información y la comunicación, la sociedad, la cultura y, en general, del ser humano en un entorno cambiante.

En el proceso de destacar los aportes y realizar la descripción en la construcción de la estructura de la investigación que sustenta la redacción de este libro, se debe destacar la continua interrelación con instituciones e investigadores de diferentes universidades nacionales y extranjeras, con los cuales se ha colaborado y que realizan su aporte a la constitución de una base para la reflexión y el análisis, es así que, también se incluyen en la presente edición resultados de investigaciones llevadas a cabo en Argentina por el doctor Jorge Kulemeyer y la Pontificia Universidad Javeriana por la doctora Mónica Bermúdez.

Un viaje metafórico por la investigación en comunicación social

Las actividades de investigación en el programa de Comunicación Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO se han organizado en semilleros y grupos, y en la búsqueda de fortalecer los proyectos y las investigaciones se han gestionado alianzas con instituciones e investigadores de distinta procedencia, para acercar las propuestas desarrolladas en otros contextos académicos a estudiantes y profesores del programa. Así mismo, los profesores han continuado sus estudios e investigaciones personales, logrando a través de sus propuestas indagar sobre problemas tradicionales y contemporáneos que afinan sus habilidades investigativas para luego compartir con los estudiantes perspectivas sobre temáticas incluidas en el amplio campo de la comunicación.

Los trabajos agrupados en el presente libro son propuestas desde diversas perspectivas sobre la comunicación, y presenta las posibilidades de intervención y desarrollo de proyectos en líneas novedosas y de actualidad; en todo caso, los estudiantes y profesores han fortalecido habilidades de indagación científica, valiéndose del intercambio constante y las nuevas posibilidades compartidas por los expertos externos a UNIMINUTO.

La importancia de mantener abierta la variedad de perspectivas en cuanto a la indagación en comunicación social, permite detener la tentación de los sesgos y las delimitaciones que orientan las formulaciones científicas a otras perspectivas disciplinares; de ahí la importancia de la comprensión de un campo semántico amplio en la comunicación que incluya tanto los procesos simbólicos

tradicionales, las estéticas, las narrativas, la cultura digital y las subjetividades juveniles.

El profesor Jorge Kulemeyer presenta inicialmente la interrelación entre los procesos comunicativos y la fuerza en la apropiación de los sentidos de los bienes patrimoniales, de lo cual se desprende el reconocimiento esencial tanto a nivel de las comunidades como de las instituciones gubernamentales.

En el segundo capítulo, la profesora Mónica Bermúdez explora las nuevas formas de subjetividad de los jóvenes en relación con los usos de las tecnologías y las redes sociales, para reconocer formas del sujeto derivadas de los cambios y transiciones sociales, asociadas en ocasiones a las formas de expresión de la emocionalidad.

La doctora Yeldy Milena Rodríguez hace una revisión de los vínculos entre política, usos de la tecnología y la educación, llegando a trazar las líneas de tránsito sobre las cuales se desarrollan los proyectos educativos. Es así como se logra identificar que los procesos de formulación de políticas educativas vienen reconociendo el papel cada vez más importante de las tecnologías de la comunicación para el fortalecimiento de los programas educativos.

El profesor Edwar Johnn Silva plantea en su texto que las narrativas proponen diversos sentidos cuando se divulgan por los medios y la publicidad, exponiendo formas de control y violencia que se legitiman por medio del uso de un lenguaje común, derivándose de su análisis que se requieren cambios que permitan transiciones para desarrollar procesos colaborativos de construcción colectiva.

Desde los planteamientos generales sobre el sentido en lo patrimonial, las nuevas tecnologías y la comunicación digital de los primeros capítulos, este libro pasa a resignificaciones concretas en la cultura, evidenciando como en el arte y la fotografía, en el caso el profesor Fernando Alba, se resignifica el papel preponderante de las mediaciones en una sociedad en la cual el valor del sentido y los significados articulan lo artístico con la vida cotidiana, desde esta perspectiva es donde Alejandro Cuervo logra evidenciar, en el último capítulo, cómo la cultura se revitaliza a través de los procesos de comunicación y divulgación.

El presente libro permite evidenciar como la organización de un proceso de formación de comunicadores sociales requiere la formulación de líneas de indagación que reconozcan las relaciones entre las formas de organización del

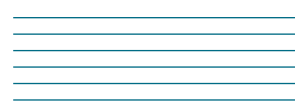
significado y los sentidos y nuevas materialidades de la vida en la política, los medios, la educación y el arte.

Jhon Jairo Rodríguez Pérez
Director de Programa
Comunicación Social
UNIMINUTO Virtual y a Distancia

BREVE CARACTERIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN ENTRE COMUNICACIÓN Y PATRIMONIO

JORGE KULEMEYER





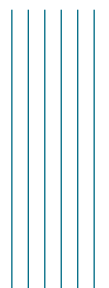
Reflexión y contexto investigativo: los espacios de vinculación

La gestión del patrimonio en tiempos actuales ha ampliado enormemente sus espacios de acción alcanzando presencia e impacto creciente en diversos ámbitos de la vida de toda sociedad, en casi todas sus formas de organización social. Influye en la esfera pública y, también, en las concepciones individuales y colectivas que se tiene del entorno y sus transformaciones a lo largo del tiempo. Las situaciones, motivaciones, expectativas, dificultades, recursos e intereses asociados a la gestión del patrimonio a nivel local y regional se encuentran imbuidas de un claro sesgo global, pero, en todos los casos, cuentan con un cúmulo determinante de componentes locales que dan lugar a perfiles de acción y parámetros de toma de decisiones que resultan particulares y que, por lo tanto, no pueden ser resueltos siguiendo matrices aplicadas en otras latitudes. De esto se desprende que los desarrollos en materia de comunicación también se deben corresponder con el aquí y el ahora, conociendo, considerando y respetando las particularidades locales y sus contextos. En otras palabras, al hablar de los vínculos entre patrimonio y comunicación no se pretende abarcarlo todo, ni mucho menos, desarrollar recetas de aplicación amplia.

Desde la perspectiva de los diversos escenarios que hacen a la comunicación pública, el patrimonio, entendido como posesión del conjunto de la sociedad, requiere para su comprensión acabada de la atención de una variedad de situaciones desde las cuales se puede enfocar su realidad que, a manera de síntesis, podríamos agruparla en los siguientes dos grandes apartados:

1. Discursos

- a. Los que emanan desde los responsables de su resguardo en las distintas jerarquías de distritos gubernamentales. En este universo quizás convenga incluir los producidos desde los organismos multilaterales, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).
- b. El mundo académico
- c. Otros sectores de la sociedad (organizaciones de la sociedad civil de diverso carácter).



2. Gestión efectiva

Quedan así enunciados los principales referentes y espacios, propios de una conjunción compleja y diversa, de las posibilidades e instancias de articulación entre patrimonio y comunicación, entre teoría y práctica. A continuación, se intentarán esbozar referencias sintéticas sobre los contenidos desglosados, por un lado, en cuanto a generalizaciones sobre el mensaje que se emite y, por otro, en referencia a la realidad que se observa en el terreno y el potencial que puede implicar un conjunto de parámetros tendientes a impulsar una gestión patrimonial que se propone como adecuada.

1a. El discurso desde ámbitos gubernamentales

Se indica y, generalmente, se subraya, la importancia del patrimonio refrendada por resortes constitucionales y legales específicos que los propios gobiernos van produciendo para la regulación del accionar en su territorio de influencia directa. El mensaje, intención y contexto desde las esferas de gobierno muestra, entre otras, dos grandes esferas de acción que, se suelen trasvasar constantemente:

- Habitualmente se desarrolla un discurso que refiere a la pertenencia de los bienes patrimoniales al conjunto de la sociedad de la cual el Estado resulta su garante; al tiempo que, en buena parte de la ciudadanía aportan un sentimiento de orgullo por el significado al que se asocian determinados bienes considerados, oficialmente, como patrimoniales, que constituirían parte destacada de su identidad como grupo, debiendo guardar respeto, ayudar a su resguardo y difusión. La posesión colectiva de estos bienes resulta un elemento primordial al momento de la búsqueda de fundamento discursivo de las referencias que permiten diferenciar un grupo humano de otro con lo cual se transforman en soporte para las argumentaciones identitarias. Resulta evidente la necesidad de resolver en cada caso cuál es el alcance y composición del colectivo al que se asocia con la propiedad patrimonial, cuestión que, con frecuencia, encierra contradicciones notables que alcanzan, incluso, a las prácticas gubernamentales.
- Una segunda vertiente habitual en los discursos desde las esferas gubernamentales es la que suele estar identificada con el de sectores empresariales, señalando una asociación directa positiva entre la actividad turística y el patrimonio. Con llamativa insistencia la comunicación dominante está orientada a poner de realce esta vinculación sin tomar los recaudos que se requieren para cada situación. Este grupo actúa en base a modelos de actividad y negocio que entra abiertamente en conflicto con enunciados

que entienden al patrimonio como una manifestación del bien común de la sociedad.

Caben algunas consideraciones respecto a la participación gubernamental/estatal que, por presencia o ausencia, resulta siempre un factor esencial en la gestión patrimonial. En cuanto a la esfera discursiva, señalada en primer término, el discurso estatal de cara al patrimonio, conviene señalar que para conocer el espacio que se le asigna a la gestión patrimonial pueden servir como elementos de diagnóstico de la materia para el distrito analizar los siguientes parámetros de referencia que, a continuación, se propone tener presentes (Kulemeyer, 2017):

- Las limitaciones efectivas existentes al derecho a la propiedad privada frente a aquello que pueda ser considerado un bien público.
- Las características de los procesos de toma de decisión para la resolución efectiva de situaciones en las que se requiere gestión del patrimonio: duración, actores involucrados, recursos asignados, etc.
- Ubicación de la gestión del patrimonio en escalas de prioridades independientemente de la distancia que pueda existir entre su presencia en el discurso cotidiano y la acción efectiva en pos de su protección.
- La formación y estructuración en equipos de los recursos humanos dedicados a la gestión patrimonial teniendo presente su necesaria formación especializada.
- El tipo y grado de participación en los procesos de gestión patrimonial de profesionales, organismos públicos, empresas particulares (consultoras, estudios de arquitectura, sonido, diagramación, imprenta, etc.) radicadas fuera del distrito en cuestión.
- El grado de consideración de la población local como beneficiaria de las políticas de gestión del patrimonio.
- El diseño de las políticas de asignación presupuestaria (por rubro, sector y, eventualmente, a algún proyecto puntual) destinada a protección, estudio, puesta en valor y difusión del patrimonio del distrito y los montos totales y parciales asignados en relación con otras esferas de acción pública.

- Un balance de lo efectivamente hecho y en tren de ejecución en materia de protección, estudio, puesta en valor y difusión del patrimonio.
- El protagonismo que se le asigna a la gestión del patrimonio en los procedimientos de ordenamiento territorial.
- El grado de equilibrio en la atención que recibe cada tipo de manifestación del patrimonio (religioso, histórico, arqueológico, musical, teatral, natural, arquitectónico, etc.).
- La relación entre los esfuerzos (que incluye las inversiones monetarias) destinados a actividades de duración y efectos efímeros (por ejemplo, espectáculos musicales o teatrales) y los de carácter permanente (creación y sostenimiento de orquestas, museos, centros culturales, etc.).
- Las modalidades de uso de los espacios públicos de interés patrimonial.
- El balance en la distribución geográfica de los recursos.
- El grado de participación, involucramiento, de los diversos sectores de la ciudadanía local en la gestión del patrimonio.
- La legislación de aplicación local y sus tendencias: existencia real (reglamentación y antecedentes de aplicación), penalizaciones (cárcel, expropiación, multas, advertencias, etc.) para quienes destruyen patrimonio en cualquiera de sus versiones (paleontológico, arqueológico, artístico, histórico, geológico, botánico, zoológico, etc.).
- Los términos del discurso oficial de cara al patrimonio; cuando, por ejemplo, la acción pública pone énfasis en el inventario puede tener efectividad parcial para el patrimonio arquitectónico y el artístico, pero deja vacíos insalvables para el patrimonio arqueológico. El discurso resulta poco creíble, el énfasis está puesto en la concientización y no en los restantes aspectos fundamentales de la gestión.

Querol observa, en relación con España, pero con validez extensible a muchos otros países, “una exagerada atribución de las responsabilidades de conservación y tutela de los bienes culturales a las administraciones. Como consecuencia, los bienes culturales se han convertido en estas *últimas* décadas en un

ámbito muy normativizado, regulado y burocratizado” (2002, p.13). El Estado se debate en las contradicciones y obligaciones que él mismo va generando y asumiendo mediante la legislación y el discurso público con los deberes y expectativas que va creando. El capital y el poder simbólico que significa el patrimonio para un distrito pueden servir para canalizar ambiciones e intereses oportunistas que responden a la coyuntura y que, la mayoría de las veces, no resultan beneficiosas ni responden a las necesidades propias de una buena gestión patrimonial.

En cuanto al segundo punto, el carácter turístico de territorio, un poblado grande o pequeño es el resultado de una política de carácter integral, planificada, pensada a largo plazo, con acciones concurrentes en pos de un objetivo: la mejora constante de la calidad de vida del conjunto de la población local. La inmensa mayoría de los productos turísticos urbanos exitosos tienen una característica en común: la comunidad local los siente propios y los disfruta mucho antes que lo hagan los visitantes venidos de afuera. Está garantizado el desarrollo turístico allí donde el lugareño se siente cómodo y a gusto con su lugar de pertenencia.

No se trata de desarrollar una infraestructura de obra pública en función de la posible llegada del turismo, muy por el contrario, los visitantes prefieren integrarse a espacios que ya son valorados positivamente por la gente del lugar: una comida, las tradiciones y las “simples” costumbres amables, un paseo, museos, espectáculos, comunicaciones, lo cotidiano. Para poder ser atractiva la ciudad primero piensa y cuida de sí misma. A la larga no es positivo que una población local observe, en el territorio que tradicionalmente lo ha sentido como propio, un desarrollo que le resulta ajeno y/o en beneficio de unos pocos. En suma, entre desarrollo local y turismo sustentable hay una necesaria y clara relación de antecedente/consecuente.

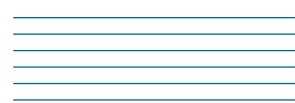
Las localidades que se proponen y abren al turismo deben contar con una amplia y variada gama de productos turísticos que permitan atraer y retener a distintos tipos de público, para lograr mejores índices de pernocte que beneficien a todos aquellos que, de manera directa e indirecta, participan de la actividad. La ciudadanía de nuestros tiempos está caracterizada por el uso de enormes posibilidades de acceso inmediato e incesante a muchas fuentes de información y por contar con una variada experiencia visual que va conformando niveles de exigencia cada vez más altos en su seno. Ello obliga a que los productos turísticos que ofrezca una ciudad deban estar definidos por una gestión del saber

actualizada que contemple las posibilidades y potencialidades de los diversos tipos de público, sus exigencias mínimas de calidad y creatividad, la capacidad de generar atracción y el respeto por las diferencias. Es el conocimiento de los bienes, del cómo preservarlos y mostrarlos. Importa el saber académico, tanto el tradicional como el adecuado manejo de las tecnologías. Es evidente que en todos los casos la gestión patrimonial solo puede estar orientada a la presentación de una determinada versión sobre lo que es y/o ha sido el bien (o los bienes) gestionados, dado que no se pueden presentar todas las propiedades, perspectivas y situaciones que puedan estar asociadas con el acervo estudiado y comunicado. Un mismo bien patrimonial puede dar lugar a diferentes formas de gestión, incluso cuando es el mismo grupo de gestores el encargado de realizar la tarea y siempre se observa en el proceso de patrimonialización una fragmentación, además de selección y enfoque, de la compleja realidad y contexto(s) pasibles de ser asociados al bien.

Buena parte del patrimonio cultural y natural es preexistente a los desarrollos urbanos actuales y el conocimiento del espacio que ocupan, o han ocupado. Requiere de consideración especializada para lograr su integración armónica con los propósitos e intereses del presente. Esta es una de las razones por las cuales para un distrito resulta primordial disponer de una matriz interdisciplinaria al momento de la elaboración de su ordenamiento territorial.

El presente planteo subraya la relevancia de aquellos elementos de la vida y el entorno urbano que hacen a la esfera del bien común, aquello que va más allá de la propiedad privada pero que sirve de argamasa para que la sociedad se reconozca y fortalezca. La experiencia turística señala que si analizamos contablemente uno por uno a este tipo de bienes (un bosque, un curso de agua, un museo o una calle de veredas anchas y frondosas arboledas), seguramente no serán rentables tomados individualmente pero sí lo son, y con creces, para el conjunto de la economía.

En síntesis, el florecimiento de una localidad turística, más que depender de una cuestión de dinero, reposa en al menos seis pilares que son fundamentales: trabajo, conocimiento, planificación, creatividad, vocación y respeto. Claro que importa el patrimonio cultural y natural disponible como punto de partida, pero lo decisivo siempre habrá de estar en la lucidez de una gestión comprometida con el respeto por la población local, la calidad de vida y el alcance de logros que vayan más allá de lo efímero.



1b. El mundo académico

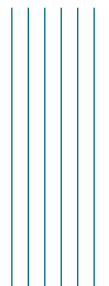
La gestión del patrimonio implica una serie de actividades que no necesariamente se deben desarrollar en un orden secuencial (Kulemeyer, 2018):

1. Selección del bien o conjunto de bienes a gestionar.
2. Estudio (investigación).
3. Protección.
4. Puesta en valor (restauración, organización de exposición pública).
5. Difusión (museos, centros culturales, comunicación, educación, etc.).
6. Actualización de cualquiera de las acciones precedentes.

En algunos casos se considera indispensable la institucionalización y catalogación de los bienes, acciones que pueden ser consideradas de manera más o menos prioritaria según las características del bien que se trate y las urgencias que requiere su protección. En general, conviene considerar el abanico diverso de bienes denominados patrimoniales que coexisten en una sociedad, cada uno de los cuales requiere de intervenciones que son propias de su naturaleza, de forma tal que, por ejemplo, no suelen ser las mismas urgencias ni respuestas instrumentales las que requiere un bien arquitectónico que aquellas asociadas a un hallazgo arqueológico o paleontológico.

Todas estas acciones demandan de un soporte basado en conocimientos académicos especializados, específicos para cada situación, además, que se desarrollan en función de particularidades locales y/o puntuales de la gestión, con un amplio espectro de elementos a considerar:

- Situaciones ideales en cuanto a conocimientos, acceso y disponibilidad de recursos.
- Diferentes contextos, capacidades, intereses y posibilidades.
- Actividad en el campo de las publicaciones especializadas y de divulgación, conferencias, congresos, etc.



Debido a la necesidad de especialización y dedicación que en los tiempos actuales posee toda investigación científica, el listado de actividades señalado para los procesos de patrimonialización conlleva a que ningún académico pueda ser responsable de adelantar personalmente más de uno de los aspectos que hacen al conjunto de la gestión patrimonial. Los diversos aportes que confluyen en un determinado aspecto de uno de estos procesos pueden haber sido producidos en circunstancias, contextos y con propósitos inmediatos que guardan gran independencia entre ellos.

La comunicación de conocimientos que se desarrolla desde el mundo académico, a nivel endógeno, posee formatos, circuitos de distribución y públicos de características particulares. La elección de los conceptos que se utilizan en el mundo académico se adscribe a tradiciones y corrientes de pensamiento en la que se inscriben los autores. Así, por ejemplo, si el planteo se expresa en términos de "historia pública" o "arqueología pública" en lugar de patrimonio, las referencias bibliográficas en las publicaciones habrán de ser mayoritariamente de textos en idioma inglés, se observará la intercalación en las comunicaciones de vocablos en ese idioma y de anglicismos, dado el origen anglosajón (y el colonialismo académico) al que responde la producción.

La patrimonialización de bienes culturales y naturales aparece como un fenómeno en fuerte expansión a partir de la década de los setenta del siglo pasado, y ha modificado grandemente los modos de percepción y actuación de la producción académica, especialmente en el ámbito de las ciencias sociales y ambientales, en un período en el que se destacan enormes cambios de perspectiva social, política y económica en cuanto al marco de referencia general que se le asigna a la gestión patrimonial en general y de cada disciplina en particular. Estas transformaciones, a las que se suman las tecnológicas, son determinantes, drásticas y rápidas por lo que requieren de reacomodamientos para los cuales no siempre el mundo académico se encuentra preparado o dispuesto a afrontar de manera generalizada (Criado-Boado, 2016).

1c. Otros sectores de la sociedad (organizaciones de la sociedad civil de diverso carácter)

- Comunidades locales (pueblos, barrios, etc.).

- Asociaciones (grupos de interés por situaciones puntuales de carácter más general).

Las instituciones orientadas a la gestión patrimonial constituyen parte destacada de la red que sostiene y articula el desarrollo social en el territorio. Con distintos niveles de interacción con las esferas estatales aparecen otros actores sociales vinculados al patrimonio que alcanzan protagonismos más o menos relevantes. En algunos casos están vinculados a identidades étnicas tradicionales que también pueden, no en menor cuantía, tratarse de grupos que desarrollan neoidentidades, adscribiendo como propios determinados bienes patrimoniales que consideran parte de una tradición que los individualizaría y les permitiría dar sustento discursivo a las pretensiones que plantean en distintos frentes (Kulemeyer, 2015). Este vínculo entre etnicidad, atado a supuestos valores morales y, no siempre, diversidad cultural con patrimonio, suele ser fuente de conflictos dado que enfrenta concepciones jurídicas y sociales que se otorgan a una sumatoria de determinados bienes patrimoniales. Estas posturas parten de la naturalización de la propiedad y terminan siendo contrapuestas entre sí al tiempo que jerarquizan determinadas versiones del patrimonio, en detrimento de otras, dando lugar, por ejemplo, al rechazo de la participación de disciplinas académicas.

Por otro lado, actualmente en el seno de la sociedad se conocen gran número de organizaciones sociales que, por distintas razones (históricas, ideológicas, estéticas, etc.), promueven la defensa de determinados bienes que consideran representativos y de carácter patrimonial.

La gestión del patrimonio se encuentra permanentemente inmersa en arduos debates y acciones que pueden ser también interpretadas como parte evidente de pujas en las relaciones de poder para servir a estrategias de dominación, hegemonía o resistencia que se presentan en el seno de la sociedad. Con el auge y predominio de los preceptos neoliberales, entra en zona de riesgo todo aquello que se asocia con la propiedad colectiva, como es el caso de los bienes patrimoniales y las distintas actividades consideradas necesarias para su conocimiento y preservación. Pérez-Rodríguez señala que en México el nacionalismo como mito e ideología estatal se empieza a erosionar a partir de 1982 y en forma más acentuada durante el régimen de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) en un período en el que "se cambiaron los referentes simbólicos e ideológicos del Estado modificando la retórica nacionalista y utilizando términos como modernización, progreso, productividad, eficiencia" (Pérez-Rodríguez, 2012, p.875). En estos procesos de cambio los protagonismos simbólicos del patrimonio, y sus interpretaciones dominantes, también van mudando en cuanto a su valoración y funcionalidad desde perspectivas identitarias.

Resulta importante conocer las especificidades de la gestión patrimonial, especialmente en cuanto a las expectativas y posibilidades de que genere beneficios económicos, por ejemplo, a partir de la creación de empleos. Para ello es necesario analizar las situaciones de gestión patrimonial desde visiones de conjunto de la economía y no como hechos puntuales. Cabe recordar en este sentido que los museos son instituciones sin fines de lucro que, incluso en las instituciones más reconocidas a nivel mundial, generan importantes déficits monetarios. Sin embargo, si analizamos el impacto que tienen en el territorio de influencia a lo largo del tiempo, el resultado es sumamente favorable, incluso en la relación comparada de costo/beneficio que se intenta realizar en referencia a muchos otros emprendimientos caracterizados por la búsqueda constante de *superávit* económico.

2. Gestión efectiva

Se trata de aquellos espacios y equipamientos en los que directa y efectivamente se materializa la gestión patrimonial en su producción, organización y vinculación con amplios sectores de la sociedad. Textos, imágenes, sonidos, objetos e, incluso, luces son algunas de las principales herramientas con las que se desarrollan las instancias de traducir el lenguaje técnico, científico y complejo ligado a diversas manifestaciones de bienes patrimoniales a uno más coloquial, asequible y comprensible para los más variados tipos de público (Álvarez Domínguez, 2017), atendiendo diferentes competencias cognitivas, incluso aquellas con conocimientos especializados en alguno de los temas que se presentan y en los modos de presentación seleccionados.

Una vez entendida la gestión patrimonial como una variante compleja de la gestión del conocimiento aparece en toda su magnitud y multiplicidad el hecho comunicacional y, simultáneamente, educativo en diversas instancias:

- La gestión de bienes patrimoniales en casos puntuales, es decir, lo producido desde la organización encargada de la gestión del bien.
- Museología (vitrinas, letreros, recorridos, iluminación, estudios de público, etc.).
- Área comunicacional institucional que incluye imágenes (fotos, audiovisuales, folletería, pósteres, afiches, catálogos, comunicados de prensa).

- Área educativa (en la institución que realiza la gestión del bien o, también, en los niveles escolares o ministeriales) destinada a la transferencia de conocimientos a distintos sectores de la sociedad según edad, extracción laboral, etc.
- Arquitectónica, parquización, urbanización, distribución socioespacial, etc.

Cada una de estas instancias de comunicación requiere de recursos especializados que deben diseñar estrategias de participación y alcance de los distintos tipos de público. En este sentido uno de los desafíos centrales de la comunicación patrimonial está dado por la definición de qué es una comunidad y qué es el público y evitar la confusión entre ambos conceptos tan frecuente en estrategias políticas y de gestión superficiales (Criado Boado, 2016). El vínculo con comunidad (local) y con el público en general resultan dos universos que se complementan pero que, a la vez, requieren de aproximaciones y cuidados que se encuentran lejos de ser idénticos. En el mismo orden de cosas, es importante considerar con similar atención los vínculos que se logran en el seno de la sociedad, las expresiones de oposición a las propuestas y aquellos sectores con los que no se alcanza a entablar nexos.

Es de utilidad una lectura del patrimonio y su gestión en un determinado distrito ya que, por ser una construcción social, da lugar a una comunicación implícita que es reflejo de circunstancias que van mucho más allá del significado que se le pueda asignar al bien en sí mismo. La ubicación y distribución en un territorio de los bienes caracterizados como patrimoniales suele ser coincidente con aspectos centrales de la organización del poder local: la radicación de los sectores hegemónicos de una sociedad suele coincidir con aquellas porciones del espacio donde la cantidad y atención de los bienes patrimoniales es significativamente a mayor a aquellos ocupados por los sectores más relegados.

En las últimas décadas la organización de centros culturales y museos ha dado lugar a los edificios que, por su magnitud y trascendencia, se ha dado en llamar "catedrales del nuevo milenio" en los que el continente (aspecto exterior de la construcción) importa tanto o más que el contenido. La arquitectura, el entorno creado y el natural, todo confluye en los procesos de sacralización de determinados bienes patrimoniales. Los procesos de selección de los bienes patrimoniales y los modos de su comunicación muestran una diversidad de situaciones que recorre extremos que van desde la fastuosa ostentación hasta, en el otro extremo, el abandono y la indiferencia.

De cara al público, en general, el desafío de la gestión patrimonial es enorme. Se trata de transmitir conocimientos en un contexto en el que la ciudadanía, entre tantas otras denominaciones, ha sido caracterizada como “la sociedad del acceso”. Ciudadanos que han visto mucho mediante un sinnúmero de medios y modos (viajes, televisión, audiovisuales, internet, *marketing*, etc.). Una sociedad cuyos integrantes tienen una enorme y variada experiencia visual y sensorial además de una, cada vez más difícil de disparar, capacidad para el asombro y que ha disminuido significativamente la cantidad de tiempo dispuesta a entregar a la atención de una producción en particular. Concomitantemente, se observan procesos de la economía que utiliza la creatividad como activo esencial para el desarrollo global sostenible (Soares Ferreira, 2018) que, entre otras manifestaciones, observa una clara tendencia a la estetización de la vida cotidiana como una expresión de la sociedad de consumo.

En simultáneo, se debe atender situaciones de diversidad de intereses, afinidades intelectuales y la masividad de medios al alcance de (casi) todos. Además, se requiere de atención privilegiada organizada por sectores que integran la población (por edad, desarrollos laborales, educativos, etc), lo que implica el desarrollo de recursos y ofertas desde la educación, la producción audiovisual, en formato papel y digital, aspectos lúdicos, y otras situaciones que se pueden ir desarrollando *ad hoc*.

Conclusiones

En materia de patrimonio y las distintas instancias que hacen su gestión, la vara de las exigencias está colocada en lo más alto: no solo importa el mostrar a los distintos públicos, sino que es imprescindible disponer de conocimientos actualizados para saber mostrar. El patrimonio y su gestión muestran marcados desfases diversos entre teoría y discurso, por un lado, práctica y acción por otro, los que se expresan por medio de múltiples modos de comunicación.

La gestión del patrimonio es una de las principales modalidades en que la población de los diferentes distritos administrativos, en los que se organiza un territorio, se muestra a sí misma al tiempo que participan de sus procesos de cohesión. El análisis de los modos en que se organiza la gestión patrimonial en sus diversos aspectos significa una oportunidad para conocer los modos en que la sociedad está organizada, sus fortalezas y debilidades. La comunicación tiene la virtud de ofrecer evidencia pública de estas situaciones, canalizando habilidades, voluntades, conocimientos, limitaciones e intereses aplicados a cada

situación. Importan las formas y contenidos de la comunicación, pero también son relevantes los silencios y las proporciones.

Bajo ningún concepto los espacios específicos destinados a la gestión pública del patrimonio pueden transformar el conocimiento que se dispone en un mero entretenimiento ni, en el otro extremo, sustento para la defensa de intereses y posturas que se contrapongan con las evidencias cognitivas disponibles en relación con el bien o los bienes gestionados. Es aquí donde vuelve a destacarse el valor y la responsabilidad que debe prevalecer en la comunicación.

Comunicación y patrimonio son campos notorios en la vida cotidiana de la sociedad de nuestros tiempos que sufren transformaciones constantes a partir de factores que le son tanto propios como ajenos. Los procedimientos de adecuación a escenarios sujetos de manera constante a cambios (ideológicos, políticos, económicos, tecnológicos sociales y culturales) un tanto radicales, resultan extremadamente desafiantes no solo por las capacidades que demandan sino por el hecho de que interpelan y cuestionan las formas y contenidos de actividad de los agentes que han venido desarrollando actividades de gestión patrimonial.

Referencias

Álvarez Domínguez, P. (2017). La interpretación patrimonial en el museo pedagógico universitario: hacia una pedagogía de la estampa histórico-educativa. *Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo, Campinas (SP)*, 3(1), 175-200.

Criado-Boado, F. (2016). Rescatar, ¿a quién? en D. Vaquerizo, A.B., Ruiz y M. Delgado (Eds.), *Rescate. Del registro stratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (tomo I, pp.77-89). Universidad de Córdoba.

Kulemeyer, J. A. (2017). Propuesta para la organización inicial de la gestión del patrimonio arqueológico en M. Arrueta, F. Fernández, S. Peralta y A. Rivero (Comps.), *Antropolocales, Colegio de Antropólogos de Jujuy*. (pp.139-154). EDIUNJu.

- Kulemeyer, J. A. (2018). Cambios en el concepto de patrimonio de la mano de las actuales modalidades de los procesos de patrimonialización en Y. D. Salomão de Campos y J. Kulemeyer (Comps.), *El lado perverso del patrimonio/ O lado perverso do patrimônio*. Cuadernos CICNA N° 7 (pp. 26-37). Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy - EDIUNJu.
- Montenegro, M. (2010). La patrimonialización como protección contra la mercantilización: paradojas de las sanciones culturales de lo igual y lo diferente. *Revista Colombiana de Antropología*, 46(1).
- Pérez-Rodríguez, I. L. (2012). Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 871-882.
- Querol, M. Á. (2002). *El patrimonio cultural y su gestión*. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/15/00090020.pdf>
- Soares Ferreira, V. (2018). Cidade, economia e criatividade: a internacionalização de uma imagem urban en Actas del 5° *Colóquio Internacional de la Rede Internacional de Pensamiento Crítico sobre Globalización y Patrimonio Construido (RIGPAC)*. *Identidade Territorial, Globalização e Patrimônio* (pp. 222-232). Universidade La Salle, Canoas, Brasil.

ENTRE ESCRITURAS Y MODOS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA JUVENIL EN ESPACIOS DIGITALES

MÓNICA MARÍA BERMÚDEZ GRAJALES



Reflexión y contexto investigativo

La investigación doctoral *Escrituras y modos de subjetivación política juvenil en espacios digitales*, culminada en el año 2018 se propuso indagar en las relaciones e implicaciones entre estas nuevas formas de escritura en espacios digitales y las subjetivaciones políticas juveniles que ocurren en el tiempo actual. En este sentido, no se trata de hacer una apología de los dispositivos tecnológicos, desconociendo de entrada otros escenarios de experiencia que en la vida juvenil son posibles. Se trata, más bien, de hacer énfasis en la pregunta por las subjetividades políticas que devienen y las escrituras que de estas se despliegan.

Estudiar los textos en los espacios digitales tuvo como inspiración el lugar preponderante de la escritura en la configuración política del ciudadano moderno. Las prácticas escriturales concebidas para el desarrollo de la autonomía, el autocontrol y la domesticación de las pasiones fueron algunas de las aristas que promovieron la construcción de un sujeto racional que pudiera participar en la esfera pública y en las actividades propuestas por el Estado nación. Hoy el sentido de la escritura moderna cambió, paralelamente a las transiciones económicas, sociales y tecnológicas están surgiendo otros modos de escribir, en los cuales, si bien persisten herencias del canon escritural como lo hallamos en el estudio, también observamos que las emociones y el carácter vernáculo o informal se intensifican por el uso de nuevos medios. Esto a su vez está llevando a una producción más espontánea y pública que, como lo mostró la investigación, se deja ver con incidencias de una condición de clase, de contextos culturales, de género, de problemas sociales locales y globales, y del paso que los jóvenes¹ del estudio están haciendo por la universidad. Además, de una condición biográfica que para nosotros armó las huellas de lo trazado en cada interacción digital y en cada comunicación escrita.

Para llevar a cabo lo anterior, trabajamos con ocho jóvenes, cuatro de ellos argentinos (dos mujeres, dos hombres) y cuatro jóvenes colombianos (dos mujeres, dos hombres): Ernesto, Laura, Zara, Gabriel, Daniela, Andrea, Nicolás y Santiago, jóvenes urbanos integrados (Gómez, 2010), universitarios cuyos gustos personales se anudan al cine, a la música, a la lectura de textos académicos de su carrera, a la protección animalista, al apego por la tecnología y a compartir actividades de ocio en fines de semana. En cada una de estas acciones usan

1 Solo por una cuestión que se ajusta a una economía de lenguaje, apelaremos al uso de los jóvenes como nominación generalizada. Marcamos nuestro acuerdo con una perspectiva de género.

intensamente tecnologías digitales, pues para la mayoría estar conectados con la familia y amigos representa una suerte de espanto a la soledad, además la posibilidad de contar con alguien así sea de forma virtual.

A través de sus escrituras nos permitieron comprender los meandros por donde hoy circula la subjetividad política juvenil, en tanto la escritura es un mostrarse, un hacerse ver y un hacer aparecer el propio rostro ante el otro (Foucault, 1999). En estas escrituras hubo “denominaciones dormidas, significaciones ocultas, escondidas, que la acompañan como un caudal lleno de resonancias que siempre será posible despertar, clarificar, devolver a la luz del mundo” (Rodríguez, 2000, p.15). Esto nos permitió leer las transiciones con respecto a una escritura moderna, pero sobre todo nos dejó ver relaciones e implicaciones de una escritura vernácula, flexible e incidental con unas maneras de ser que son con otros y que desean construirse políticamente.

En cuanto a la subjetivación política, este estudio plantea que deviene en un campo relacional y bajo una doble afectación para el *sí mismo* y para los otros, sin que con ello se establezcan límites de llegada, partida o correspondencia, sino una imbricación permanente. No hay un antes o un después, solo un *durante*, y ahí permanecen todos —el yo, ellos, nosotros—, en un tránsito, siempre en suspenso. De ahí que quisimos ver en la subjetivación política el reconocimiento de la agencia y sus límites (internos y externos) como cruces de la significación de la política contemporánea, en la que se encuentran formas diversas y plurales —no esenciales— de gestionar la vida y las resistencias a las que nos convoca el mundo actual.

En tal sentido, planteamos que desde los espacios digitales se está produciendo una subjetividad política que se manifiesta biográfica y emocional, no solo por la influencia de las condiciones técnicas de los dispositivos digitales, sino por las decisiones que los jóvenes toman en relación con la capacidad de agencia que desean producir; pues la autogestión, el diseño, la difusión y la socialización se conectan con sus sentidos de vida, con aquello que quieren y desean ser, y en torno a lo cual se crea una experiencia política como oportunidad de encuentro-desencuentro en la que los gustos y proyecciones de sí mismo se perciben como el inicio de una apuesta colectiva.

Los jóvenes encuentran, por ejemplo, en Facebook y WhatsApp, un lugar para compartir e interactuar usando distintas comunicaciones escritas, las cuales se anudan al interés subjetivo, a las representaciones que tienen sobre la vida,

las cuales se socializan espaciadas por momentos y no son continuas sino esporádicas, pequeñas y afines a un estado de ánimo y a un deseo de sí. No dejan de reconocer que escribir en medio de una audiencia tan amplia como lo es Facebook genera movimientos interiores que incitan a decir, exponer y a *experimentar* con palabras escritas. Es un juego político que se origina en lo singular y va a lo grupal, luego se devuelve al individuo y comienza de nuevo a dialogar con lo común y con lo grupal. Además, los jóvenes valoran especialmente la sensación de libertad al expresarse o escribir; es una forma de salir de sí mismos para incorporarse a un ámbito social digital y ver cómo la presencia de los otros emerge como posibilidad de ser un *nosotros*.

La perspectiva cualitativa fue la que más se adecuó a las preguntas e intenciones del estudio; a través de ella encontramos la posibilidad de que cada uno relatará sus sentidos de existencia, de relación con los demás y consigo mismo. El carácter plural de las palabras nos integró a la diversidad y a la idea de que no hubo “una única historia” sino muchas, tantas como prácticas de vida. Nos interesó aproximarnos a las significaciones que los sujetos otorgan a fenómenos sociales, a los contextos y, en general, a las experiencias singulares y colectivas construidas por los mismos. Esta forma de investigar acoge las subjetividades, los sentidos y diversidad de prácticas en las que se despliegan maneras de ser cargadas de significados culturales, políticos y sociales, que se aprecian en diálogo con un devenir que integra a su vez pasado y presente. En la investigación se considera que optar por un enfoque cualitativo implica reconocer la diferencia y la significación que cada sujeto imprime a su propia vida.

Algunas conclusiones de la tesis muestran que en la actualidad los jóvenes cuentan con diversos espacios de producción relacional que son de carácter práctico y en ellos incluso se pone en juego la vida. En cada espacio comunicativo, bien sea Facebook o WhatsApp, se aprecia cierto *performance* subjetivo; en algunos momentos el *yo* y el trabajo de este suele ser más individual: la expresión de sí como agencia y poder; en otros, brilla lo común, la posibilidad de darse y brindar a otros lo que se tiene (como en el caso de la universidad), y en otros momentos, aparece la amistad para jalonar la alegría que implica el juntarnos, aunque sea virtualmente. En cada momento la escritura informal media para la configuración de relaciones, de procesos cotidianos que se van alimentando y reforzando en medio de una alteridad, que no resultan banales sino, al contrario, llenos de sentido por la implicación subjetiva y el valor existencial que los jóvenes del estudio asignan a lo hecho.

Así también, el estudio muestra que al interior de las relaciones digitales de los jóvenes se están configurando mecanismos excluyentes, muchas veces inducidos por la manera de escribir de los interlocutores, que son ubicados en una clase social o un nivel educativo. Esto lo observamos en jóvenes de estratos altos, para quienes resulta crucial escribir bien. De igual modo, observamos que agentes técnicos como la velocidad e inmediatez inciden en la formación de vínculos, que según la prontitud en la respuesta o en la disponibilidad de presencia digital, se fortalece o se desvanecen las relaciones.

Para cerrar este apartado, la investigación se abordó desde los estudios ciber-culturales críticos, en tanto exploró las relaciones entre las subjetividades juveniles y los dispositivos de poder del actual capitalismo. Específicamente, se apeló a las prácticas digitales de los jóvenes para analizar desde allí las nuevas escrituras que produjeron en relación con la política y la subjetivación. Por lo anterior, resultó necesario comprender que hoy la escritura es otra, y esto se debe a que los sujetos son, como dice Serres (2013), *pulgarcitos*, cuyas escrituras brotan de los pulgares.

Referentes conceptuales

Las categorías teóricas que a continuación se presentan tienen como propósito poner en relación los diversos nodos del problema de investigación. En la primera definimos la significación de cómo se entiende la política en el tiempo actual. Seguidamente, se aborda la categoría de subjetivación política, en esta haremos un enlace con las tecnologías digitales. Finalizamos con escrituras en espacios digitales.

La política contemporánea: malestares y potencias

Esta tesis asumió la política y su construcción actual como afectaciones que producen los sujetos en sus campos de relación social. Estas son a su vez las capacidades con las que cuenta cada sujeto para transformar, romper, cuestionar y reinventar lugares, discursos, prácticas y existencias; que se pueden ver condicionadas por poderes hegemónicos o por luchas de reconocimiento y diferencia, o bien por deseos de querer cultivarse humanamente.

Es una política que, hoy más que nunca, pone en juego la vida, que conlleva manifestar de forma diversa la capacidad de agencia de los actores en sus proyectos de vida. Es un reconocimiento del significado de la diferencia y la creación de mundos posibles como procesos de subjetivación producidos por la

experimentación, que brota de la intención de construir la política como acontecimiento, como una producción de novedad, de algo que no estaba dado, que surge en el acto, que es realización, pero también posibilidad (Lazzarato, 2006).

Subjetivaciones políticas y espacios digitales

Lo anterior alude a subjetivaciones, es decir, a acciones o prácticas que las personas crean sobre sí con el fin de producir transformaciones y experiencias alejadas de la dominación. Se subjetivan, buscan, se mueven y se desplazan hacia otras situaciones en las que se reconocen a sí mismas como potencia y posibilidad. No se trata de relaciones producidas al margen del sujeto consigo mismo en una especie de autodeterminación, sino que a la vez que se configuran contingencias de liberación para sí, lo hacen con otros en interacciones permanentes en una creación de fugas ligadas a un deseo de querer ser otro diferente, para desviar las sujeciones que un "extraño" pretende ejercer (Deleuze, 2006); todo esto enlazado a un tiempo y espacio presentes.

Esto, a su vez, nos posibilita desprender la subjetividad política del espacio íntimo, de interioridad e introspección, para revelarse como "un modo de ser y estar en el mundo, como una piel subjetiva que vive la experiencia de encuentro/desencuentro con los otros que plantea la vida en común" (Bonvillani, 2014, p.83) que logra constituirse con y desde el afuera, en prácticas sociales nómadas, errantes, subjetivación "como voluntad de poder, de relación activa, de invención y creación de formas de existencia otras que devienen en el goce de la diferencia" (Piedrahita, 2013, p.17).

La subjetivación política concebida así nos llevó al deseo investigativo de querer explorarla en los actuales dispositivos de poder, es decir, en las tecnologías digitales o máquinas de expresión. Las tecnologías digitales son espacios como redes sociales, páginas web, blogs, *wikis*, correos electrónicos y documentos hipertextuales, entre otros, que se inscriben en las realizaciones humanas. Esta nueva *lectio* (De Certeau, 1980) "no corresponde ni a los gestos ni a las operaciones intelectuales del libro impreso" (González, 2007, p.13), más bien se vincula con un arte de crear mundos diversos, plurales y en sintonía con identidades que no están formadas, sino que devienen, que van siendo.

Escrituras en espacios digitales

La escritura en espacios digitales ofrece otras interacciones gracias a las cuales el pensamiento, el deseo y la voluntad se expresan en (casi) infinidad de sentidos o significaciones, a través de los cuales este podrá (re)descubrirse como

lector y escritor de otras narrativas, de otras formas de expresión. En tales espacios se (re)configuran relaciones con el lenguaje y con sus prácticas al integrar la imagen, los sonidos, los gráficos, los videos, entre otros, como mediaciones en las intenciones discursivas que allí se producen:

Encuentro cotidiano entre el yo y el otro, en el cual, a través de la comprensión mutua, se generan diálogos, acuerdos, consensos, [disensos] y acciones recíprocas, pone en juego enunciados plenos de intenciones y marcos de conocimiento que sustentan la convivencia entre los sujetos del acto interlocutivo en condiciones éticas. (Cárdenas, 2014, p.7).

En tal sentido, esta investigación, que es por demás, de tipo cualitativo acoge las subjetividades, los sentidos y diversidad de prácticas en las que se despliegan maneras de ser cargadas de significados culturales, políticos, sociales, que se aprecian en diálogo con un devenir que, integra a su vez, lo pasado, emergente y deseado. Quisimos hacer énfasis en la etnografía virtual y multisituada como enfoques que ayudan a desentrañar los meandros y alteridades de un sujeto que interactúa con las tecnologías digitales.

- **Etnografía virtual:** se opta por una etnografía de este tipo para explorar lo que pasa en espacios digitales, pues se pretende describir y dar cuenta de fenómenos sociotécnicos para desde allí interpretar las transformaciones y continuidades que vienen sucediendo en las personas cuando usan intensamente redes sociales, blogs, páginas web, entre otros. Analizar qué se produce, para qué, por qué, en qué situaciones, cuáles interacciones se configuran, qué luchas políticas se gestionan, con qué lenguajes, entre otras cuestiones (Hine, 2002).
- **Etnografía multisituada:** recurrimos a estrategias de mapeo para responder a las preguntas que esta investigación se trazó, así como para descubrir en los actores narrativas, prácticas y relaciones llevadas a cabo en espacios digitales.

El contexto aplicativo de las técnicas mencionadas (etnografía virtual y multisituada) se compuso de seis momentos que se describen a continuación:

- a. **Momento uno:** se diseñó el grupo de preguntas para cada una de las técnicas de recolección de la información: biografías tecnológicas, entrevistas en

profundidad y grupos de discusión; se diseñó una estructura de preguntas ajustadas a los intereses del estudio y a las posibilidades discursivas.

- b. Momento dos:** revisión y cualificación de las preguntas y la prueba piloto. Una vez elaboradas las preguntas para cada técnica, pasamos a una revisión y cualificación de estas.
- c. Momento tres:** se realizó la convocatoria a jóvenes para participar en el estudio. Aprovechamos el apoyo de profesores de las facultades de artes y educación de la Universidad Javeriana para conversar con los estudiantes de sus clases. Presentamos el estudio en cuatro clases (electivas, opción libre) y en un seminario teórico-práctico (amplio en cantidad) en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Se reiteró en ambas presentaciones que los jóvenes incluidos en el estudio debían usar intensamente tecnologías digitales y percibieran una producción de escritura digital importante.
- d. Momento cuatro:** realización de biografías, entrevistas y grupos de discusión. En total se obtuvieron ocho biografías tecnológicas producidas por cuatro hombres y cuatro mujeres, ocho entrevistas en profundidad y dos grupos de discusión. Cada uno de estos insumos se transcribió en formato digital, lo cual resultó útil para su categorización con el *software* NVIVO: permitió descentrar operaciones análogas que inicialmente pensábamos hacer con los datos (relaciones entre categorías y síntesis particulares de los casos, por ejemplo). Nos vinculamos a las posibilidades digitales del mismo, en relación con matrices de codificación, modelos de visualización y palabras de frecuencia que resultaron útiles para acercarnos a cierta caracterización discursiva.
- e. Momento cinco:** al terminar de realizar las técnicas pedimos a los jóvenes que nos compartieran sus escrituras producidas en espacios digitales. En ocho meses (cuatro para Colombia, cuatro para Argentina) se compilaron las escrituras de los jóvenes colombianos (segundo semestre de 2015) y durante los cuatro meses siguientes las escrituras de los jóvenes argentinos (semestre I de 2016). Así, logramos agrupar una cantidad de 1253 escrituras en Colombia y 1396 en Argentina. Algunas características derivadas de esta compilación refieren a:
 - WhatsApp y Facebook como espacios sobresalientes en la producción escrita. Son usados, en general, de forma paralela. Aunque para algunos jóvenes WhatsApp predomina más que Facebook.

- Tales espacios son usados permanentemente. Alrededor de 15 horas distribuidas durante el día y la noche.
 - Cada joven compartió semanalmente entre 25 y 30 escrituras en formato JPG.
 - En total fueron analizadas 2649 escrituras compiladas.
 - Se diseñó un sitio web (<http://www.escriturasdigitales.com/wp-admin>) para agrupar estas escrituras y favorecer su visualización y almacenamiento.
 - Semanalmente se hizo un análisis de las escrituras de cada joven, usando para ello el instrumento, enunciados (afectivos, emotivos, informativos, poéticos, entre otros), espacios usados (Facebook, WhatsApp), agentes discursivos (amigos, familia, profesores, compañeros de clase, etc.), géneros discursivos, intenciones comunicativas, temas y características generales de las escrituras.
 - Con base en una primera revisión de esta información se hicieron otras preguntas a los jóvenes para aclarar, comprender y profundizar en la producción escrita digital.
- f. **Momento seis:** se realizó la producción de informes con base a los análisis previos de las técnicas.

Hablar del día a día, de la cotidianidad, *del cómo estás y qué estás haciendo* son las intenciones constantes por donde se tramita la comunicación en espacios digitales, sobre todo en WhatsApp y Facebook. Aunque este último es usado más para compartir información, escribir de forma expresiva, distribuir invitaciones a eventos, conseguir personas para una causa en especial, entre otras. Son sujetos de intensidad escritural como manera de traducir el poder que tienen sobre sí mismos, pero también como iniciativa y autogestión que le imprimen a la vida; una reacción sobre ellos mismos. (Delory-Momberge, 2015).

Conclusiones

Más allá de lo que las tecnologías están permitiendo realizar, de lo que se trataría es de ver en las acciones de los jóvenes cómo subvierten dominios, cómo

se desplazan y transitan hacia la construcción de otros posibles; en los que el deseo de relación pone en juego lo biográfico como configuración de vida en lo digital. Las tecnologías actuales los seducen porque es en estos espacios donde pueden construir saberes a su manera, seguir a personas que pueden aportar a sus intereses, formar vínculos a partir de luchas comunes, compartir información, reír, conversar, sorprenderse, arriesgarse, escuchar, aburrirse, indignarse. Es la producción de sí en correlación con los otros lo que logra enlazar a los jóvenes en los espacios digitales.

Vimos que los jóvenes tienen usos diferenciados de escritura para Facebook y WhatsApp, notándose que el primero tiene incidencias importantes en la configuración de una escritura más pensada, reflexionada y releída que el segundo. Esto se debe al carácter público y socializante masivo que genera el entorno Facebook (yo-ellos-público), mientras que en WhatsApp (yo-ellos-grupos elegidos), la construcción escritural está más supeditada a un espacio subjetivo de comunicación emergente, devenida de necesidades y compromisos cotidianos.

Lo anterior se revela en una escritura rizomática que se agencia desde las condiciones técnicas de los espacios digitales, donde se ensamblan capacidades subjetivas para producir procesos escriturales 1) desmontables, quiere decir, no sistemáticos en el tiempo, sino que surgen de fines prácticos e inmediatos, y que además pueden nacer en cualquier momento, bajo cualquier circunstancia enunciativa y en un espacio personal de la plataforma como la opción "comentar", el "muro" o el chat; 2) cambiantes, aparecen novedades discursivas que surgen de estados de ánimo, de eventos o informaciones que las personas construyen como producto de la vivencia o experiencia cotidiana, y 3) polifónicos, que se mezclan en una multiplicidad de voces conocidas y no conocidas, en formas dialogantes, con diversas intenciones comunicativas que jalonan el deseo para dejarse como huella escrita, constituyendo modos de relación producidos por escrituras situadas.

En lo que hemos visto, para los jóvenes del estudio los actuales medios digitales se han convertido en una extensión técnica para la vivencia que se cataliza a través de pensamientos, reflexiones y búsquedas que quieren para sí, y que lograrlo significa compartirlo, hacer que otros lo sepan, por ello vincularse con otros resulta crucial para alcanzar el fin.

A continuación, proponemos tres modos o expresiones de subjetivación política derivadas de las prácticas dominantes escriturales que cada joven realizó: a.

escrituras expresivas como poder de sí; b. afectos y amistad en clave política, y c. el proyecto académico/universitario deviene subjetivante.

a. *Escrituras expresivas como poder de sí. Invitaciones que hace Facebook a narrar la propia biografía.*

En los hallazgos encontramos que la escritura toma dos versiones según el uso personal y las posibilidades técnicas. Por un lado, observamos en espacios como Facebook una fuerte tendencia a la expresión, la cual se manifiesta en pensamientos, ideas o comentarios personales-públicos. Notamos también que la escritura se construye con un carácter situado y con sentido práctico, tal es el caso de lo que sucede en WhatsApp. El efecto subjetivante de uno y otro espacio se enlaza a lo siguiente: Facebook como esfera pública más amplia cuenta con audiencias múltiples y las autorizaciones del escenario para que se planteen y expongan opiniones y puntos de vista, así como los comentarios a las publicaciones de otros, junto con el compartir información, datos o gustos personales. Así mismo, se torna en un espacio que provoca el deseo (participativo y libertario), de ahí que los jóvenes definan la escritura como expresión. En el caso de WhatsApp se tienen claramente elegidos los lectores y los grupos con fines concretos, búsquedas específicas y con la comunicación hacia los otros para resolver problemas de la vida cotidiana. En el caso de Facebook el sujeto queda envuelto en una red de escrituras, mientras que en WhatsApp queda asociado de manera más singular, con referencias situadas y con funciones concretas.

b. *Afectos y amistad en clave política*

En tales escrituras se marcan potencias que configuran la construcción de vínculos de forma muy vital, expresadas en alegría y encuentros de saberse con los otros, pero en otras, de carácter impotente. Se vive de modo sufriente, por la rabia, tristeza o rechazo que se genera con la demanda comunicativa al no contestar inmediatamente, o al no contar con información que los amigos publiquen previamente a un evento de presencia física, o simplemente por no escribir bien. En ello vemos que se procesan dos tipos de subjetivación política, por un lado, la alegría, unión, relación empática, que se ensambla en la amistad, en el deseo; pero, por otro lado, en el rompimiento de lazos sociales, de no volverse a hablar con otras personas genera sentimientos de angustia y de interpelación. En estos casos los jóvenes consideran que la sujeción de la técnica, en tanto velocidad e inmediatez, no debería decidir en las relaciones. No obstante, legitiman su decisión, se corren de la obligatoriedad inducida por la técnica para vivir el rompimiento de los otros como forma de afirmación sobre sí.

Esta emocionalidad que los jóvenes expresan como constructo de sus interacciones, representa para nosotros dos cuestiones. La primera, esa idea de que cada vez menos queremos estar solos, los jóvenes lo afirman; por esto conversar, comunicar, se torna en un deseo, una manera de implicarse en una acción para con ella devenir más vital, lo cual seguramente podrá tener que ver con ese miedo que nos genera el desafío y la responsabilidad que tenemos sobre nosotros mismos. Cambiar miedo por alegría en sentido spinoziano es una potencia que vemos en estas interacciones vernáculas, pues lo que observamos cuando conversamos con ellos fue alegría, pasiones alegres cuando recuerdan a los amigos, a los afectos primarios, que hoy se intensifican por cuenta de las actuales condiciones sociotécnicas.

Y, una segunda cuestión, es que las pasiones y emociones subjetivas emergen hoy como explosiones de las relaciones digitales. “Esa potencia de existir que Spinoza atribuye al sujeto se da en asociación con un incremento de la intensidad de la alegría, en tanto pasión que tiende a operar sobre el mundo, transformándolo, en oposición al miedo que constituye una pasión de inhibición” (Deleuze, como se citó en Roldán, 2015, p.37).

c. *El proyecto académico/universitario deviene subjetivante*

Otro contexto de escritura relacional se enlaza a la universidad y a las circunstancias pragmáticas que rodean las situaciones cotidianas de la carrera profesional que están cursando. Para ellos, en este momento su carrera universitaria resulta una producción subjetiva intensa en tanto el trabajo, la autonomía, los saberes y las formas del hacer, es para estos jóvenes no solo deseo sino también la proyección de un futuro inmediato (moratoria social).

Los anteriores hallazgos nos mostraron que una condición biográfica como significado de sí lidera en las interacciones digitales, no solo como mecanismo jalonado por los actuales medios o redes sociales, sino también como identificación que los sujetos asumen a partir de la producción y de las representaciones que de ello simbolizan, lo cual cobra valor por la conexión con otros, por la manera en que los otros comienzan a ser parte de esa biografía a través de un deseo que sale de sí y se incorpora socialmente.

De igual modo, los resultados nos mostraron una movilización de la subjetivación política, que, mediada por una biografización, se mezcla con las posibilidades de las tecnologías digitales, que los jóvenes apropian de acuerdo con intereses, historias, y fines que buscan para sí mismos pero que sin apoyo de

los demás sería muy difícil su concreción. Es una subjetivación que como afectación se diversifica según distintos eventos comunicativos vividos en los espacios digitales, a partir de los cuales se actualizan formas de pensar imbuidas por herencias familiares, por tradiciones sociales, o bien por expresiones culturales y progresistas. El sujeto porta una historia y un devenir, cuestión que se revela en las interacciones digitales que realiza.

En cada uno la escritura informal media la configuración de relaciones, de procesos cotidianos que se van alimentando y reforzando en medio de una alteridad, que no resultan banales, sino al contrario, llenos de sentido por la implicación subjetiva y el valor existencial que los jóvenes del estudio asignan a lo hecho.

La escritura informal o vernácula reviste para nuestros jóvenes una importancia que se jalona desde lo que ella permite: un vaso comunicante con el que se refuerzan presencias, se generan cercanías y se nutre la comunicación con aquellos que forman círculos afectivos más inmediatos. La informalidad la apropian como condición de los nuevos espacios, en tanto es practicidad comunicativa, ligereza en los mensajes, resolución de problemas concretos, entre otros, pero también como manera en la que encuentran despliegues comunicativos que afianzan los vínculos y acortan distancias. Aun siendo las escrituras de carácter vernáculo vimos que los jóvenes hacen de esa informalidad una mixtura que se conjuga con conocimientos del código escrito, junto con las particularidades comunicativas de las interacciones que realizan (amigos, temas, eventos, etc.).

Las escrituras de los jóvenes nos mostraron también que el poder de la expresión es recurrentemente usado para dar cuenta de sí mismos, para lanzar reflexiones personales y para opinar o exponer puntos de vista que les permita sentirse activos, capaces de negar la pasividad y el silencio. Escribir es una manera de experimentar vínculos, de traer a otros a través de reacciones o comentarios, generando con ello existencia y confirmación de presencia. Los resultados del estudio revelaron que el tipo de lenguaje que más se configura en la producción escrita es de corte narrativo-expresivo, no solo por la posibilidad que origina el espacio digital (escribir de forma vernácula), sino también por la identificación que para los jóvenes tiene este tipo de lenguaje.

Consideramos que este tipo de lenguaje o pensamiento, como lo han analizado Bruner (2003) y Cárdenas (2016), tiene hoy un dominio mayor de cuenta de las interacciones intensas que las personas están teniendo con el uso de tecnologías digitales; cuestión esta que vemos muy distinta a lo que pasaba en

la Modernidad, época en la que un lenguaje paradigmático asumido como demostrativo, con búsqueda de la verdad, como lo ha expuesto Cárdenas (2016), lideraba los discursos de la ciencia, y de las prácticas políticas de los letrados (González, 1994). Este se instalaba además como forma de dominio en las escuelas, para que todos los miembros de la sociedad aprendieran de ese modo, desconociendo las emociones y la dimensión subjetiva en la construcción discursiva de los enunciados.

Dar lugar al propio relato o a la expresión de sí es la máxima de la emancipación, nos dice Martín-Barbero (2002), de ahí que hoy aprovechemos esta coyuntura de la individuación y construcción biográfica para contarnos y sabernos en relación con el mundo que habitamos y al cual es posible interpelar.

Diremos que las subjetivaciones políticas de los jóvenes se representan desde dos niveles. Por un lado, vemos una condición de clase que opera como agencia en la construcción de vínculos y en las maneras como se gestiona la vida y las actividades que la circundan. Las prácticas devenidas de este operador subjetivante conducen a una preocupación por una realización personal en la que el estudio, los gustos, los afectos y los intereses, eminentemente subjetivos, son las prioridades por donde se revela un sentido existencial y por donde los lazos sociales se circunscriben.

La conservación de la clase junto con lo material y simbólicamente heredado de la misma es para algunos jóvenes de la investigación el fin que se moviliza en las interacciones tecnomediadas. Este estudio encontró que hay una presencia de una subjetividad política juvenil con rasgos conservadores de cierto orden establecido, bien sea porque se reconocen en ello o porque encuentran significaciones sobre las cuales emerge el deseo.

Por otro lado, vemos subjetivaciones políticas con un carácter reformista y con fuertes anclajes en políticas culturales devenidas de sucesos que acontecen en sus contextos locales y globales, pero también, como intención de trabajo y de persistencia sobre la construcción de un mundo mejor, en el que, por ejemplo, los animales forman parte de esa configuración solidaria y humana que hoy se hace más sensible. Estas subjetivaciones se derivan de historias de vida en las que la lucha por obtener condiciones materiales y simbólicas dignas de supervivencia han representado gran parte de las prácticas autogestionadas que, como lo hemos mostrado en este texto, no han escapado a las interacciones digitales y a sus escrituras.

Por ello, los jóvenes expresan en diferentes espacios su afinidad sobre asuntos que tienen que ver con la igualdad de derechos, en contra del patriarcado y en interpelación con el orden neoliberal tan generalizado en Latinoamérica. También expresan reflexiones propias comunicadas públicamente donde dejan ver su inquietud de sí e interés en construir un nosotros para pensarse y compartir impresiones existenciales.

Con lo anterior, quisimos reconocer en la escritura su dimensión subjetiva y sociocultural, devenida de procesos de producción de sí, de relaciones, sentires, tramos existenciales e historias de vida de los sujetos. Nos interesó reconocer las prácticas escriturales de carácter informal o vernáculo, es decir, que no surgen de escenarios de la enseñanza o intervención pedagógica, sino que emergen en la cotidianidad con distintas intenciones comunicativas y mediadas por dispositivos tecnológicos. Tales escrituras nos mostraron que efectivamente devienen modos de subjetivación política, donde los sujetos para producirse a sí mismos requieren de entornos altamente relacionales, donde aparecen significados, expresiones identificatorias y fines de existencia que dan sentido a sus vidas.

En medio de las posibilidades técnicas surgen límites que tensionan las realizaciones con los otros. Si antes se padecía por tener un nivel escritural para ser visible social y políticamente a través de un correlato emancipatorio al que aspiraba la Modernidad, hoy se escribe como libertad de elección operante y definida por el mercado, pero también como compromiso de autorrealización individual al que nos introduce el nuevo biopoder (Delory-Momberger, 2015), razones y principios de realización sobre la vida (Bonvillani, 2015). De ahí que estudiar la subjetivación implique recorrer dichos tramos.

Las subjetividades políticas juveniles actuales no son las mismas que la Modernidad fundó, pues son más intensas en sus modos de comunicar, más dispersas, volátiles; se encuentran en un "sistema de paso" continuo (Baricco, 2008) y dejan huellas que se difuminan fácilmente. Por ello, desde esta visibilización que intentó ingresar al mundo del otro, del joven, apareció la escritura en espacios digitales, cuyo encuentro también se vio como pedagógico, en tanto es un aprovechamiento que podemos hacer del conocimiento que genera la escritura, de sí mismo como de los otros; y que a diferencia de la Modernidad no comenzaríamos por códigos gramaticales, sino por sabernos y narrarnos unos a otros.

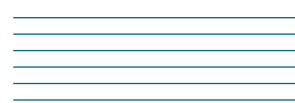
De igual modo, las prácticas de los jóvenes nos están posibilitando que en las aulas de clase podamos reflexionar sobre un yo público, fortalecer la curiosidad

y significar las relaciones con los otros a partir de un juego semiótico, como sucesos que rompen con el recorrido obligado de la secuencia del alfabeto, de ahí una disrupción del yo como proceso subjetivante. Una de las conclusiones de este estudio es que una pedagogía de la escritura debe estar enlazada a las prácticas subjetivas, a lo que propiamente hacen las personas, con el fin de que luego se pueda potenciar más el deseo y el reconocimiento de sí como finalidades de la educación y de la formación en un tiempo contemporáneo.

Lo que vimos en los jóvenes es que sus intereses, fines y búsquedas se incorporan al uso y a sus interacciones digitales, en ellas se expresan experiencias en las que un yo es el que produce la sintaxis de lo que se hace en los espacios digitales, en las conversaciones y en acciones diversas. Los jóvenes encuentran, por ejemplo, en Facebook y WhatsApp, un lugar para compartir e interactuar distintas informaciones, las cuales se anudan a un interés subjetivo, a unas representaciones que tienen sobre la vida, que se socializan espaciadas por momentos, y que no son continuas sino esporádicas, pequeñas y afines, por lo general, a un estado de ánimo y un deseo de sí. Aquí se pone en evidencia lo biográfico como posibilidad de ser con otros, en una "fuerza deseante [que] vincula la singularidad con relaciones expansivas" (Piedrahita, 2015, p.49).

Referencias

- Baricco, A. (2008). *Los Bárbaros, ensayo sobre la mutación*. Anagrama.
- Bonvillani, A. (2014). *Saberes apasionados: horizontes de construcción de conocimiento de las subjetividades política(s) en C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro (Comps.), Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos (pp.83-100)*. Universidad Distrital Gabriel José de Caldas y Clacso.
- Bonvillani, A. (2015). *Travesías grupales. Algunas coordenadas para trabajar/pensar grupos*. Editorial Brujas.
- Bruner, J. (2003). *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa.
- Cárdenas, A. (2014). *TIC, lenguaje y educación. Cátedra Doctoral 1-2014. Educación y Tecnologías de la Información y la Comunicación*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Cárdenas, A. (2016). *Elementos para una pedagogía del lenguaje*. Universidad Pedagógica Nacional.



De Certeau, M. (1980). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.

Deleuze, G. (2006). Post-scriptum de las sociedades de control. En *Conversaciones*. Valencia: Pretextos.

Delory-Momberger, C. (2015). *La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad tardía*. Editorial Universidad de Antioquia.

Foucault, M. (1999). Estética, ética y hermenéutica (*Obras esenciales vol. III*). Paidós.

Gómez, R. (2010). *Procurarse sentido en la ciudad contemporánea: jóvenes y nuevos repertorios tecnológicos*. [Tesis inédita de doctorado, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia].

González, B. (1994). Escritura y modernización: la domesticación de la barbarie. *Iberoamericana*, 60(166), 109-124.

González, H., Tatián, D., López, M.P. y Scolnik, S. (2007). Roger Chartier: Hay una tendencia a transformar todos los textos en bancos de datos. *Lectura y Tecnología. Revista la Biblioteca*, (6), 10-30. <http://biblio3.url.edu.gt/Revistas/La-Biblioteca/Archivos/No6.pdf>

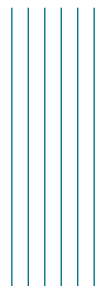
Hine, C. (2002). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.

Lazzarato, M. (2006). *Políticas del Acontecimiento*. Tinta Limón.

Martín-Barbero, J. (2002). La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. *Encuentros panamericanos*.

Piedrahita, C. (2013). Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas en C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro (Comps.), *Acercamientos metodológicos a la subjetividad política: debates latinoamericanos* (pp.15-30). Clacso y Universidad Distrital Gabriel José de Caldas.

Piedrahita, C. (2015). *Subjetivaciones políticas y pensamiento de la diferencia*. Universidad Gabriel José de Caldas y Clacso.



Rodríguez, T. (2000). Textos e hipertextos. En: *Aula abierta*, N° 75, 2000, Ediciones de la Universidad de Oviedo, 3-26.

Roldán, M. (2015). *La 'Marcha de la Gorra': indagando acerca de las implicancias de la emocionalidad política en procesos de subjetivación política con juventud(es) cordobesas*. Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina].

Serres, M. (2013). *Pulgarcita*. Fondo de Cultura Económica.

REFLEXIÓN SOBRE LA VISIÓN POLÍTICA EN EL ÁMBITO COMUNICATIVO QUE IMPACTA LA EDUCACIÓN EN LA CULTURA DIGITAL

YELDY MILENA RODRÍGUEZ GARCÍA



La cultura [...] no se hereda genéticamente, sino que se transmite y modifica de generación en generación a través del aprendizaje y la reapropiación subjetiva de los contenidos
Jesús Martín Barbero²

La relación entre desarrollo, economía y educación es directa. Los países latinoamericanos son dependientes de los modelos productivos que se han implantado históricamente, por lo que se encuentra imperativo la defensa y aplicación de reformas estructurales pertenecientes a la visión de producción que se le da a América Latina en las organizaciones de carácter económico como lo son el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyas perspectivas en la política económica nacional anteceden al desarrollo coyuntural de las políticas educativas. Sin embargo, América Latina no es la región con mayores índices de pobreza del mundo, pero sí es la que enfrenta mayores desigualdades. Por ello, uno de los principales objetivos de nuestras universidades es ayudar a reducir la desigualdad social e incrementar el acceso a la educación superior.

De acuerdo con los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el porcentaje de jóvenes de 24 a 29 años con educación superior completa hasta 2014 era de 14.6 %, con una tasa de crecimiento muy lenta, ya que en el 2004 ese porcentaje era del 10.1 %.

Es notorio el esfuerzo por parte de las universidades por avanzar en la incorporación de estrategias educativas que tengan en cuenta las tecnologías de la información y la comunicación y las apropien en los currículos, en los diseños de estrategias para la enseñanza; aprendizajes acordes a la cultura digital cambiante y retadora desde el punto de vista del aprender, desaprender, adaptarse y gestionar la gran cantidad de información con la que cuentan los estudiantes hoy, en la red de internet.

La correcta implementación de la educación en entornos digitales, requiere de una estrategia de ejecución planeada y coordinada en toda la institución, a la que se sumen todas las funciones sustantivas (docencia, investigación y proyección social), lo que permite realmente aprovechar los recursos, obtener beneficios para toda la comunidad y potenciar los servicios educativos a un

² (como se citó en Zallo, 2011, p.23).

mayor número de personas, con lo que se mejora la eficiencia e innovación, y en consecuencia, mayor competitividad actual y futura.

Las universidades latinoamericanas tienen sus principales retos en el ámbito académico y los generados por los cambios sociales, como la necesidad de ofertar educación a la medida y mucho más flexible que la que tenemos hoy, es decir, adaptable a las necesidades formativas de los estudiantes. Sin duda, las universidades no pueden seguir ajenas a los cambios de la sociedad inmersa en una cultura digital en red y esto exige traspasar los aspectos técnicos y tecnológicos a una comprensión de lo que significa enseñar y aprender con mediaciones digitales en un mundo conectado, donde prima la construcción colectiva, la crítica y la inmediatez de las comunicaciones.

Las estrechas relaciones entre educación, comunicación, cultura digital y desarrollo tecnológico han dado lugar a importantes cambios en la transmisión de la información y la construcción de conocimiento, que establecen un escenario enriquecido para potenciar procesos educativos; sin embargo, es importante incrementar las actuaciones que permitan desarrollar visiones críticas ante las nuevas oportunidades y políticas concretas desde las instituciones educativas, ya que los lineamientos a nivel internacional, o en algunos casos nacional, se quedan en simples discursos inaplicables, ya que no se articulan con organizaciones de carácter económico como el BM y FMI, que si pueden incidir en las políticas educativas.

En general, la comunicación es el encuentro entre diferentes seres, y se puede definir como el proceso mediante el cual se transmite una información de un punto a otro, y puede darse entre tres categorías de sujetos principales: el lenguaje, en las sociedades humanas, la cibernética, con ayuda de dispositivos de comunicación y, en general, entre seres vivos entre los que la comunicación se da por la biosemiótica.

Existe una relación directa de dependencia entre comunicación y educación, ya que, por el hecho comunicativo humano, históricamente se ha posibilitado la transmisión de ideas y experiencias que fomentan la construcción de conocimientos en todas las culturas; no existe educación sin comunicación y viceversa, la educación siempre requiere de comunicación, aunque la comunicación es un concepto más amplio en sus alcances.

Si bien el contexto mediático nos brinda las posibilidades, es clave entenderlo a cabalidad y adoptar una postura crítica y políticamente activa, ante la realidad

que tenemos hoy, de educarnos a lo largo de la vida y de diseñar cada uno la ruta educativa que le sea útil, tanto de educación formal como no formal; siendo esta última de gran crecimiento y demanda en los últimos años (puede ser por la facilidad de entrada, tiempo de duración, modalidad, desarrollo de habilidades y competencias concretas para un campo específico del hacer, lo que posibilita un rápido enganche laboral). En lo formal y no formal, siempre prima el hecho comunicativo. Es posible una variación del uso de recursos comunicativos dependiendo de factores como el grado de escolaridad, competencias mediáticas, habilidades cognitivas a desarrollar, etc; pero en general, la comunicación es indispensable tanto para la educación formal como para la no formal.

Es en esta simbiosis, entre la comunicación y la educación, como surge la educomunicación, que nos ofrece una filosofía y una práctica de la educación y la comunicación basada en la participación, el diálogo y la autogestión crítica, que no requiere solo de tecnologías sino de un cambio de actitudes y de concepciones pedagógicas y comunicativas, que pueden impactar las acciones políticas concretas que cada instancia educativa puede asumir.

La educomunicación surge de la experiencia del pedagogo de Celestin Freinet y el libro *Culture and Environment* de Frank Raymond Leavis y Denys Thompson en Gran Bretaña, entre otras experiencias suramericanas (Barbas, 2012). La relación entre educación y comunicación se flexibiliza a los conceptos vigentes en educación, comunicación, cultura y sociedad y, por ende, la misión que política y culturalmente se les otorgue. De acuerdo con Barbas (2012), citando a Kaplún (1998), a cada forma de concebir la educación y la sociedad le corresponde una práctica de comunicación, al tiempo que existen prácticas comunicativas que no se corresponderían con algunas concepciones de educación, sociedad y prácticas políticas. La incidencia de los medios de comunicación en la educación trasciende en la interacción y el sentido crítico que tienen las personas con la información, es así como la educación requiere el comunicar, y a partir de lo cual la educomunicación representa la interacción entre dos campos la comunicación y la educación.

Los principios pedagógicos de la educomunicación se presentan como “una filosofía y una práctica de la educación y de la comunicación basada en el diálogo y en la participación, que no requieren solo de tecnologías sino de un cambio de actitudes y de concepciones” (Rodríguez, 2017, p.98). Los nuevos escenarios que emergen de la relación entre educomunicación y cultura digital, en el marco de las posibilidades que cada día surgen, se modifican con las tecnologías de la información y la comunicación; por ende, convendría que las comunidades

académicas locales revisemos, tengamos presente y aportemos en el desarrollo de políticas en el ámbito comunicativo que puedan impactar la educación inmersa en una cultura cada vez más digital.

Los fenómenos que resultan de estas relaciones entre educomunicación, desarrollo informacional, comunicación y cultura son dinámicos y permeables desde las relaciones humanas, la participación ciudadana y las tendencias que marcan los mercados; entendidos en este caso, como todas las transacciones o procesos de intercambio de bienes o servicios que impactan la educación.

En un mundo interconectado, los aprendizajes por supuesto son dinámicos, surgen del desarrollo de los proyectos locales y desde los acuerdos y las conclusiones que se comparten con la academia involucrada en la evaluación de las iniciativas institucionales y locales. Ángel Barbas, en su artículo "Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado" del año 2012, plantea la educomunicación como:

Un campo de estudios teórico-práctico que conecta dos disciplinas: la educación y la comunicación. Las distintas denominaciones que se le han dado a la educomunicación a saber: educación en materia de comunicación, didáctica de los medios, comunicación educativa, alfabetización mediática o pedagogía de la comunicación, en el contexto iberoamericano, y *media literacy* o *media education*, en el contexto anglosajón encierran formas específicas de entender la educomunicación, mostrando dos enfoques diferenciados. Mientras que las expresiones anglosajonas centran su atención en el manejo instrumental de los medios, las denominaciones utilizadas en el contexto iberoamericano hacen referencia a planteamientos dialógicos cercanos a la pedagogía crítica. (Barbas, 2012, como se citó en Rodríguez, 2017, p.99).

Es claro que todos los espacios de la vida humana están permeados por el desarrollo tecnológico, que ha tenido un acelerado crecimiento en los últimos sesenta años, con el fin de suplir necesidades puntuales comunicativas. La evolución de la tecnología comunicativa tiene un punto de partida durante la Segunda Guerra Mundial, cuando científicos, como Alan Turing, impulsaron el desarrollo con el objeto de lograr la transmisión de información secreta de valor estratégico; dado que Turing creó un método innovador de producción, almacenamiento y transformación de la información, que permitió descodificar mensajes alemanes en la guerra por lo que se le atribuye ser, también, el gestor de la

informática (García-Beltrán y Martínez, 2000). Adicional a esta génesis aparece el desarrollo de la electrónica en los años 50 y 60 del siglo pasado, por visionarios como Nicola Tesla, quien proponía en el siglo XIX cómo la electricidad nos iba a facilitar la vida, con la invención de propuestas iniciales de telégrafo eléctrico, la radio, la imprenta y el teléfono. Posteriormente, con el desarrollo de la microelectrónica y los circuitos integrados de silicio, circuitos integrados a gran escala (VLSI), nanotecnología, que ofrecen menor costo y mayor rendimiento, ocurrió en la convergencia de lo que hoy conocemos como tecnologías digitales. Las tecnologías digitales soportan hoy la interconexión e interactividad entre los dispositivos electrónicos de comunicación, además, sostienen la velocidad con la que se procesa la información digital y nos ofrecen una sociedad conectada que nos permite conocernos, relacionarnos y crear en escenarios donde el espacio y el tiempo transforman sus parámetros tradicionales.

Las profundas y fluctuantes relaciones entre educomunicación, cultura digital y desarrollo tecnológico en que vivimos hoy pueden facilitar un espíritu crítico en las personas e instituciones educativas, que posibilita investigaciones referentes al impacto que pueden tener estas transformaciones en todos los sectores de la actividad humana y, en particular, en los procesos de enseñanza aprendizaje mediados por la tecnología. Estos cambiantes escenarios exigen una mirada crítica y participativa por parte de los educadores, educandos y en general de las comunidades académicas, respecto a los lineamientos, las políticas y ejes de acción, que requieren una constante revisión y diálogo; esta dinámica posibilitaría acciones políticas concretas de los interesados aplicadas en contexto.

No hay duda de que los avances en la comunicación digital han impactado la educación, pues la misma está inmersa en redes digitales, pero, contradictoriamente a la era de las comunicaciones: ¿existe un escenario propicio para construir ideas en torno al accionar político de las personas y las instituciones involucradas en la educación?, ¿cuál es la visión política que se desarrolla en nuestros contextos, ante los cambios educativos a que nos enfrentamos?

Los países latinoamericanos por diversos factores históricos somos dependientes de modelos productivos implantados. Las políticas públicas, para hacerse realidad, requieren del músculo financiero de organizaciones como el BM y el FMI que influyen directamente en la concreción de dichas políticas; mientras que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia (Unesco), Cepal, incluso la

OCDE y CAF, tienen una incidencia menos directa ya que se encargan de aportar lineamientos para impulsar el desarrollo sostenible, la integración regional y en general contribuir al logro de los objetivos de desarrollo sostenible definidos en el Programa 2030. Es decir, el alcance de estas instituciones es mayormente ideológico; para hacer realidad cualquier política pública debemos contar además de los lineamientos y la visión del desarrollo, con los recursos económicos. Por ejemplo, la Cepal es un organismo dependiente de la ONU y es responsable de promover el desarrollo económico y social de la región, pero sus labores se concentran en el campo de la investigación económica, no en desarrollar acciones políticas concretas.

Lo expuesto anteriormente, no pretende demeritar ninguna labor de las instituciones mencionadas, pero sí hacer una breve distinción en el grado de impacto directo que tienen en la concreción de políticas públicas, en temas de desarrollo educativo. Por ende, es labor de las instituciones en su autonomía liderar crítica y colectivamente ideas que, de esta forma, se convierten en acciones políticas, mas no de política pública, ya que para hablar de esta categoría se requiere ejecutar presupuestos públicos, en el marco de un cambio en el ordenamiento legal que impacta las IES y está dado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

La educación digital se constituye en un derrotero para el desarrollo del Marco Nacional de Política Educativa que se desglosa en los planes del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Mintic), el plan de desarrollo, el plan sectorial, el plan decenal de educación y la Visión 2032, que estimula la convergencia regional para lograr la competitividad de Colombia. Las políticas de integración de las tecnologías de la comunicación en los sistemas educativos requieren articulación intersectorial, en el que se conjuga en primera instancia el rol de las IES en términos de investigación, docencia, proyección social, contenidos digitales y buenas prácticas de uso de los medios y las mediaciones para la enseñanza aprendizaje en la era digital. En segunda instancia, se conjuga el rol del Estado, proporcionando orientaciones y lineamientos, que se adapten a las variadas condiciones de los territorios. Y en tercera instancia, el papel del sector privado, involucrado en el desarrollo de infraestructura, conectividad y contenidos acordes al contexto. Las políticas educativas nacionales son el marco desde el que se pueden ejecutar las estrategias que propongan las IES.

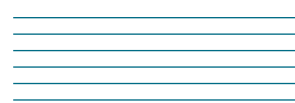
El Sistema Nacional de Innovación Educativa con uso de TIC, consciente de que la educación está inmersa en la cambiante cultura digital, en nuestro país hace uso de estrategias como:

- El desarrollo profesional docente: fortaleciendo la formación de docentes y directivos, certificación, redes y comunidades.
- La gestión de contenidos: creando y gestionando portales educativos, oferta nacional de contenidos estandarizados, estrategias para comunicación educativa en televisión, radio e internet.
- Educación virtual: realizando acompañamiento a la creación y/o transformación de nuevos programas virtuales para educación superior.
- Fomento a la investigación: realizando capacitación y seguimiento a grupos y proyectos de investigación en TIC y educación, haciendo énfasis en innovación educativa con uso de TIC.
- Acceso a la tecnología: brindando acceso a equipos, conectividad, soporte y mantenimiento de las redes y sostenibilidad a la infraestructura tecnológica.

Las acciones políticas que vinculan la educación con la cultura digital no pueden tener un marco endógeno de actuación; por el contrario, propende por proponer a la sociedad colombiana retos y orientaciones extrapolables a múltiples sectores gubernamentales y no gubernamentales, empresariales, sociales, académicos, culturales y, en general, a individuos y organizaciones, en la relación entre las TIC y la cultura.

La cultura digital puede ser entendida como toda expresión que nace o se ve afectada por el hecho de vivir en un entorno influido por las tecnologías de información. Para el MEN, el apalancamiento de la cultura digital ocurre al formar y certificar en competencias TIC a funcionarios y funcionarias y docentes públicos de todo el país para que puedan utilizarlas de forma productiva y para impulsar la competitividad y productividad del Gobierno y la calidad de la educación en todos sus niveles y ámbitos.

Actualmente, un acuerdo primario consiste en reconocer que el diseño de una política pública de cultura digital debe vincular no solo el Ministerio de Cultura, sino también a otros ministerios, entes gubernamentales y organizaciones en general relacionadas con las TIC desde su objeto social, puesto que tiene responsabilidad en el cubrimiento de diversas necesidades como la dotación de infraestructura tecnológica, su uso en la educación, la salud, la participación política, el gobierno en línea, el comercio electrónico, entre otros escenarios. Con



lo anterior surge la necesidad de formular y desarrollar una política nacional de carácter interinstitucional e intersectorial.

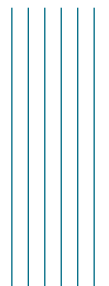
Las políticas de comunicación digital, educación y cultura, invitan a que diversos sectores sumen esfuerzos e iniciativas a partir de las reflexiones que los ministerios de educación, de TIC y cultura, plantean desde sus experiencias a lo largo y ancho del territorio colombiano, que se condensan en propuestas de líneas de acción y en retos frente a los cuales actuar de manera articulada. Las actuaciones efectivas de los ministerios requieren estrechar lazos de cooperación que potencien el ejercicio de la política pública, para, de esta forma, contribuir al crecimiento partiendo de la más amplia concepción de desarrollo a partir de apropiación de herramientas digitales y de iniciativas culturales propias de cada contexto.

La tendencia internacional hacia la búsqueda de modelos económicos, sociales y de desarrollo cultural sustentados en el concepto de sociedad de la información se materializa en Colombia en 2009, a partir de la Ley 1341, que entre sus principios orientadores contempla que:

Investigación, el fomento, la promoción y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones son una política de Estado que involucra a todos los sectores y niveles de la administración pública y de la sociedad, para contribuir al desarrollo educativo, cultural, económico, social y político e incrementar la productividad, la competitividad, el respeto a los Derechos Humanos inherentes y la inclusión social. (Ley 1341, 2009).

En Colombia algunos de los referentes internacionales que juegan un papel protagónico en las decisiones políticas de TIC, educación y cultura digital son:

- Documentos producidos en las cumbres mundiales sobre la sociedad de la información (Ginebra 2003, Túnez 2005), donde se resaltó el desafío de encausar el potencial de las TIC para promover las metas de desarrollo social, la educación inicial, la alfabetización y facilitar el proceso de aprendizaje.
- Metas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios, donde se pensó en la inclusión social, el acceso al conocimiento, participación en redes globales con el uso de las TIC (emitidas por la OEI).



- La Visión 2032: que estimula la convergencia regional para lograr la competitividad de Colombia.

Dada la importancia de los medios de comunicación en la praxis educativa, en 1982 la Unesco reunió en Alemania a educadores, comunicadores e investigadores de sus países miembro en un simposio internacional que originó una declaración a favor de una educación en medios. Esta iniciativa se dio ya que, al comienzo de década de los 80, había niños que pasaban más tiempo delante de la pantalla de una televisión que en los colegios. En muchas partes del mundo también las personas ya veían la televisión, leían a los diarios impresos, las revistas y escuchaban radio a diario. En su momento, esta organización consideró este comportamiento como un rasgo cultural de la década, y aconsejaba incluir los medios de comunicación en la educación, en lugar de rechazarlos (Unesco, 1982).

Desde los años 80, se mostró preocupada con la desarticulación entre el desarrollo tecnológico en términos comunicativos y las didácticas educativas, que distaban de usar estos recursos y comprender la importancia que podrían tener en la construcción de nuevas identidades, por el contacto que posibilitaban con otras culturas y realidades. Estas percepciones sobre la relación de la comunicación y educación dejaban que se entreviera que la humanidad se enfrentaba a un cambio en las estrategias educativas en un mundo dominado por imágenes, palabras y sonidos, así como también la responsabilidad de las familias, en el uso y comprensión en temas de comunicación digital, que aún no existía, al menos masivamente en 1982.

Casi cuarenta años después de estas primeras declaraciones de la Unesco, las brechas digitales son motivo de exclusión de la sociedad en red (o, también llamada del conocimiento) actual, y de configuración de una marginación social y personal, que estados democráticos no deben, ni pueden asumir como irresoluble. La mayor parte de investigadores en temas de brecha digital nos invitan a prevenir el crecimiento de estas diferencias, incluyendo la tecnología en los procesos educomunicativos y de construcción de cultura.

Las políticas educativas solo se cristalizan en la práctica de los centros educativos, con profesores consientes de la importancia de educar en medios y con medios de comunicación, que llevan a cabo acciones políticas, e interactúan con la realidad que nos impone la era digital; esto implica el desarrollo de nuevas competencias para saber relacionarse críticamente con la información, para

saber manejarla intelectualmente con los diferentes sistemas y códigos, aprender a trabajar con diferentes tecnologías, leer y decodificar no únicamente de forma lineal sino también hipermedia e hipertextual y, por tanto, para pasar de lector a lectoautor, y evaluar la información, adoptando una postura crítica y discriminando la válida y útil para su proyecto formativo y comunicativo.

La penetración de internet aumenta en nuestros países, sobre todo se usa en los niveles educativos superiores, pero una vez que gran parte de la población la adopta, aquellos que no tienen las competencias formales para entenderla ni usarla, quedan en clara desventaja y marginados. Desde esta perspectiva debe quedar claro que la educación que reciba el individuo se convertirá en un elemento determinado para la utilización, o no, de las nuevas tecnologías, y en consecuencia para favorecer la inclusión en la sociedad de la información, o para potenciar la exclusión de esta (Asociación Latinoamericana de Integración [Aladi], 2003).

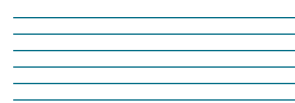
La brecha digital también es un tema de género, según el informe de la Cepal, donde se analiza la situación en el uso de las TIC en diez países de América Latina y el Caribe por parte de las mujeres. Se concluye que usan menos internet que los hombres, lo cual limita su desarrollo personal y laboral, así como el crecimiento económico, llegando a la conclusión que la proporción de hombres y mujeres que declaran usar internet aumentó en todos los países latinoamericanos y caribeños; no obstante, la brecha de género en su uso se redujo solamente en Brasil, México y Uruguay. Por el contrario, en las demás naciones, la diferencia en el uso de internet entre ambos sexos se amplió, y es de un promedio del 8.5 %. La brecha, como cabría esperar, es más grande en áreas urbanas que rurales, afecta principalmente a las mujeres de mayor edad de todos los niveles educativos (2017). En nuestro contexto universitario de UNIMINUTO, en los programas a distancia y virtuales, la mayoría de las estudiantes (más del 73 %) son mujeres de las clases menos favorecidas, esta perspectiva de género y su relación con las TIC puede ser útil de tener en cuenta para estas reflexiones; y es cómo la utilización de las TIC es de gran ayuda para eliminar ciertas barreras de formación y de trabajo entre los hombres y las mujeres, al facilitar desarrollar estas actividades con el teletrabajo o la enseñanza virtual, desde el lugar de residencia.

Las políticas educativas actualmente deben tener en cuenta que surgen otras posibilidades que impactan en el aumento de la brecha digital, y es la relación de los estudiantes con las diversas formas de comunicación, por las características

físicas o psíquicas de los usuarios, en la aceptación de las tecnologías y su relacionamiento con ellas, lo que supone un gran reto para las IES, ya que la realidad es que las TIC que existen en los centros no son para todos, a pesar de los esfuerzos que se hacen por adaptarlos a la diversidad de déficit físicos y psíquicos de los usuarios, incluidos los profesores. Los profesores, siendo inmigrantes digitales, enfrentan esta brecha tecnológica, lo cual es motivo hoy de múltiples esfuerzos de las IES y el gobierno por articular y actualizar la formación en TIC y en competencias para adelantar procesos de enseñanza aprendizaje acordes a las necesidades de los estudiantes. En general, en nuestro contexto no hay diversidad de tecnologías en las IES, y las que existen suelen ser estandarizadas. Al respecto Cabero, Córdoba y Fernández (2007) señalan que:

Las TIC ayudan a superar las limitaciones que se derivan de las discapacidades cognitivas, sensoriales, y motrices de los estudiantes; en concreto por:

- Favorecen la autonomía de los estudiantes, pudiéndose adaptar a las necesidades y demandas de cada alumno o alumna de forma personalizada.
- Favorecen la comunicación sincrónica y asincrónica de estos estudiantes con el resto de los compañeros y los profesores.
- Ahorran tiempo para la adquisición de habilidades y capacidades en los estudiantes.
- Favorecen el diagnóstico de los alumnos y alumnas.
- Respaldan un modelo de comunicación y de formación multisensorial.
- Propician una formación individualizada.
- Evitan la marginación, la brecha digital, que introduce el verse desprovisto de utilizar las herramientas de desarrollo de la sociedad del conocimiento.
- Facilitan la inserción sociolaboral de aquel alumnado con dificultades específicas.
- Proporcionan momentos de ocio.
- Ahorran tiempo para la adquisición de habilidades y destrezas.
- Propician el acercamiento de estas personas al mundo científico y cultural, y el estar al día en los conocimientos que constantemente se están produciendo.
- Y favorece la disminución del sentido de fracaso académico y personal. (p.16).

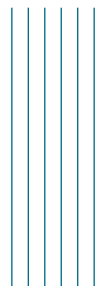


A la hora de utilizar las TIC en procesos de inclusión debemos hacernos una serie de reflexiones:

- Que su utilización depende del tipo de déficit al que nos estemos refiriendo: visual, auditivo, motriz, o cognitivo.
- Su integración no solo depende del tipo de discapacidad, sino también de su grado.
- Su utilización tenemos que percibirla tanto desde el punto de vista del *hardware* (componente físico de los ordenadores: teclados, impresoras, monitores...) como del *software* (componente lógico: programas informáticos, navegadores...).
- Y que nos encontramos tanto con la posibilidad de la adaptación de los medios convencionales, como con la construcción de específicos. En la actualidad nos enfrentamos con un hecho, y es que el diseño, la estructuración y la organización de la información en internet, está convirtiéndose en un elemento de discriminación para que determinadas personas que requieren ser incluidas por presentar alguna característica específica (física, cognitiva, económica), que no les permite acceder a estas redes de intercambio de información e interacción.

Las universidades latinoamericanas tienen dentro de sus principales retos el generado por el cambio social: la necesidad de ofertar cursos y diplomados que respondan al nuevo perfil poblacional de estudiantes que buscan educación para toda la vida y la aparición en el mercado de otros tipos de educación informal que ofertan capacitaciones a la medida de las empresas o cursos rápidos virtuales.

El grado de madurez que tienen las universidades suramericanas, en su transformación digital, se percibe en dos áreas específicas: las tecnologías de apoyo para mejorar la retención estudiantil y la adopción y aprovechamiento de las plataformas de aprendizaje mixto (también llamado *blended learning*).



Conclusiones

Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria.

Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

*Gabriel García Márquez. La soledad de América Latina.
Discurso ante la Academia por la concesión del Premio Nobel*

La cultura digital ofrece oportunidades ineludibles y forma parte de las necesidades cotidianas para los miembros de la sociedad, tanto a presente como a futuro; por lo que es responsabilidad del Estado y de las instituciones públicas y privadas, anclar buena parte de su oferta educativa en los productos, herramientas y perspectivas propias de la era digital.

El impacto de la cultura digital en el desarrollo de las sociedades se relaciona con la forma de construir identidad y ciudadanía, ya que un acceso desigual a la información actualizada, a los recursos interactivos, influyen en el desarrollo de habilidades para insertarse con un criterio responsable en la sociedad y sus procesos de cambio; por tanto sí es deber de las IES, no solo brindar acceso a la información sino posibilitar un diálogo crítico que permita sentar las bases de la construcción de identidad y de ciudadanía responsable con su cultura.

Finalmente estar permeables y críticos a los cambios políticos en el ámbito comunicativo es oportuno, ya que los mismos impactan las acciones que podamos adelantar para la educación en la era digital. La mayoría de las instituciones de educación superior, en nuestra latitud parecen ajenas a los cambios de la cultura digital y a sus responsabilidades en el accionar político, y prefieren continuar trabajando con procesos de enseñanza-aprendizaje clásicos (modelos transmisivos de información), y hacer poco uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Lo que nos deja la pregunta: ¿cómo hacer para que las IES, sean más sensibles a los cambios y transformaciones que nos trae la cultura digital y los procesos educomunicativos, no solo desde el punto de vista tecnológico sino desde sus

modelos misionales y educativos, y adopten acciones políticas concretas, para poder responder a las demandas de la sociedad no solo de principios de milenio, sino en lo que viene de cara al 2020 y 2030?

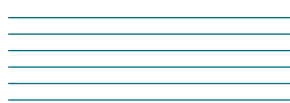
Referencias

- Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi). 2003). *La brecha digital y sus repercusiones en los países miembros de la ALADI*. http://www.aladi.org/biblioteca/Publicaciones%5CALADI%5CSecretaria_General%5CSEC_Estudios%5C157Rev1.doc
- Aparici, R. (2010). *Educomunicación: Más allá del 2.0*. Gedisa.
- Barbas, A. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 10 (14), 157-175.
- Cabero, J., Córdoba, M. y Batanero, J. M. (2007). *Las TIC para la igualdad. Nuevas tecnologías y atención a la diversidad*. Eduforma.
- García-Beltrán, R. y Martínez, A. (2000). *Breve historia de la informática*. <http://ocw.upm.es/ciencia-de-lacomputacion-e-inteligencia-artificial/fundamentosprogramacion/otrosrecursos/brevehistoriainformatica.pdf>
- Ley 1341 de 2009. Por la cual se definen Principios y conceptos sobre la sociedad de la información y la organización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones –TIC–, se crea la Agencia Nacional del Espectro y se dictan otras disposiciones. 30 de julio de 2009. D.O. No. 47.426.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultural (Unesco). (1982). *Declaración de Unesco en Grunwald (Alemania)* <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802816.pdf>
- Rodríguez, Y. (2017). *Reconceptualización de la educación en la era digital. Educomunicación, redes de aprendizaje y cerebro: una visión desde la neurociencia cognitiva a los procesos de construcción de conocimiento en entornos digitales*. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-CyEED-Ymrodriguez/RODRIGUEZ_GARCIA_YeldiMilena_Tesis.pdf

NARRATIVAS DE PROGRESO QUE LEGITIMAN LA VIOLENCIA

EDWARD JOHNN SILVA GIRALDO





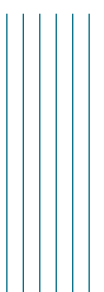
Reflexión y contexto investigativo

El ideal de progreso basado en una perspectiva desarrollista y limitado al crecimiento económico subordina la dignidad humana a partir del principio capitalista que señala si tienes más eres mejor que los demás. El énfasis economicista en la perspectiva del desarrollo prioriza el tener sobre el ser, promoviendo discursos que validan la visión antropocentrista del mundo como mercancía (Escobar, 2007). El modo de ser a partir del trabajo y la dominación ha dado lugar a acciones que legitiman la excusión y la destrucción, donde predomina la industrialización por encima del cuidado de los ecosistemas (Boff, 2002).

Un modelo de desarrollo que orienta el ideal de progreso en el crecimiento de la industria, la urbanización, el avance tecnológico y los modos de producción centrados en la dinámica del mercado y el consumo, contribuye a un proyecto de crecimiento material ilimitado, pero en detrimento de las relaciones humanizantes. La búsqueda incesante de progreso ha promovido el descuido y la indiferencia en cuanto a la protección de la casa común, el planeta Tierra (Boff, 2002); además, la brecha de desigualdad social que separa a los ricos de los pobres. Esta dicotomía propia de las narrativas de progreso justifica la expresión de discursos clasistas, legitimando un modelo social excluyente que no promueve esperanza sino desesperación. Los que están abajo, deben ser sumisos y responder a los mandatos superiores, mientras que los que están arriba, se les permite la coerción constante debido a que cuentan con el dominio económico (Dorfman y Mattelart, 1971).

En Colombia los pobres encuentran dificultad para poder comer, la clase media se endeuda para realizar compras y los ricos no pueden dormir (Ospina, 2012). Existen narrativas de progreso que reiteran en una sociedad de gimnasios, bancos y grandes centros comerciales (Chul Han, 2012). Estos escenarios tienen como común denominador el rendimiento y el cansancio, generando una dinámica de producción, consumo y una sensación permanente de insatisfacción. Tanto el agotamiento por las demandas de rendimiento que impone el trabajo y la angustia por el porvenir, producen un adoctrinamiento constante e invisible (Chomsky y Ramonet, 1995).

Los medios de información masiva contribuyen a la organización desigual a través de estrategias publicitarias que solo invitan a consumir. Sin embargo, el deseo de consumir y la dificultad para conseguirlo, genera una sensación de frustración y fracaso al no corresponder a las demandas de éxito impuestas por la cultura occidentalizada (Galeano, 1999). Esta visión desarrollista promovida por los medios de información, transmiten modelos importados de éxito que



descalifican lo nacional y sobrevaloran lo extranjero. En los países económicamente desfavorecidos se va generalizando el sueño de buscar a alguien con dinero y de entrar a uno de los países acomodados del planeta para conseguir el anhelado progreso (Beck, 2008). En Colombia “los ricos quieren ser ingleses, los intelectuales quieren ser franceses, la clase media quiere ser norteamericana y los pobres quieren ser mexicanos” (Ospina, 2012, p.73).

Según Santos (2013), se distinguen cinco modos de producción que transmiten el mensaje de no existencia de una población, a partir de la denominación de ignorantes, retrasados, inferiores e improductivos. De este modo, se genera una monocultura del tiempo lineal que busca dar una sola dirección que dirige al progreso, la cual se basa en el desarrollo, el crecimiento y la globalización. Desde esta lógica, las personas que no respondan a estas exigencias, se les considera primitivos, salvajes, tradicionales, premodernos, obsoletos y subdesarrollados.

Los medios de información a través de las propagandas también relacionan el progreso con la imagen física. Los comerciales de televisión muestran personas de rasgos finos y ojos claros (Ospina, 2012), dando a entender que la belleza corresponde a una construcción del cuerpo y no a la totalidad de la persona (Boff, 2015). Ser más rico o más bello en este mundo da inmediatamente el derecho a mandar a los menos “afortunados” (Dorfman y Mattelart, 1971).

Estas narrativas dominantes y rígidas enfatizan en la preocupación y ocupación por la apariencia, transmitiendo una imagen de felicidad y éxito (Medina y Fernández, 2016). Por ejemplo, la cultura machista suele estigmatizar a las mujeres que a determinada edad no se han casado, ni han tenido hijos, ya que la narrativa se concentra en casarse sin importar con quién, pues lo relevante es el ritual y cumplir con un deber. Según Rodríguez (como se citó en Medina y Fernández, 2016) los aspectos principales que motivan a las parejas a contraer matrimonio son evitar la soledad, conseguir estabilidad económica y obtener reconocimiento social.

La construcción de imaginarios de éxito, felicidad y bienestar se alinean a las lógicas del mercado, ya que por medio de la publicidad y la propaganda se presiona para adquirir nuevos productos que son tendencia. La moda y la propaganda, desde un modelo difusionista desarrollista, explica que todo producto nuevo es mejor, pero la vigencia de lo nuevo es limitada, pues cada producto requiere reemplazo por uno más nuevo. Este círculo vicioso, promueve la necesidad de consumo y acumulación, ubicando el producto por encima de las relaciones.

La naturalización de las relaciones mercantilizadas tiende a establecer categorías y clasificaciones que determinan el grado de progreso y desarrollo en las personas. Categorías como pobre, rico, éxito, fracaso, abajo, arriba, entre otras, se convierten en marcos de referencia que indican el nivel de calidad de vida alcanzado, lo cual lleva a la carrera desenfrenada de tener y tener cada vez más.

En la carrera desenfrenada de tener más, se arman los unos a los otros de equipajes comerciales para responder a las lógicas del mercado, en el que percibe al otro como un contrincante y un competidor al que debe ganarle (Silva, 26 de junio de 2018).

Esta visión depredadora y antropocentrista del desarrollo que concibe el mundo y las relaciones como una mercancía, orienta un modo de vida individualizado que da cabida a prácticas de violencia, donde “el pez grande, se come al pez pequeño”, imperando una sociedad de consumo y desigualdad que naturaliza la tesis de pasar por encima de los otros para conseguir un objetivo. En este orden de ideas, si lo importante solo es la meta, los demás adquieren relevancia en la medida que aportan a esta, de lo contrario salen del camino (Boff, 2002).

Ante el panorama expuesto surgen las siguientes preguntas, ¿cómo promover relaciones humanizantes y para la vida, que confronten la visión alienante del mercado?, ¿cómo deslegitimar narrativas de progreso y desarrollo que venden un modelo de éxito basado en las lógicas del mercado? (Silva, 26 de junio de 2018). De igual manera, ¿cómo promover el pensamiento crítico en los contextos educativos para cuestionar discursos en los cuales predomina la sociedad del espectáculo, del simulacro y del entretenimiento? (Boff, 2002).

Los medios de información a través del bombardeo de publicidad, las canciones de moda y las telenovelas, influyen en la configuración de modelos de relación en la familia, escuela y comunidad. Estos modelos o marcos de referencia suelen legitimar, por medio de la memorización y repetición, discursos de violencia basados en el mercado, el consumo, el progreso, la cultura patriarcal, machista y racista. La memorización y repetición de discursos de violencia, naturaliza formas de maltrato en las relaciones cotidianas permeando incluso el contexto educativo.

En la educación, por ejemplo, se hace mayor énfasis en la rivalidad y la competencia antes que la convivencia y la solidaridad; por tanto, en esta lógica es más importante identificar quién es el primero y quién es el mejor, reproduciendo

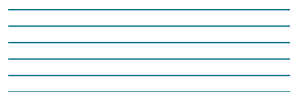
pautas de exclusión que separa a los triunfadores-ganadores de los fracasados-perdedores (Silva, 16 de agosto de 2018). Cuando la educación y la televisión coinciden en sus propósitos de enseñar a competir, producir con rapidez y consumir para convertirse en una persona exitosa, se reproduce un modelo de inferiores y superiores. El propósito de algunos canales de televisión no es pedagógico sino comercial, ya que su función es dar información irresponsable, conocimiento indigesto y pasatiempos dañinos (Ospina, 2012 a).

Los medios de información masivos como la televisión transmiten a través de programas de entretenimiento, mensajes que normalizan, legitiman y naturalizan la desigualdad social, la discriminación y la exclusión. Por ejemplo, los *reality* y las telenovelas difunden estereotipos de belleza e imaginarios de poder y éxito alrededor de la adquisición de dinero fácil y fama (Silva, 11 de octubre de 2018).

Los medios de información transmiten una visión de la realidad de modo reduccionista, ocultadora e interesada (Boff, 2002). A través de noticias breves y fragmentadas que se emiten en la televisión, se aprende a corear eslóganes sin sentido que manipulan a la audiencia. La televisión está hecha para distraer, en la medida que se dedica a presentar información fragmentada, simplificada, mundializada y mercantilización (Chomsky y Ramonet, 1995).

Por lo anterior, en los programas de televisión se usan expresiones culturales que justifican la búsqueda de felicidad a través del dinero conseguido por cualquier medio. Frases como “por dinero baila el perro”, “el dinero es el secreto de la felicidad”, “para que una persona sea feliz debe tener mucho dinero”, “con el dinero todo se puede comprar”, promueve el individualismo por encima del actuar ético. Los modos de pensar basados en el dinero, el mercado, la competitividad, el crecimiento ilimitado de los bienes materiales y la dominación, reproducen ideas fundamentadas en el androcentrismo. Es decir, una visión que sobrevalora lo masculino en detrimento de lo femenino, lo cual se observa en las novelas que se enfocan en difundir la cultura mafiosa “tener dinero, poder, carros, propiedades y mujeres” (Silva, 11 de octubre de 2018).

Algunos medios masivos de información priorizan el *rating* por encima del contenido. Lo importante es aumentar el número de audiencia, mas no generar conciencia crítica que contribuya especialmente a los procesos educativos de los niños, niñas y adolescentes. En la televisión se publica información de un supuesto desarrollo que desarrolla la desigualdad “quien tiene más, vale más” (Galeano, 1999).



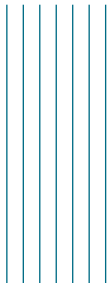
Por consiguiente, se fomenta la cultura del envase, del empaque, la fachada y la apariencia, pues se juzga y se clasifica a la persona a partir de la ropa que usa. En este orden de ideas, se establecen modelos de éxito y de progreso que reproducen discursos y prácticas racistas, machistas, de exclusión, segregación y discriminación “si no viste bien, no eres, no se llama”. La repetición de esta información indigesta e intoxica, pero desafortunadamente llega a la audiencia como un discurso de verdad que se come sin masticar y digerir. Tal como refiere el cantautor panameño Rubén Blades en la canción plástico “escuchan sin oír y miran sin ver” (Silva, 11 de octubre de 2018).

La televisión también promueve la cultura del miedo y del terror, pues los problemas se resuelven por medios violentos, transmitiendo el mensaje paradójico que la paz se logra con guerra. Por ejemplo, las escenas centrales de las telenovelas giran alrededor de la venganza y el ajuste de cuentas, siempre aparecen un villano y una víctima. La trama y el desenlace se predicen con facilidad, ya que hay un personaje bueno que tendrá su recompensa y uno malo que debe morir. En dicha escena se reproduce el dicho “el que a hierro mata a hierro muere” (Silva, 11 de octubre de 2018).

Así las cosas, desde la perspectiva de esta investigación, las narrativas permitieron describir las realidades subjetivas desde la reflexión dialógica y autorreflexiva, favoreciendo la generación de nuevas prácticas discursivas y acciones conjuntas, que no expresan un pensamiento único y homogéneo, sino un conocimiento colectivo (Biglia y Bonet, 2009). En línea con lo anterior, puede señalarse que el trabajo desarrollado en campo suscitó espacios sincrónicos (presenciales) y asincrónicos (virtuales), los cuales facilitaron el registro de narrativas alrededor de las categorías de desarrollo y éxito, felicidad y bienestar, racismo y exclusión, paz y guerra. Así mismo, se diseñó un formato de entrevista semiestructurada y una guía de preguntas abiertas para realizar los grupos focales.

Tabla 1.

Categorías orientadoras		Entrevista semiestructurada	Grupo focal
Progreso y violencia	Desarrollo y éxito Felicidad y bienestar Racismo y exclusión Paz y guerra	¿Cómo promover relaciones humanizantes que permitan deslegitimar narrativas de violencias difundidas por los medios masivos de información? ¿Cómo potenciar el pensamiento crítico en los procesos formativos para confrontar narrativas de violencia que se legitiman en la cotidianidad a través de modelos de progreso?	



Mediante los foros virtuales, se socializaron las narrativas que surgieron en los momentos sincrónicos y asincrónicos.

Conclusiones

El ideal de progreso centrado en una perspectiva de desarrollo limitada al crecimiento económico (Escobar, 2007), legitima la expresión “si tienes más eres mejor que los demás”. Este énfasis de lo económico en la definición de desarrollo prioriza el tener sobre el ser y valida valores culturales del consumo (López, 2006), tales como “quién no tiene, no es”, “tanto tienes, tanto vale”. Los modelos de éxito y felicidad difundidos por los medios de información se apoyan en promesas comerciales que determinan la necesidad de consumir para conseguir el bienestar.

Por tanto, bajo la mirada del mercado, las relaciones se mercantilizan y adquieren un significado utilitarista de conveniencia económica que se naturalizan con el argumento individualista de la competitividad y la productividad (Silva, 26 de junio 2018). Por ejemplo, un anuncio publicitario de una cadena de hamburguesas o una línea de ropa presenta gente muy guapa ostentando felicidad de éxtasis, para impactar a la audiencia y promover la necesidad de comprar (Chomsky y Ramonet, 1995).

En cuanto a las narrativas de desarrollo, progreso y éxito, refieren como narrativas dominantes la presión social que determina el nivel de calidad de vida relacionado con la capacidad de consumo: “si no tiene casa propia y carro costoso no progresa”, “el éxito es solo para los que tienen dinero”. Este mensaje también se reproduce en el ámbito educativo: “si no estudia en una universidad reconocida y costosa, será difícil ser un buen profesional”. También se observa que un modelo de éxito limitado a lo económico, valida la utilización de cualquier medio para la consecución de un fin, es decir se legitima la corrupción y el establecimiento de relaciones utilitaristas en detrimento del actuar ético: “el que parte y reparte se queda con la mejor parte”, “por la plata baila el perro”, “plata llama plata”, “el que a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija”.

Con referencia a las narrativas de felicidad y bienestar se promueven ideales de vida perfecta, familia perfecta y dobles discursos que refuerzan la apariencia y la necesidad de responder a expectativas sociales y culturales, estimuladas por las lógicas del mercado y el consumo como “la felicidad la hace el dinero”, “el dinero es el secreto de la felicidad”, “con el dinero todo se puede comprar”,

“si no tiene casa, carro y beca no son felices”, “en la casa como perros y gatos y en la sociedad una familia perfecta”, “para tener una familia perfecta, debe ser una familia completa”. Así mismo, con el pretexto de conseguir bienestar y felicidad se legitiman narrativas de machismo que mantienen las relaciones de poder dominación y violencia intrafamiliar: “llegar a los 30 sin haberse casado y no haber tenido hijos es una mujer no realizada”, “después de los 30 te vas a quedar sola”, “donde manda capitán no manda marinero”, “detrás de un gran hombre hay una gran mujer”. Por tanto, se construyen imaginarios de felicidad que diariamente muestran los medios de información, trascendiendo a las relaciones de pareja, “entre más posesiones y cosas materiales tiene... mejor partido es”.

Las narrativas racistas y de exclusión se acompañan de expresiones con tono de humor y chiste que transmiten mensajes de ofensa y de inferioridad, “los negros corren rápido porque no tienen alma”, “lo bajaron con el espejo del monte”. De igual manera, surgen discursos de exclusión que hacen alusión al estrato socioeconómico, “en el sur solo vive gente pobre y en el norte solo la gente de bien”, “todos los del sur son pobres”, “en el sur roban, en el norte viven los ricos”. Dichos relatos plantean una línea divisoria entre las personas consideradas exitosas y los fracasados, según los modelos hegemónicos de desarrollo y progreso.

En cuanto a las narrativas de paz y guerra surgen mensajes paradójicos “que Dios me perdone, pero estaría mejor muerto”, “deberían acabar con esa plaga”, “hay que darles su merecido a todos los ladrones”, “la paz se logra con la guerra”, “el que la hace la paga”, “ojo por ojo diente por diente”, “el que a hierro mata a hierro muere”, “golpe con golpe yo pago”. Tales expresiones coloquiales, justifican la llamada limpieza social como forma de poner orden y mostrar una imagen de ciudad bonita. En síntesis, se legitiman narrativas de guerra a partir del concepto de progreso.

Además, puede afirmarse que el modelo capitalista neoliberal promueve una visión del desarrollo y el progreso centrada en el crecimiento económico y en las relaciones utilitaristas que invitan a producir, acumular, poseer, consumir y competir (Escobar, 2007).

El pensamiento abismal plantea una línea divisoria entre los desarrollados y los subdesarrollados. Este límite impuesto por narrativas hegemónicas y dominantes fundamentadas en el progreso conlleva a catalogar a unos como humanos

y a otros como subhumanos. Por tanto, la lógica de la clasificación social fomenta la monocultura de la naturalización de las diferencias y de las jerarquías que clasifica a las personas por su condición racial, sexual y económica (Santos, 2013).

El pensamiento abismal plantea la imposibilidad de hacer copresencia de los dos lados de la línea. Por tanto, para superar la segregación social de los excluidos se requiere generar nuevas cartografías que reconozcan las llamadas zonas salvajes y civilizadas. Esto se logra, a través de una ecología de saberes que tienen en cuenta la diversidad epistemológica y el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico (Santos, 2013).

Referencias

Beck, U. (2008). *La generación global*. Paidós.

Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), 1-24.

Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano compasión por la tierra*. Trotta.

Boff, L. (2015). *Derechos del corazón. Una inteligencia cordial*. Trotta.

Chomsky, N. y Ramonet, I. (1995). *Cómo nos venden la moto: información, poder y concentración de medios*. Icaria.

Chul Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Dorfman, A. y Mattelart, M. (1971). *Para leer al pato Donald*. Siglo XXI.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial El perro y la rana.

Galeano, E. (1999). *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. Tercer Mundo Editores.

López, M. (2006). *Política sin violencia: la noviolencia como humanización de la política*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Medina, R. y Fernández, E. (2016). Perfectos por fuera Muertos por dentro en D. Villarreal, *Apuntes en terapia sistémica*. IPOPS y Relates.

Ospina, W. (2012). *¿Dónde está la franja amarilla?* Random House.

Ospina, W. (2012a). *La lámpara maravillosa*. Random House.

Santos, B. (2013). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.

Silva, E. (16 de agosto de 2018). Del dicho al hecho no hay mucho trecho. *El Observ@dor*, p. 17.

Silva, E. (26 de junio de 2018). Mitos y narrativas de progreso. *El Observ@dor*, p.17.

Silva, E. (11 de octubre de 2018). Sobreinformación y desinformación en telenovelas y reality. *El Observ@dor*, p.18.

LA ESTÉTICA EN LA ERA DE LA POSTMODERNIDAD: POLÍTICA, PODER Y REALIDAD

JHON JAIRO RODRÍGUEZ PÉREZ



La reformulación del tiempo y el espacio en tiempos de cambio

El espacio y el tiempo se pueden interpretar por fuera de la rigidez de las doctrinas positivistas de las primeras etapas del mecanicismo científico. Teniendo en cuenta lo planteado por David Harvey es posible interpretar estas dos categorías, tiempo y espacio, con base en el momento histórico de la sociedad actual y los principios que acompañan el desarrollo del pensamiento, es así que para Harvey, "las medidas de espacio y de tiempo, que hoy tratamos como condiciones naturales de la existencia, fueron de hecho productos históricos de un conjunto muy particular de procesos históricos específicos alcanzados dentro de un tipo de sociedad determinada" (1994, p. 2).

Teniendo en cuenta las posibilidades de interpretación del espacio y el tiempo, cabe señalar que en la vida cotidiana actual generalmente se controla el tiempo para alcanzar a hacer las cosas que se han propuesto; en algunas ocasiones, se puede llegar a afirmar que no alcanza y que no se pueden lograr los objetivos propuestos. En respuesta a esto, por todos los medios se trata de controlarlo para ampliarlo, pero cabe preguntarse si este deseo valora lo que realmente es o solo busca responder a la autosatisfacción.

En general, el control del tiempo no es liberador y por el contrario se pasa a depender de la interpretación que se le da, pero al incorporarlo al conjunto de dominios y destrezas como algo veraz, se adquiere la capacidad de confrontar situaciones adversas, y así mismo, ejercer un rol de dominio; es como si se pudiera superar las dificultades, logrando prestigio y reconocimiento. Como resultado de lo anterior se buscan las salidas más rápidas y eficaces, desarrollando excelentes mediciones para controlar la vida cotidiana, y así surgen conflictos a partir de la búsqueda del poder de controlar el espacio y el tiempo.

Las prácticas espaciales y temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social y, en la mayor parte de los casos, constituyen el núcleo de intensas luchas sociales [...] Ambos, el espacio y el tiempo, se definen a través de la organización de prácticas sociales fundamentales para la producción de mercancías. Pero la fuerza dinámica de la acumulación de capital (y de la hiper-acumulación), junto con las condiciones de la lucha social, definen la inestabilidad de las relaciones. (Harvey, 1998, p.265).

En pleno apogeo del desarrollo técnico, ejercer el control del tiempo y el espacio fue un propósito, de lo cual se derivó un conjunto de invenciones, instrumentos y perspectivas, que deben ser redefinidas según su valor como avances, ya que la culminación del proyecto ilustrado requirió la simplificación de la comprensión y la búsqueda, culminando en la definición, la cuantificación y la reproducción exacta.

La historia de los mapas del Renacimiento, que adquirieron cualidades de objetividad, factibilidad y funcionalidad enteramente nuevas, resulta especialmente reveladora. La objetividad en la representación espacial se convirtió en un atributo valioso porque la exactitud en la navegación, la determinación de los derechos de propiedad sobre la tierra [...] asumieron un carácter económico y políticamente perentorio. (Harvey, 1998, p. 272).

La cosificación del tiempo y el espacio en la Ilustración conllevó a que en los momentos de crisis en el siglo XIX, la revaloración del aquí y el ahora se volviera una práctica desde la percepción y la interpretación; antes la perspectiva de éxito y desarrollo engegucía, pero el "ahora" se vislumbraba incierto, de manera que los conflictos entre lo general y lo particular, lo internacional y lo nacional, lo seguro y lo inseguro, etc., comenzaron a desarrollarse en escenarios cotidianos y estas pugnas se reprodujeron artísticamente.

Los acontecimientos derivados del avance técnico y el desenfreno de la importancia cada vez más reconocible del capital y la economía, conllevaron a una reducción en la concepción del espacio y la desestimación del tiempo como problema, momentos y lugares se integraron a la vida económica, política y cultural, de manera diferente a las valoraciones al final del siglo XIX.

La crisis económica de la mitad del siglo XIX en Inglaterra conllevó a que las certezas que se habían alcanzado en relación con el control del tiempo y la precisión del espacio se reevaluaran; la crisis de manera determinante cuestionó la credibilidad de la naturaleza del espacio y el significado del dinero. El espacio se reformularía como concepto, cambiando de la noción absoluta, a una noción relativa (Harvey, 1998).

"Los acontecimientos cotidianos se transformaron y las interrelaciones se dieron en un medio de internacionalización, lo común se define por el papel de la economía y se transformó el valor del dinero en la vida cotidiana" (Harvey,

1998, p. 290) e irremediablemente “ni la literatura ni el arte podían evitar la cuestión del internacionalismo” (Harvey, 1998, p.291), las composiciones no representaban la seguridad e integridad de los movimientos anteriores, Manet y Flaubert eran ejemplo de esto. “Evidentemente, el tiempo, el espacio, y el dinero podían dotarse de significaciones más o menos diferentes, según las condiciones y posibilidades de negociación entre ellos” (Harvey, 1998, p. 292).

Por otro lado, los desarrollos técnicos y científicos, por medio de los cuales se aceleraron los procesos de producción que permitieron la interacción a distancia por medio del telégrafo o la radio, desnaturalizaron el espacio y relativizaron el tiempo. La política globalizada y la internacionalización de los poderes nunca estuvieron más lejos de la búsqueda del bienestar común y general, las disputas rompieron con los límites de la nación, se resquebrajó la confianza y el mundo no volvió a ser el mismo. Reflexiones posteriores a las guerras trajeron nuevos aires nacionalistas y se estableció la falta de certeza como regla general, los sentimientos, las reacciones, la cultura como rasgos específicos de identidad, desempeñaron un rol cada vez más visible en el desarrollo de los acontecimientos posteriores.

El imperio de hoy y el imperialismo clásico

Los autores Michael Hardt y Toni Negri interpretan el curso que ha tomado la organización social en el mundo del siglo XXI, teniendo como fundamento el proceso histórico en el cual las estructuras de poder político y económico se han transformado; es así que, de una organización heredada de la estructura económica centrada en el capitalismo y el Estado, en donde la unanimidad sobre el control del tiempo y el espacio era lo central, se ha pasado a una multilateralidad que justifica un orden preestablecido y un ejercicio del poder y del dominio, pero ya no sostenidos por las mismas estructuras sociales y políticas de los anteriores decenios.

En la interpretación de Hardt y Negri, en los siglos XVIII, XIX y XX el ejercicio del poder y el dominio se centró en el Estado nación, en esta organización la estructura económica se articulaba a la estructura del poder político y el espacio territorial era el objetivo de mayor interés. Pero, aunque el dominio en el siglo XXI se centra en el control de las estructuras económicas, en lo referente a lo espacial no se ubica ni se sustenta en el Estado nacional, sino en una dispersión del sistema de producción y un sistema político organizado en la multilateralidad y las organizaciones supranacionales, es así como se produce un acercamiento entre los tradicionales ejes de organización social.

La dominación ejercida por las Naciones Unidas [...] provocó algunas de las consecuencias teóricas y prácticas más perversas. Y sin embargo, nada de eso fue suficiente para impedir la constitucionalización de un poder supranacional. En las ambiguas experiencias de las Naciones Unidas, el concepto jurídico de imperio comenzó a cobrar forma. (Hardt y Negri, 2002, p. 24).

En la perspectiva de estos autores este imperio multipolar se deriva de procesos históricos que fueron característicos de la modernidad y que transforman a la sociedad, de la mano con la importancia cada vez mayor de los procesos de interconexión y comunicación posmodernos, por lo cual Hardt y Negri afirman que:

La máquina imperial se mantiene viva produciendo un contexto de equilibrios y/o reduciendo las complejidades, simulando presentar un proyecto de ciudadanía universal y, con ese objeto, intensificando la efectividad de su intervención sobre todos los elementos de la relación comunicativa, disolviendo en el proceso la identidad y la historia de una manera por completo posmoderna. (2002, p. 47).

De tal forma, el nuevo imperio se diferencia del imperialismo clásico porque es resultado del imperialismo que se extendió y dominó hasta las guerras mundiales y que se transformó en las décadas posteriores. En este escenario el nuevo imperio es diferente porque no se ubica en un espacio delimitado y definido, porque no se asienta sobre la estructura social del Estado nación, porque no es externo al ser humano, sino que se ha interiorizado y se evidencia en su lenguaje y su perspectiva frente a la sociedad y su lugar en ella.

La multitud en el proceso de democratización de las sociedades contemporáneas

La estructura social en la era posmoderna se caracteriza por la diversidad en el control del imperio, así mismo, los individuos no buscan la reivindicación de sus derechos y su lugar en la sociedad, por medio de las mismas estrategias desarrolladas en los siglos XVIII y XIX; se debe reconocer que la organización para la controversia es idónea en este nuevo orden, y se presenta la oportunidad de encontrar un espacio para la lucha, como para la interrelación entre gobernados y gobernantes, entre el centro y la periferia, entre capitalistas y el proletariado.

En la consolidación del imperio, la multitud como pluralidad de trabajo, afectos y sentidos, se involucra fácilmente como novedad en la multipolaridad, y surge de nuevo el autorreconocimiento de los individuos, transformando la estructura de los Estados y sus límites, de manera que la multitud se refleja en la forma en que se rompen las barreras entre grupos y clases sociales. En esta nueva estructura de las relaciones sociales, la multitud aprovechó las nuevas oportunidades de libertad y empoderamiento creadas por la globalización.

La multitud en el sentido propuesto por Hardt y Negri es parte del imperio, no participando como dominada y subordinada, sino como sujeto y objeto de la transformación. De allí que la multitud juegue un papel preponderante en los procesos de democratización, haciendo visible el cambio, contrario a la forma en que por medio de la guerra se gestaban los procesos de autorreconocimiento y lucha por la libertad y los derechos. En este nuevo paradigma y orden social global, la democracia se consolida por medio de la acción pública y política, en un contexto de múltiples canales de comunicación y participación, como multitud, diversidad y al mismo tiempo unidad.

Necesitamos inventar nuevas armas para la democracia de hoy. De hecho, hoy se dan muchos intentos creativos de hallar nuevas armas. Consideremos, como un experimento con armas nuevas, las sesiones de «besos» que ha promovido Queer Nation en las que los hombres se besan con los hombres y las mujeres con las mujeres en lugares públicos para escandalizar a los homófobos. (Hardt y Negri, 2004, p.394).

A través de los siguientes ejemplos de análisis se evidencia la resignificación de la vida cotidiana, en busca de definir la desestructuración de los poderes tradicionales y las transiciones que lo diferente y lo común se refunda en la diversidad estética del arte contemporáneo, logrando abstraerse de lo normal y los estereotipos de éxito y belleza.

Posmodernidad en el arte: análisis de la obra de Jeff Koons en perspectiva hermenéutica

Teniendo en cuenta las interpretaciones del espacio y el tiempo en la posmodernidad, se puede realizar un análisis de la construcción de las formas y la realidad expuesta en el arte, a partir de la desarticulación de las estructuras tradicionales. Permitiendo así, abordar las nuevas formas en que el mundo se constituye, demostrando que el relacionamiento, el cambio y la transformación son las únicas constantes de nuestro tiempo.

Figura 1. "Puppy" de Jeff Koons expuesto en el Museo Guggenheim Bilbao.
(Jean-Baptiste Maurice, 2011)



Nota: esta obra tiene unas dimensiones de 1.240 x 830 x 910 cm, y fue hecha en acero inoxidable, sustrato y plantas en floración

El soporte para la revisión de las particularidades del cambio se logra desde la perspectiva histórica, ya que brinda los recursos para desvelar las capas interrelacionadas de realidad que confluyen en la estructura estética característica de la posmodernidad. En busca de este objetivo en perspectiva de un origen y unas formas de expresión de la realidad es importante resaltar la propia naturaleza de la obra, destacándolo que es en sí, esto conlleva una apreciación de lo que se encuentra a la espera de ser expuesto.

El proceso por el cual se desarrolla el develamiento de las capas de constitución requiere que en el procedimiento haya un acercamiento naturalizado en el cual se reconozcan la cosas por lo que son en sí mismas.

Jeff Koons (1955) se ha erigido como un autor que trasciende las escuelas y la ritualidad en la definición del arte, generando nuevas perspectivas en cuanto a la estructura en sus obras. Es así como en el análisis de la obra *Puppy* (1992) se debe tener presente que esta tiene internamente una estructura de soporte en metal, su exterior es de material orgánico compuesto por flores de diferentes tipos, tiene una altura de doce metros e inicialmente se expuso en un castillo en Alemania, luego en Australia y Nueva York, hasta que se ubicó permanentemente en el Museo Guggenheim de Bilbao.

Esta obra impacta por su monumentalidad, pero también por la constitución y las relaciones entre lo natural y lo cotidiano, por su tamaño, la imagen del terrier se sale de los lineamientos de lo común, un perro de doce metros cuya raza se encuentra fácilmente en cualquier casa promedio de clase media consumista en el mundo occidental capitalista. Pero la obra sobrecoje y envilece, al embellecer sus detalles superfluos permitiendo percibir la naturaleza apoderándose de su monumentalidad, su magnificencia cambiante de acuerdo con la estación del año, sus flores marchitando y muriendo, multiplicidad de colores y luego el verde omnipotente, los cuestionamientos son múltiples, pero al mismo tiempo es posible comprender el por qué calificarla como obra posmodernista.

Además de los elementos de *Puppy* que en su composición la definen como posmodernista, se puede mencionar que se rompe con la concepción de un desarrollo paulatino en las tendencias artísticas, a diferencia de la manera de ver una obra en la modernidad que se basaba en reconocerla como parte de un conjunto, una escuela o un estilo como principio de su valoración. Esta obra se sale de las concepciones de una escuela o estilo, enalteciendo su valor como pieza única; pero como en la concepción del posmodernismo la obra toma elementos que se han desarrollado en algún momento en alguna escuela o tendencia, en esta obra en particular encontramos el desarrollo de una técnica y el manejo de materiales al estilo de los jardines en Europa en el siglo xviii, permitiendo la comunión entre la remembranza a una técnica estética y los valores cotidianos del mundo del siglo xx, trasgrediendo la visión de la necesidad de romper con lo anterior.

El cine posmoderno: entre la crisis y el desarrollo tecnológico

Los presupuestos de emancipación y de progreso propios de la Modernidad centraron sus esperanzas en el control de la naturaleza y de la sociedad mediante la ciencia y la técnica, esta esperanza se frustra y sus fuerzas productoras se con-

vierten en fuerzas destructoras. Este hecho innegable es la causa del desmoronamiento de las utopías y es el planteamiento que se desarrolla en la película futurista de Ridley Scott *Blade Runner*, en la que se narra la historia un mundo deshumanizado resultado de los principios que rigieron en la modernidad.

En *Blade Runner*, como película posmoderna, se presiente la falta de estructuración y de sentido de una sociedad marcada por la destrucción de lo natural, producto de una sobredimensión de lo artificial, incluso en lo humano, presentando una sociedad que ha perdido su sentido último y trascendental, el respeto y la dignidad que se debe tener por la vida. Al ser erradicada la naturaleza, no queda otro ambiente que el urbano posindustrial, en el que el sol no brilla, los animales tienen que ser contruidos y la lluvia omnipresente es ácida y claustrofóbica. La comprensión espaciotemporal (Harvey, 1998) a la que están sujetos los "ciudadanos" de la megalópolis del multiculturalismo derrotado, los reduce a individuos aislados, que prefieren jugar a Dios creando sus propios juguetes vivos antes que conectarse con los demás.

En una perspectiva posmoderna, el filme cuestiona el señorío absoluto de la racionalidad y ve en el positivismo lógico de la ciencia, en su utilidad técnica subsumida al poder, el elemento central de la destrucción, no solo de la naturaleza sino de todo lo que constituye lo social, al poner en evidencia la pérdida de sentido y de identidad de lo humano. Los replicantes son un elemento simbólico que sirve para demostrar esta fragmentación; es evidente que su sola existencia es la demostración del poder excesivo de la demencia manipuladora de la ciencia, a la vez que su condición de esclavos es una demostración del ejercicio del poder a favor de la segregación social. Esto caracteriza a algunas películas desde las de *cowboys* hasta las de ciencia ficción, el sujeto a aniquilar debe ser despojado de su condición humana, por lo que es posible destruirlo sin tener que lidiar con el peso de la conciencia. Los replicantes no son ejecutados —utilizar ese término les otorgaría cierta humanidad—, sino que son eufemísticamente *retirados*.

El replicante, como ser biológico reproducido tecnológicamente, tiene una existencia incierta y de duración limitada. Al no tener un pasado ni un futuro claros, no comparte los mismos valores que los humanos, por lo que es incapaz de establecer una relación íntima con ellos. En dos escenas los replicantes atesoran fotografías, en unafán de invocar un pasado, una procedencia, una historia que jamás ha existido. El creador Tyrell lo expresaba como tener una identidad construida de manera forzada a partir de recuerdos falsos, les permite ser más fácilmente controlados. La replicante Rachael guarda la foto de su madre como

una prueba de su humanidad, y cuando Deckard le demuestra la falsedad de esos recuerdos, ella deja de considerarse humana, aunque, paradójicamente, más tarde se apropia de una humanidad más cercana a lo anhelado, realidad representada en el cambio de peinado y en la subsecuente demostración de afectos musicales y amorosos que no había manifestado previamente.

En otra escena, el replicante Batty busca a su padre creador para pedirle una extensión del límite de su existencia, ante la imposibilidad de esta acción, lo asesina sacándole los ojos. Este acto, recuerda de alguna manera a Edipo: ante la negativa del padre Dios de extender la vida, su criatura lo mata sintiendo culpa. El personaje de Batty representa el arquetipo del ser creado tan parecido a los humanos que no oculta su abrasador deseo de ser inmortal. En la escena final, el replicante le salva la vida al policía Deckard, frente al poder de decisión entre la vida y la muerte, el replicante reconoce el valor infinito de la vida que es la manifestación más trascendente del ser humano. Si la película tiene alguna moraleja es que frente al poder de dar o quitar la vida, el replicante otorga a Rick la vida, a diferencia de lo que él no obtuvo de su creador, aceptando con resignación la muerte, contrario a lo que hacen los humanos, en un desenlace en el que las lágrimas se confunden con la lluvia mientras la vida, representada por la paloma en una réplica de la simbología occidental y cristiana, sigue su curso.

Para cerrar este punto se puede advertir que la película es posmoderna, más que por su lenguaje o narrativa personal, porque pone de manifiesto en su temática la pérdida de sentido de lo humano, manipulado por la ciencia y desplazado por lo político en relación con el desplazamiento de la conciencia y su relación con el cuerpo y lo social (Eagleton, 1997). El cuerpo material, sin alma, es un cuerpo mudo, incapaz de producir signos y, por tanto, de adquirir y producir cultura. Este es uno de los síntomas más dramáticos de la posmodernidad: el ser humano, materializado, cosificado, es incapaz de establecer vínculos sociales reales en su imposibilidad de construir un lenguaje simbólico común, como la poesía, que es un acto discursivo, simbólico, que permite transgredir la naturaleza animal continuamente en riesgo (Eagleton, 1997).

Relaciones y formas de ser a partir de la violencia en el *Guernica*

Como último ejercicio de exposición de la perspectiva en la cual se superponen la modernidad y la posmodernidad se revisa la obra *Guernica* (1937) de Pablo Picasso (1881-1973), realizando un proceso que comenzará con una descripción inicial basada en el establecimiento de relaciones internas de su conte-

nido y la ejecución de operaciones de pensamiento elementales. Para luego, establecer los constituyentes de la realidad expuesta, en donde se configuran tiempos y espacios sobre unas formas de ser sociedad y sujetos, en el contexto del proceso histórico de las relaciones interpersonales.

En un primer momento, con base en el conocimiento del contexto de producción y su autor, así como la técnica, se revelan en la pintura: figuras humanas y animales, los tonos blancos, negros y grises, la puerta, la ventana, el foco, la vela, las paredes, el tejado, la mesa, la lanza, la espada, la flor y el piso.

De tal manera, por medio de una organización de estos elementos se establecen tres conjuntos sobrepuestos, que se pueden analizar como núcleos de las diferentes relaciones presentes. En primer lugar, las figuras humanas y animales no se presentan naturalmente, o mejor dicho sus formas son modificadas, y de forma diferente a la certeza de la modernidad científica los cuerpos parecen perder volumen y los rostros no guardan proporcionalidad entre sus componentes (ojos muy grandes o muy pequeños y parecen desorbitados); las extremidades parecen desencajadas de los cuerpos o simplemente desmembradas y la mayoría de los personajes miran hacia arriba, con las manos y la bocas abiertas. En segundo lugar, los colores tienen tonalidades grises, negras y blancas; especialmente las blancas parecen provenir desde arriba y de una luz fuerte entre lado izquierdo y el centro de la pintura; por el contrario, las tonalidades negras parecen ceder ante el posible dominio de la luz. En el tercer núcleo de las relaciones, el foco con forma de ojo que cubre todo lo inferior, la vela, la puerta y la ventana parecen proveer la luz y, desde su orientación parecen cubrir y ordenar a los demás elementos.

Al profundizar en el análisis de los núcleos y la relaciones, las figuras animales y humanas en su mayoría dirigen su mirada hacia arriba con bocas y manos abiertas, a la expectativa del arribo de algo, los cuerpos parecen heridos. En relación con los colores, el blanco representa una luz que cubre un espacio cerrado, que ilumina desde la puerta y la ventana superior derecha, y también vale la pena señalar que desde la puerta parece que entra alguien a alumbrar con una vela, la espada rota indica lucha y quien sostiene su empuñadura ha caído en el suelo sosteniendo también una flor, el caballo parece tener una herida y una lanza clavada en su vientre.

Cabe recordar que este cuadro fue elaborado por la solicitud que el gobierno socialista de la República española le hizo a Picasso para la Exposición Interna-

cional de París en 1937 (Aparicio,2011), fue elaborado en el punto de mayor beligerancia en la Guerra Civil española que enfrentaba a las fuerzas que defendían a la República con fuerzas militares que se habían levantado en rebelión, justo después que fuerzas alemanas que apoyaban a los militares sublevados, bombardearan el 26 de abril a la ciudad de Guernica.

A través de las relaciones presentes en el cuadro se evidencia la constitución de una transgresión de las certezas del desarrollo y la naturaleza humana, a partir del conflicto bélico; es así que, por medio de las heridas de los personajes y animales se establecen formas de violencia, entre tanto los personajes esperan la caída de algo desde arriba, ya que inclinan la cabeza para mirar en esa dirección; pero aunque el nombre de la obra hace referencia a la ciudad bombardeada, no se puede sostener que los personajes estén esperando las bombas, por el contrario, en el cuadro se reproduce la pugna o lucha entre la luz y la oscuridad, entre el bien y el mal o el castigo y el perdón, y aunque los sujetos esperan la caída de algo, están a la expectativa por encontrar un alivio o salida a los perjuicios de la violencia.

En las formas de ser expuestas en la obra sobresalen las luchas por el poder y el control en desenvolvimiento de la violencia y la guerra, las tonalidades oscuras y claras parecen en conflicto y las luces conllevan siempre la idea de salvación, aunque sea alcanzada por medio de la muerte. Este encuentro de los seres y la naturaleza con su destino parece un homenaje a las víctimas del bombardeo, y representa toda la obscenidad de la violencia, pero sin darle espacio a aquellos que la generan, quienes han sido aislados en la oscuridad.

En última instancia no solo se definen y establecen formas de ser y características de las víctimas del bombardeo en Guernica, sino de aquellos que, como espectadores de las consecuencias de la guerra, aportan a la generación de un escepticismo sobre la naturaleza y formas de ser del hombre, quien no sabe si es castigado privándolo de la vida o será liberado a través de la muerte.

Conclusiones

Por medio de los análisis se evidencia cómo las transiciones de los sentidos en la contemporaneidad se orientan a la validación de lo que anteriormente era considerado mundano, confirmación que se ofrece en una estética que modifica la estructura de lo moderno, subvertiendo el control y dejando en evidencia la importancia de la voz de las víctimas, las clases medias o retrayendo la impor-

tancia del cuerpo humano por encima de la tecnología; las formas de control en la modernidad presentan fisuras para la emergente voz de las nuevas estéticas de la contemporaneidad, constituyéndose en nuevas armas para la democracia.

Referencias

- Aparicio, S. (2011). *Un grito contra la barbarie*. <https://www.elmundo.es/especiales/2011/10/cultura/guernica/grito.html>
- Eagleton, T. (1997). Sujetos en T. Eagleton, *Las ilusiones del posmodernismo* (pp. 109-140). Paidós.
- Hardt, M. y Negri, T. (2002). *Imperio*. Paidós.
- Hardt, M. y Negri, T. (2004). *Multitud*. Debate.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Amorrortu.
- Harvey, D. (1994). La experiencia del espacio-tiempo en D. Harvey, *La condición de la posmodernidad* (2da edición, pp. 225-313). Amorrortu.
- Scott, R. (Director). (2007). *Blade Runner. The Final Cut* [Película]. Estados Unidos. Warner Brothers / Blade Runner Partnership. [Original de 1982].

EL COMUNICADOR SOCIAL Y LA RESIGNIFICACIÓN DE LA IMAGEN

LUIS FERNANDO ALBA GUERRERO



Introducción

Se busca determinar en los estudiantes del programa de Comunicación Social el grado de interpretación que estos le pueden otorgar a las imágenes que circulan a través de los diferentes medios, y que tienen una representación social. Debido a que, a través de los diferentes espacios de interacción en los cuales se han realizado ejercicios fotográficos se ha podido observar cómo el estudiante al realizar producciones visuales y comunicativas relega el significado e importancia que tienen los elementos presentes en la imagen, dándole relevancia únicamente al acto mecánico de fotografiar (mirar, encuadrar y obtener), ignorando en muchos casos los símbolos y retóricas que se presentan en la fotografía y que desde Cartier-Bresson hasta Steve McCurry han sido usados para lograr una imagen de impacto, con un objetivo claro de comunicación.

Es por esta razón que se buscó responder a la pregunta ¿qué grado de interpretación le dan a la imagen los estudiantes de Comunicación Social desde su contexto profesional?, ya que hoy, en pleno siglo XXI, la capacidad tecnológica que tenga un dispositivo de capturar de imágenes ha venido ganando terreno frente al uso adecuado de la fotografía; esa posibilidad de captar un momento único e irrepetible en la historia, desde una mirada única y subjetiva brindada por el fotógrafo, ha tenido poca reflexión por parte de los estudiantes de un programa como el de Comunicación Social, que desde su formación académica busca impactar a una determinada comunidad empleando los medios de comunicación que se tengan a la mano.

Que por el hecho de disponer de medios digitales como los dispositivos móviles, hace que la propagación de material visual como recurso comunicativo sea mucho mayor hoy en día, pero dada esta misma inmediatez de la comunicación, el tiempo para analizar el mensaje, la composición, el uso técnico, lo que Henry Cartier-Bresson llamó "instante decisivo", aquel concepto que permite comprender que la razón pura de un reportaje fotográfico no es más que el de escrudñar en busca de la verdad y lo que se debe contar. "La fotografía implica el reconocimiento de un ritmo en el mundo de los objetos reales. Lo que el ojo hace es encontrar y enfocar un sujeto determinado dentro de la masa de la realidad" (Cartier-Bresson, 2003, p. 228).

Por esta razón, como ejercicio de investigación de la retórica de la imagen como documento dinamizador de procesos comunicativos, se realiza la iniciativa del semillero, a través de un análisis de tipo cualitativo, bajo un diseño descriptivo, experimental, trabajando con un grupo de estudiantes de este programa en

la metodología a distancia; y que tuvieran una afinidad por la fotografía, para llevar a cabo una serie de ejercicios y reflexiones sobre el uso e interpretación que se le dan a las imágenes, ahondando en el impacto que estas producen en las personas. De allí que indagar sobre el significado que se otorga a una fotografía requiere de una investigación sobre los actos fotográficos en los cuales el comunicador social tiene incidencia sobre su apropiado uso; es por ello que, el interés de este artículo es verificar y discutir sobre el aporte de la fotografía en los procesos de construcción de representaciones sociales, y su relación con el concepto técnico: manejo de luz, encuadre, composición; trascendiendo de lo pictórico hacia el mensaje que una fotografía logra dejar en los receptores.

En busca de poder identificar si el estudiante puede o no resignificar la imagen, luego de realizar una serie de abordajes teóricos y análisis sobre las imágenes, se espera poder determinar qué tanto han abordado el estudio visual a través de su ejercicio formativo y si es necesario realizar una mayor profundización en su análisis y estudio desde el concepto y no desde la técnica.

Marco teórico

La fotografía y semiótica

El primer paso para que el estudiante pueda resignificar la imagen es comprender el valor de la fotografía, es aquí donde se debe dar un primer paso a la interpretación de los elementos que la construyen, tal como lo acota Charles Peirce en sus estudios sobre los elementos semióticos, pero que aquí se enmarcan desde la imagen, como lo señala Dubois (2015), "la fotografía considerada como espejo de lo real"(p. 21), en su estudio del acto fotográfico permite entender, que los propuestos de Peirce sobre el signo semiótico, acompañados del momento en el cual el fotógrafo decide realizar la foto dan como resultado el *acto fotográfico*, la huella que la luz deja en un soporte y que nunca, esa singularidad (espacio-temporal) podrá repetirse y que, por ende, ese momento fotografiado es único, irrepetible y absoluto.

Es decir, comprender que la fotografía es más de lo que se ve, es el primer punto de indagación, para abordar su estudio desde una postura investigativa. Es aquí cuando se presenta el punto crucial para traspasar las paredes de lo pictórico

o *studium* a lo simbólico o *punctum*³ como lo llamó Barthes, ya que el estudio de la fotografía desde el punto de vista formal (color, exposición, encuadre, calidad) pasa a un segundo plano y toma protagonismo el planteamiento de un problema visual.

A través de una metodología cualitativa, empleando métodos deductivos, se busca describir y experimentar sobre la fotografía y cómo incide en un determinado grupo de personas y se habla de una descripción ya que, como primer punto de trabajo, se analizó su repercusión a partir de imágenes circundantes en los medios y a través de entrevistas y encuestas para determinar si las hipótesis son o no asertivas. Así mismo, desde la comprensión de los postulados de Barthes sobre el significado que tiene una imagen y el significante que cada uno le da se pretendía que los estudiantes identificaran la sustancial realidad de la imagen: la fotografía puede ser interpretada de mil maneras, pero lo único irrefutable, es que aquel objeto representado ha existido.

Es decir, la fotografía se constituye como una herramienta de verdad sobre la existencia de la realidad de lo fotografiado, mas no se le puede otorgar un único sentido o significante a ella. De estas dos posturas primarias, se da inicio al estudio de la relación de la fotografía y su importancia en el papel comunicacional que tiene dentro de los procesos de trabajo del comunicador; una vez que los estudiantes volcaron su mirada hacia la interpretación de la imagen y buscaron en la producción fotográfica respuestas menos vanas que la mera producción de imágenes estéticamente agradables, y más hacia la importancia del impacto que tiene la imagen fotográfica, que gracias a los avances tecnológicos ha cambiado la forma de ejecutar este acto.

Solo cuando se comprende este proceso, el estudiante es capaz de realizar un corpus de imágenes sobre las cuales delimitar su investigación y partir de este momento.

Verdad y memoria

Para corroborar las hipótesis que se plantearon sobre los problemas de interpretación de la imagen, sustentadas por posturas teóricas y planes de trabajo

3 Roland Barthes, en su estudio de los elementos semióticos de la imagen de la cámara lúcida, argumenta que la fotografía produce dos tipos de sensaciones en el observador, por un lado, el *punctum* es aquel que posee un significado personal, nos genera una cercanía por la imagen, por un detalle que se presenta y, por el otro lado, se encuentra el *studium*, que no es más que lo común y conocido por todos y que se referencia de manera explícita en una imagen.

de campo, se da paso al acto de fotografiar como algo más que la observación pasiva. Es allí, en el trabajo de campo, en la observación de la reacciones del observador, donde los estudiantes investigadores toman la iniciativa de desarrollar producciones propias a través del diseño de métodos experimentales, para comprender la forma en que cada uno de los individuos interpreta y de alguna forma resignifica la imagen, con el uso de fotografías realizadas por el semillero Miradas en construcción de la realidad, determinando si los cambios retóricos en las imágenes tenían la misma simbología, o se podía realizar una modificación de los conceptos preestablecidos.

Semiótica e identidad cultural

La fotografía hace visible lo invisible, lo que consideramos que puede ser percibida como un signo de los procesos de producción de un objeto, lugar o sujeto y como un interpretante mismo de las significaciones sociales de la imagen en el marco de una cultura⁴. Según Barthes (1980), "la fotografía es el advenimiento de yo mismo como otro: una disociación ladina de la conciencia de identidad" (p.44). Esta afirmación implica la búsqueda analítica de la imagen, las figuras sociales en la conformación del individuo y la cultura a través de los cuales las tradiciones, las valoraciones, los gustos y las opiniones se convierten en expresiones subjetivas.

De este modo, la serie de rasgos característicos, materiales y expresivos que caracterizan una sociedad por medio de la imagen, engloba los modos de vida, las creencias y tradiciones de un lugar determinado:

Por ello la semiología [...] pinta en lugar de excavar [...] Sus objetos predilectos son los textos de lo imaginario: los relatos, las imágenes, los retratos, las expresiones, los idiolectos, las pasiones, las estructuras que desempeñan simultáneamente una apariencia de verosimilitud y una incertidumbre de verdad. (Barthes 1990 como se citó en Gasillón y Lucifora, 2016, p. 5).

4 Como señala Verhelst (como se citó en Molano,2007), "la cultura es algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales. Una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo" (p.72).

Por ende, desde la semiología⁵ se trata de comprender los signos representados en el constante desarrollo de la identidad propia y la cultura que van produciendo elementos de preservación y de proyección de un futuro, incluyendo en este proceso algunas modalidades de interacción.

Metodología

A través de una metodología cualitativa, bajo un diseño descriptivo, deductivo, se busca describir y experimentar sobre la fotografía y cómo incide en un determinado grupo de personas y se habla de una descripción ya que, como primer punto de trabajo, se analizó su repercusión a partir de imágenes circundantes en los medios y a través de entrevistas y encuestas para determinar si las hipótesis son o no asertivas.

El desarrollo metodológico a través del cual se llevó a cabo esta investigación se realizó a través de las siguientes fases de trabajo:

Fase 1: cada uno de los estudiantes propuso un subtema a investigar, determinando a través del asesoramiento del líder del semillero la pregunta problema y los objetivos de investigación, en busca de la pertinencia del tema con el propósito de indagar su percepción acerca de la problemática de la interpretación de la imagen y su consecutiva discusión en torno a las representaciones que se dan a partir de los constructos sociales.

Fase 2: se plantean las fuentes de información pertinentes, construyendo resúmenes analíticos especializados (RAE), para el análisis crítico de las lecturas de libros y artículos de investigación relacionados con los temas, de tal forma que el estudiante pueda desarrollar sus competencias y habilidades en la búsqueda de material de consulta de calidad a través de bases de datos e igualmente pueda comprender la importancia de la lectura crítica a través de los RAE, encontrando de esta forma sustentos teóricos para determinar la viabilidad y pertinencia sobre su temática a trabajar.

Fase 3: se establece el método de investigación, los instrumentos de medición y el contexto en el cual se realizará el trabajo de intervención, cada estudiante

5 La semiología según Ferdinand de Saussure (como se citó en Gasillón y Lucifora, 2016) afirma: "ciencia que estudia los signos en la vida social para detenerse finalmente en su principal objeto de estudio: la lengua, un sistema de signos lingüísticos constituidos por significado y significante" (p.4).

determina el tipo de metodología de investigación de acuerdo con el tipo de instrumentos a emplear y la forma en la cual serán valorados los resultados (cuantitativamente, cualitativamente o de forma mixta). A partir de esta indagación se establece de forma particular para cada uno el contexto sobre el cual desarrollará la investigación sobre el impacto de la fotografía y su representación en el nicho determinado para su análisis.

Fase 4: se desarrolla el trabajo de campo a través de varias tomas fotográficas para la construcción del argumento y plantear las discusiones de cada proyecto, teniendo en cuenta la teoría aplicada a cada uno de los temas y su discusión en torno a la construcción de uso de la fotografía en los casos establecidos sobre el impacto de esta en el contexto de trabajo, determinando si la propuesta fotográfica cumple con el cometido establecido en sus objetivos de trabajo y alineado a su pregunta problema orientadora del proceso de investigación.

Fase 5: se contrasta la información obtenida con los instrumentos de medición, y los respectivos análisis de datos, con el resultado de la observación del trabajo de experimentación, dando como resultado su aporte sobre el impacto que tuvo el ejercicio fotográfico en busca de la obtención de los resultados a sus objetivos de trabajo y estableciendo de esta forma la relación del proceso de trabajo investigativo en busca de comprender la importancia de la imagen dentro de las construcciones de realidades sociales-comunicativas.

Discusión

Tras una revisión de la forma en la cual es abordado el análisis de la imagen, su impacto en la comunicación o comprensión de determinados temas es importante comprender que la fotografía desde sus orígenes hacia el siglo XIX ha tenido diversos ismos, que han buscado “ver” de diversas formas la realidad, y que, para el caso del comunicador social, debe brindársele las herramientas de análisis y comprensión de la imagen a partir de su campo de formación: la comunicación.

El extenso número de estilos fotográficos que han evolucionado desde aquel momento en el que, como nos explica Lewis (2017), “en 1816 Niépce probó a colocar papel sensibilizado en el fondo de una cámara oscura [...] y se dio cuenta de que el papel se oscurecía en los lugares donde incidía la luz, creando así una impresión en negativo” (p.12), hasta los movimientos contemporáneos

como el posinternet, han influenciado la mirada fotográfica de los estudiantes y, por qué no, profesionales de la comunicación.

Esto lleva a establecer que al comunicador social se le debe brindar la posibilidad de comprender los conceptos fundamentales en la producción fotográfica, pero adicionalmente el concepto visual debe ser una constante en la praxis de su ejercicio, ya que el manejo técnico si bien es muy importante en el resultado visual final, la construcción de una imagen, con una intensión, composición y tema "instante decisivo" es el punto sobre el cual se debe centrar el estudio de la imagen; un resultado visual sin concepto no tiene mayor repercusión sobre el espectador, y una imagen visualmente agradable sin un soporte de concepto, es simplemente el resultado del azar y no conlleva a una discusión sobre el significado, del cual Barthes indagó a profundidad y determinó esa extensa cantidad de posibilidades que tiene una imagen.

Dentro del ejercicio de investigación y comprensión de la imagen es imperativo que se delimiten los diferentes ismos de la fotografía que serán abordados por los comunicadores, ya que son tan extensas las posibilidades que nunca se lograría encontrar esa afinidad de la fotografía con la comunicación.

La fotografía publicitaria de moda, performance, entre otras manejan una serie de parámetros visuales que van más allá de la comunicación y que requieren un estudio mucho más específico que para el comunicador no forma parte de su base formativa, pero, por el contrario, el estudio y análisis de la fotografía desde la comunicación debe enmarcarse en la fotografía activista. Lewis (2017) explica de qué forma las plataformas digitales permiten difundir imágenes de manera global "la capacidad fotográfica como agente de cambio se ha transformado en la era de internet" (p.131) permitiendo así impactar de forma casi inmediata al espectador.

El periodismo ciudadano, la fotografía documental expandida, son vertientes de la fotografía sobre las cuales el comunicador deberá tener conocimiento y comprensión dentro de su ejercicio formativo, buscando de esta forma una resignificación de la imagen, del uso contemporáneo que busca exaltar el yo *selfie* y el reconocimiento y aprobación de los demás a partir de la imagen personal y sus logros, viajes y vida social capturada en imágenes; a cambio de esto, la producción visual debe centrarse en la búsqueda de la realidad, de lo que ocurre en la sociedad y que de alguna forma impacta en el desarrollo social de la una determinada comunidad.

Comprender que la imagen desde la profesión de comunicadores sociales debe pasar de la exaltación de lo propio, a la búsqueda de lo comunitario, partiendo de los conceptos, técnicas y discusiones visuales y las diversas retóricas que se establecen a partir de la fotografía son el punto sobre el cual debe centrarse el estudio de la imagen en estos profesionales.

Es decir, la teoría, la técnica, la práctica y la discusión de la fotografía y la imagen desde la comunicación social debe buscar un resultado planeado, consciente que impacte; para un área de formación diferente como el diseño, la arquitectura o la publicidad la perspectiva de comprensión de la imagen fotográfica es otra y por esta razón es que el camino del comunicador en la fotografía toma una ruta diferente, que no quiere decir que debe cerrarse únicamente a lo que se plantea aquí, pero sí es claro que requiere un estudio adicional y acorde a estas áreas de formación.

Resultados

Del trabajo realizado cabe resaltar que el análisis de la imagen se construye en un abordaje determinante para los estudiantes de un programa de Comunicación Social, ya que sus conceptos previos sobre su interpretación son precarios o casi nulos; se da mayor importancia al proceso de aprendizaje del símbolo en el texto, mas no al símbolo en la imagen. Se podría llegar a pensar que por el hecho de ser una sociedad prosumidora de imágenes en alto volumen, gracias a la fotografía digital, se posee una mayor alfabetización visual, pero es claro que no, la repercusión del uso indebido de una imagen conlleva a una desinformación, un uso superfluo de la fotografía, acompañante del mensaje lingüístico, sin embargo, no se le da la preponderancia frente al texto que esta brinda en los medios de comunicación.

Por otra parte, se ha podido observar en los estudiantes que han realizado la investigación o el planteamiento de problemáticas frente a la imagen, que, entre mayor habilidad o afinidad hacia la fotografía, mayor es su dificultad en conceptualizarla desde el punto de vista retórico, es muy probable que su estímulo por la fotografía sea más desde la estética y no desde el mensaje. Centran su atención en el *studium* y no en el *punctum*, en la técnica y no en el mensaje, en el artefacto y no en el acto fotográfico.

Adicionalmente se ha podido indagar desde el trabajo práctico, que un equipo de investigación en fotografía debe ser multidisciplinar; si bien es sumamente

importante contar con fotógrafos que dominen las técnicas y conceptos de producción visual; es igualmente valiosa la presencia de estudiantes con perfiles investigativos, que sepan redactar y formular teorías en torno a una problemática; ya que, sin los primeros la producción visual no tendría valor estético y sin los últimos las investigaciones carecerían de soportes argumentativos; es decir, la investigación de la imagen requiere trabajo en grupo en donde unos aportarán desde su habilidad fotográfica y otros desde su mirada investigativa y a través del trabajo colaborativo se complementan y aprenden los unos de los otros, llegando a un punto en el cual el estudiante ha logrado convertirse en un fotógrafo investigador.

Conclusiones

El estudio de la fotografía es un campo que ha sido estudiado a lo largo del tiempo, pero si se hace una retrospectiva sobre sus investigaciones es solo hasta 1980 que Roland Barthes realiza el primer estudio semiótico sobre ella, entonces, podemos comprender que la fotografía lleva tan solo tres décadas siendo estudiada a partir de los elementos simbólicos, metafóricos y semióticos, siendo así de vital importancia propender en los jóvenes comunicadores su comprensión, estudio y apropiación como herramienta de comunicación. En el programa de Comunicación Social el estudio de la fotografía se ve únicamente como aporte técnico dentro de la malla curricular en el primer periodo, por tanto, generar espacio de discusión y reflexión sobre su relevancia es vital para la producción visual por parte de los futuros profesionales, en los diversos contextos en los cuales tendrá la oportunidad de desarrollarse profesionalmente.

Los espacios destinados para el desarrollo fotográfico como el semillero permiten que haya una resignificación por parte del fotógrafo y así comprender que este acto va más allá del artefacto y lo estético y ahonda en lo conceptual y retórico.

Referencias

Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida*. Paidós.

Cartier-Bresson, H. (2003). El instante decisivo en J. Fontcuberta (Coord.), *Estética fotográfica: una selección de texto* (1^{ra} ed., pp. 221-236). Editorial Gustavo Gili, SA.

Dubois, P. (2015). *El acto fotográfico y otros ensayos*. La marca editora.

Gasillón, M. y Lucifora, M. (2016). Avatares de una aventura semiológica: el legado crítico de Roland Barthes y las derivas del paradigma estructural/posestructural. Una introducción. *Estudios de Teoría Literaria*, 5(9), 3-18. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/1568>

Lewis, E. (2017). ... *Ismos. Para comprender la fotografía*. Turner Publicaciones.

Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera* (7), 69-84. <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

LA TENDENCIA: IMAGINARIOS COLECTIVOS Y MITOS DEL PODER

ALEJANDRO CUERVO BOJACÁ



Una cultura del resumen

Me gustaría empezar por ilustrar el punto de este texto a través de un fragmento de la novela *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, en el que aparecen tres personajes dialogando, el capitán Beatty, Guy Montag y Mildred Montag, los dos primeros son parte de los bomberos, una especie de policía del pensamiento:

—Me preguntarás, ¿cuándo empezó nuestra labor, cómo fue implantada, dónde, cómo? Bueno, yo diría que, en realidad, se inició aproximadamente con el acontecimiento llamado la Guerra Civil. Pese a que nuestros reglamentos afirman que fue fundada antes. En realidad, es que no anduvimos muy bien hasta que la fotografía se implantó. Después las películas, a principios del siglo xx. Radio. Televisión. Las cosas empezaron a adquirir masa.

Montag permaneció sentado en la cama, inmóvil.

—Y como tenían masa, se hicieron más sencillas —prosiguió diciendo Beatty—. En cierta época, los libros atraían a alguna gente, aquí, allí, por doquier. Podían permitirse ser diferentes. El mundo era ancho. Pero, luego, el mundo se llenó de ojos, de codos y bocas. Población doble, triple, cuádruple. Films y radios, revistas, libros, fueron adquiriendo un bajo nivel, una especie de vulgar uniformidad. ¿Me sigues?

—Creo que sí.

Beatty contempló la bocanada de humo que acababa de lanzar.

—Imagínalo. El hombre del siglo xix con sus caballos, sus perros, sus coches, sus lentos desplazamientos. Luego, en el siglo xx, acelera la cámara. Los más breves, condensaciones. Resúmenes. Todo se reduce a la anécdota, al final brusco.

—Brusco final —dijo Mildred, asintiendo.

—Los clásicos reducidos a una emisión radiofónica de quince minutos. Después, vueltos a reducir para llenar una lectura de dos minutos. Por fin, convertidos en diez o doce líneas en un diccionario. Claro está, exagero. Los diccionarios únicamente servían para buscar referencias.

Pero eran muchos los que solo sabían de Hamlet (estoy seguro de que conocerás el título, Montag. Es probable que, para usted, solo constituya una especie de rumor, Mrs. Montag), solo sabían, como digo, de Hamlet lo que había en una condensación de una página en un libro que afirmaba: ahora, podrá leer por fin todos los clásicos. Manténgase al mismo nivel que sus vecinos. ¿Te das cuenta? Salir de la guardería infantil para ir a la Universidad y regresar a la guardería. Esta ha sido la formación intelectual durante los últimos cinco siglos o más. Mildred se levantó y empezó a andar por la habitación, cogía objetos y los volvía a dejar. Beatty la ignoró y siguió hablando.

—Acelera la proyección, Montag, aprisa, ¿Clic? ¿Película? Mira, Ojo, Ahora, Adelante, Aquí, Allí, Aprisa, Ritmo, Arriba, Abajo, Dentro, Fuera, Por qué, Cómo, Quién, Qué, Dónde, ¿Eh?, ¡Oh! ¡Bang!, ¡Zas!, Golpe, Bing, Bong, ¡Bum! Selecciones de selecciones. ¿Política? ¡Una columna, dos frases, un titular! Luego, en pleno aire, todo desaparece. La mente del hombre gira tan aprisa a impulsos de los editores, explotadores, locutores, que la fuerza centrífuga elimina todo pensamiento innecesario, origen de una pérdida de tiempo. Mildred alisó la ropa de la cama. Montag sintió que su corazón saltaba y volvía a saltar mientras ella le ahuecaba la almohada. En aquel momento, le empujaba para conseguir hacerle apartar, a fin de poder sacar la almohada, arreglarla y volverla a su sitio. Y, quizá, lanzar un grito y quedarse mirando, o sólo alargar la mano y decir: «¿Qué es esto?», y levantar el libro oculto con conmovedora inocencia.

—Los años de Universidad se acortan, la disciplina se relaja, la Filosofía, la Historia y el lenguaje se abandonan, el idioma y su pronunciación son gradualmente descuidados. Por último, casi completamente ignorado. La vida es inmediata, el empleo cuenta, el placer domina todo después del trabajo. ¿Por qué aprender algo, excepto apretar botones, enchufar conmutadores, encajar tornillos y tuercas?

—Deja que te arregle la almohada —dijo Mildred.

—¡No! —susurró Montag—.

—El cierre de cremallera desplaza al botón y el hombre ya no dispone de todo ese tiempo para pensar mientras se viste, una hora filosófica y, por lo tanto, una hora de melancolía.

—A ver —dijo Mildred.

—Márchate —replicó.

—La vida se convierte en una gran carrera, Montag. Todo se hace apri-
sa, de cualquier modo. (Bradbury, 2006, pp. 58-60).

De lo anterior, podemos inferir que hemos sido abocados a una era en la que el conocimiento se acelera, como se acelera la cámara y se condensa todo en el relato de Bradbury; el cual hace evidente el nacimiento de medios masivos como la televisión, la radio y la prensa, las que cada vez con más herramientas generan una carrera por la inmediatez del conocimiento y, por ende, una condensación de este.

Las preguntas que siguen sobre quién condensa y quién resume, las responde Umberto Eco a través de la concepción de que el resumen es un elemento de comprensión relevante, pero que este es importante para quien lo produce, no para quien lo lee (Eco, 1985). El problema de la época actual es pretender que un fragmento pueda darnos la comprensión total del estado de las cosas. La fragmentación ha sido un gran aporte para el desarrollo de la época contemporánea; no todo está en su contra, en particular, porque ha hecho posible la proliferación de puntos de vista, en otras palabras, de la segmentación de los saberes hegemónicos. El problema con la fragmentación surge cuando no se trata de la confluencia de perspectivas sino de la suplantación de un saber completo en favor de un saber resumido, que abstrae los fragmentos que el autor considera imprescindibles. Es por esta razón que Eco considera que el resumen requiere de un ejercicio intelectual, un esfuerzo por parte del autor, de quien se propone esa condensación, por transportar lo importante de una obra (de cualquier naturaleza: escrita, oral, audiovisual, multimedia) en las pocas líneas que ocupa (o minutos que dura) el resumen; un esfuerzo que depende de sus intenciones, de su capacidad de comprensión, de sus intereses y de sus ideologías (Eco, 1985).

En la novela de Bradbury se vaticina el movimiento vertiginoso de los tiempos venideros y la imposibilidad de un conocimiento completo que esto supone: "Todo se reduce a la anécdota, al final brusco" (Bradbury, 2006). Lo que resalta Bradbury es que estamos en disposición de la información que nos es permitida; para los bomberos de *Fahrenheit 451* el problema no se encuentra en la información consignada en los libros sino en el proceso de leerlos y pensar por uno mismo, en cuestionar su contenido. Esta es la verdadera razón por la que deben prohibir los libros o, en el caso de nuestra época, distraernos de ellos.

Entonces, hay tres cualidades sobre el conocimiento en esta cultura del resumen: es incompleto, indirecto e inconcreto. Incompleto, porque partimos de la fragmentación y se nos olvida, como bien expuso Roberto Juarroz en su *Poesía vertical*, que “Una red de mirada / mantiene unido al mundo / no lo deja caer-se” (1997); es decir que, la fragmentación no es el problema sino el fragmento aislado que se hace pasar como un todo, pues clausura el mundo a una única mirada de la realidad que es efectivamente creada y constreñida, distante del concepto de esta de Ernst Bloch en que “es más que el tejido fáctico, es también lo imaginado y lo emergente” (Ortega-Reyna, 1991, p.178), pues censura lo imaginado y lo emergente. Indirecto, puesto que se trata de un tratamiento personal de la información que se recibe, en el sentido en que Van Dijk define el resumen como “un tipo de discurso que proporciona (una variante personal) de una macroestructura (general) del discurso que resume” (1980, p. 232). Inconcreto, ya que resumir, como resalta Umberto Eco, es más importante para quien lo hace que para quien lo lee:

El resumen de una novela no es nunca un caso de simple información, es un acto crítico [...] Se deduce, para el lector de resúmenes, que el resumen de una novela no servirá jamás para saber algo sobre la novela, sino para saber algo sobre el crítico que la resume. (Eco, 1985, p.13).

Para Eco se trata de un juicio crítico implícito; no es sobre el objeto real, no es exacto y, por ende, es inconcreto.

Por qué hablamos de cultura: transmitir y comunicar

“La comunicación es un proceso cultural” (Fuentes-Navarro, 2015, p.27). Solo comunicamos cultura y todo lo que comunicamos depende de esta; por ello, Raúl Fuentes Navarro afirma, a través de James Carey, que en la comunicación la realidad es tanto producida, como mantenida y transformada, a través de un proceso simbólico (Fuentes-Navarro, 2015). Esto está en plena coincidencia con la idea de que la memoria no es herencia, sino la adopción y la anticipación de las creencias que permanecen. “Un grupo se define tanto por sus amnesias como por sus reminiscencias” (Merzeau, 2001, pp.1-2). Desde esta perspectiva se plantea que la revolución digital trae consigo el franqueamiento de los límites entre los conceptos de comunicar y transmitir que atañen al conocimiento.

Para Régis Debray, autor francés que introduce la mediología como estudio, aunque a simple vista una disciplina parece definirse por su objeto, realmente

se caracteriza por el punto de vista: "Tras dos siglos de esfuerzos, conocemos ya al hombre que habla (lingüística), desea (psicoanálisis), produce (economía), se agrupa (sociología), calcula (ciencias cognitivas), que es gobernado (ciencias políticas), que aprende o enseña (ciencias de la educación), etc." (Debray, 2001, p.14). Bajo esta concepción, la mediología no es el estudio de los medios sino el estudio de quien transmite, esto sin excluir lo que corresponde a comunicar, lo cual, como resalta el autor, está *íntimamente* ligado, además que desde la perspectiva de Louise Mezeau, autora que continúa la idea de mediasfera de Debray, "no hay propiamente máquinas de transmitir, sino que existen técnicas de olvido o de adopción. No afectan solo nuestras relaciones en el espacio sino en el tiempo" (2001, pp.1-2).

Entonces, para hablar de cultura es necesario referirse a los conceptos de transmitir y comunicar, que se sitúan como dos criterios clave para entender la mediología y, por ende, al ser que transmite y al que comunica. Desde el punto de vista de Debray parecen distantes, comunicar consiste en transportar una información dentro del espacio, puesto que la comunicación tiene un horizonte sociológico y parte de transportar la información entre un emisor y un receptor; se relaciona un aquí con un allá y se hace sociedad. Transmitir, por el contrario, es transportar una información dentro del tiempo; transportar conocimiento de un momento espaciotemporal a otro distinto, tiene un horizonte histórico y se basa en la utilización de un soporte técnico relacionando un antaño con un ahora y, por lo tanto, se hace cultura. No obstante, como lo ve Debray, para transmitir es importante antes comunicar (Debray, 1997, 2001).

Debray establece el concepto de mediasfera que supone la existencia de una máquina de transmisión que permite a quien ejerce el poder inculcar sus ideas, normativas, códigos y fórmulas en la sociedad. La transmisión implica tradición⁶. La mediasfera se refiere a los medios de control que, según su época, resaltan los valores predominantes que actúan sobre un tiempo determinado; en la actualidad, la hiperesfera es la cuarta condición de una mediasfera

6 "Una transmisión no es ni inmediata ni impersonal [...] la transmisión es siempre un proceso, en forma de procesión (en griego *paradosis*, traducido por tradición)" (Debray, 2001, pp. 17-18).

históricamente determinada, según la propuesta Debray, a la que antecedían la logosfera, la grafosfera y la videosfera⁷.

Esta hiperesfera, propuesta por Loïuse Merzeau, está en plena coincidencia con la explosión de los *mass media*, más allá de la videosfera (en la que el campo audiovisual era lo preponderante y cuyo mito de identificación estaba basado en las estrellas de cine), esta nueva mediasfera pasa a privilegiar el campo de las redes, del hiperespacio, donde la actualización y lo inmediato transforman la comunicación en transmisión. En la hiperesfera ya no hay dualidad tajante entre comunicar y transmitir. De hecho, Louise Merzeau afirma que en la hiperesfera nuestro territorio se amplía y nuestro calendario se encoge (2007). En esta época como en *Fahrenheit 451* el mundo está lleno de ojos, codos y bocas, que parecen tender a una uniformidad guiada por quien resume, por quien emprende el ejercicio de condensación.

En nuestra época la comunicación puede evidenciarse como transmisión, por el hecho de que todo lo que intentamos comunicar es comunicable porque está transmitiendo algo cultural; lo que comunicamos y permanece en el espacio para propagarse puede hacerlo solo porque dice algo de quienes lo comunicamos, dice algo de nosotros mismos, de nuestra cultura y tradición. El calendario se encoge porque la procesión se hace más rápida. Debray hace mención de la hiperesfera de Merzeau aludiendo a que la videosfera, en la que imagen-sonido es predominante y en que la ubicuidad es posible por el *live*, quizás sea un período que sirva de preámbulo a “una esfera más englobante, y más estable, surgida de lo numérico y que ella [Merzeau] llama hiperesfera” (2001,p.69); esfera que precisamente franquea esa distinción tajante entre transmisión y comunicación, y pone en entredicho la existencia de las máquinas de transmisión.

7 Para Debray cada mediasfera se reconoce por su diferencia con las anteriores, son tipos ideales que no pueden ser considerados separados de los otros. Entonces, en el período de la logosfera (escritura) el control de los flujos lo tiene el eclesiástico y se encuentra posicionado sobre los emisores, se plantea un mito de identificación que es el santo, una autoridad simbólica que es lo invisible, lo inverificable y a quien hay que mandar es al sujeto; en la grafosfera (imprensa) el control de los flujos lo ejerce el político y se encuentra posicionado sobre los medios de emisión, la autoridad simbólica es lo leíble, el fundamento y a quien hay que convencer es al ciudadano; por último, en la videosfera (audiovisual) el control de los flujos lo ejerce la economía sobre el mensaje de manera directa, la autoridad simbólica es lo visible, el acontecimiento, lo verosímil. En la logosfera se dice: “Dios me lo ha dicho”, en la grafosfera se dice: “Lo he leído en un libro” y en la videosfera: “Lo he visto en la tele” (Debray, 2001, p.76).

Esta nueva esfera es decididamente más englobante, porque desde el aspecto de lo comunicativo reduce los espacios generando sociedad entre individuos alejados; además de los medios masivos de la videosfera (radio, televisión, prensa), se establecen nuevos medios que no parecen participar de los entes tradicionales de poder. Con la revolución digital, la condición de Debray para que se produzca comunidad a través de la identificación imaginaria se acelera. Como dice Merzeau, más que máquinas de transmisión hay técnicas de adopción y de olvido. Lo que nos une imaginariamente, lo que nos hace una cultura, no es inconsciente, sino que se hace evidente y casi palpable. No pasa ahora de los medios masivos a los grupos, sino de los grupos a los medios masivos; esta inversión se ha hecho posible por la proliferación de las redes sociales, que acogen y desechan lo que consideran más acorde con sus imaginarios. Se establece un imaginario colectivo⁸.

Presencia informativa

Louise Merzeau resalta la necesidad de una conformación recíproca y continua de presencia informativa que está determinada por su grado de personalización y por el flujo de datos que modifican la identidad (2010). En la hiperesfera hacemos parte del colectivo por nuestra presencia en las redes sociales, por el flujo de datos que se puede encontrar e incorporar de nosotros en estas que ofrecen una perspectiva distinta de nosotros mismos y que implica, entonces, el movimiento de ideas, información, imágenes y gente, que Keohane y Nye llaman globalismo social y cultural. Estos mismos autores dicen que este tipo de globalismo afecta la consciencia y los imaginarios de los individuos y sus actitudes hacia la cultura, la política y la identidad personal (2000). En la época contemporánea el globalismo se hace más denso por las interconexiones en red que son más intensas y que tienen efectos sistémicos:

Thick globalism is not uniform: it varies by region, locality, and issue area. It is less a matter of communications message velocity than of declining cost, which does speed up what we call systemic and insti-

8 Recordemos que para Edgar Morin todo lo imaginario "es el reino de las necesidades y aspiraciones del hombre" (1972). Es decir que funcionan como mente social colectiva porque moldean las aspiraciones, los deseos y sus negativos, los temores y los terrores; en palabras de Morin: "Pone en acción al antropomorfismo y al doble. Lo imaginario es la práctica mágica espontánea del espíritu que sueña" (1972).

tutional velocity. Globalization shrinks distance, but it does not make distance irrelevant⁹. (Keohane y Nye, 2000, p. 117).

El globalismo es un fenómeno de crecimiento y decrecimiento; es decir, de globalización y desglobalización que afecta la hiperesfera como sistema en sus realidades locales, en relación con el grado de personalización al que hace referencia Merzeau. Así, se reducen las distancias generando una colección de individuo-datos (presencia-personalización), en que la distancia no es algo irrelevante, sino que es el filtro de comunicación de una interconexión. Según como nos presentemos y en la cantidad en que lo hagamos seremos aceptados en las distintas redes sociales por distintos grupos que tendrán aspectos culturales, intereses e ideologías similares.

Interconexión de colaboración

Para Bradbury lo que se avecinaba era una cuestión de pertinencia y duplicación, en el fragmento de *Fahrenheit 451* podemos observar cómo enfatiza que se “elimina todo pensamiento innecesario, origen de una pérdida de tiempo” (2006, p. 60). Las redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram traen consigo la posibilidad de seguir y replicar información que los grupos consideran relevante, de crear colectivos, y promueven una economía de la información, ya que no toda se considera relevante para todos los grupos. Acá la presencia informativa y la personalización se hacen más patentes, y la línea que divide comunicación y transmisión es menos visible. Se transmiten un conjunto de valores que constituyen los contactos de los usuarios de las redes sociales y los comunican entre sí. Es un sistema a la vez incluyente y excluyente; los usuarios son interconectados y actúan colaborativamente en sus intereses. En la hiperesfera el control de los flujos de información se hace a través de los colectivos, el usuario es al que hay que agregar o seguir y la autoridad simbólica es lo replicable. Las redes sociales nos dan fragmentos de la realidad de las personas: Facebook ofrece perfiles, *likes*, estados de ánimo, estados románticos, etc.; Twitter ofrece afirmaciones que reducen a doscientos ochenta caracteres la ideología; Instagram, por su parte, visibiliza la imagen y la cotidianidad de las personas. Todas coinciden en que en ellas se puede bloquear o agregar alguien;

9 “El globalismo denso no es uniforme: varía de región a región, localidad y área en cuestión. Es menos una cuestión de la velocidad de comunicación del mensaje que de reducción de costos, lo cual acelera lo que llamamos velocidad sistémica e institucional. La globalización aminora las distancias, pero no hace la distancia irrelevante” (Keohane y Nye, 2000, p.117). [Traducción del autor].

todas ellas han establecido el mito de identificación que parece forjarse en la hiperesfera: la tendencia. En la logosfera el mito de identificación era el santo que personificaba lo invisible; en la grafosfera, el héroe como figura de acción; y en la videosfera, la estrella como figura de seducción. La tendencia trae consigo un nuevo refrán de autoridad: “le he dado *like*”, “lo he retuiteado”.

La tendencia: nuevo mito de identificación

La tendencia no es un concepto nuevo, la moda “se asimila a tendencias psicológicas, universales y contradictorias, a la imitación y la diferenciación individual” (Lipovetsky, 1990, nota al pie, p. 23). La tendencia explora una nueva faceta en la revolución digital: la de crear cultura. La aceleración de la procesión permite transmitir mensajes homogenizantes sobre problemas que se hacen comunes.

Tweets y *likes* hacen sus veces de imposición de tendencias y proclaman temporalmente el saber oficial. En la moda, resalta Gilles Lipovetsky, la tendencia lleva a, “por una parte, conformismo de masas y sumisión uniforme a los códigos indumentarios, por otra: ese momento, a despecho de su especificidad organizativa, se liga a la era rígida y estandarizada de las disciplinas” (Lipovetsky, 1990, p.87). En la hiperesfera esa misma idea de tendencia se traslada a las ideologías de colectivos que oficializan el conocimiento a fragmentos, y se pide a los usuarios que lo repliquen y se unan a su colectivo; entre mayor sea la réplica, mayor poder se obtendrá para el colectivo. Se trata de “sedimentaciones y amplificaciones «miméticas»” (Lipovetsky, 1990, p.111) que se entienden como los distintos intentos de un grupo por ir forjando lo replicable, que se amplifica cuando el sustrato alcanza un número considerable de réplicas para considerarlo como tendencia y ser retransmitida por medios masivos tradicionales. La “«tendencia» revela tanto el poder de los caprichos del público o de la prensa como el de los modistos, los cuales se ven obligados, bajo pena de fracaso comercial, a seguir la dinámica, a adaptarse a los gustos del momento” (Lipovetsky, 1990, p.111), ese poder es extrapolado a casi todos los ámbitos de la vida por la identificación con la tendencia que obligan a seguir y adaptarse a las dinámicas y juicios de la mayoría.

Estas pueden expresarse de distintas maneras y en distintos ámbitos, pero todas esas maneras y esos ámbitos se ven influidos por aquello que se ha replicado y se ha hecho tendencia. Louise Merzeau elabora un artículo en el que explora la incidencia del “#jesuischarlie”:

El 7 de enero del año 2015 a las 12:52, @jachimroncin publicó en Twitter una imagen que hizo en homenaje a la redacción de Charlie Hebdo, donde doce personas murieron. Se lee, en letras blancas y grises sobre un fondo negro en una tipografía inspirada por el logotipo del semanario, las palabras YO SOY CHARLIE. Desde las 12:59, el mensaje comenzó a circular en Internet acompañado por el *hashtag* #jesuis-charlie. (Merzeau, 2015, p. 33).

Esto produjo un efecto que Merzeau califica como viralidad digital, “en términos de alcance geográfico y velocidad de propagación” (Merzeau, 2015, p.33). La calificación no es para menos, puesto que el *hashtag* recorrió el mundo y traspasó continentes para ser traducido a distintas lenguas y ser recompuesto. “Esta es la primera vez en la historia que un gran movimiento de opinión logra reclutar casi 4 millones de personas en la calle, adoptar la imagen del banner y un lema de Twitter” (Merzeau, 2015, p.33), puesto que además de ser recompuesto, el lema se convirtió en tendencia mundial a través de medios masivos tradicionales que se vieron obligados a retransmitir el mensaje. Como dice Merzeau: “En pocas palabras, ya no hay necesidad de estar en Twitter, porque nuestras acciones o representaciones son, en parte, influenciadas por lo que ocurre en Twitter” (2015, p. 34).

No obstante, las tendencias no necesariamente llegan a un nivel de viralidad mundial, puesto que el globalismo social y cultural establece que puede variar por región, y lo que le interesa a una región puede no ser relevante para otra. El atentado a Charlie Hebdo es un caso de viralización mundial, sin embargo, hay casos mas locales que exponen la tendencia como el mito de identificación. Tal es el caso del la Campaña del No en Colombia que recurrió a resumir desde una posición política los intereses de un colectivo sobre los acuerdos de paz llevados a cabo en La Habana entre la antigua guerrilla de las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (Farc) y el Gobierno de Colombia. La estrategia de la Campaña del NO fue revelada por su gerente, el senador Juan Carlos Vélez, perteneciente al partido político del Centro Democrático, quien relató detalles utilizados para influir en la gente y que votaran “no” en el plebiscito que ratificaría el pliego de acuerdos entre las dos partes para el fin del conflicto armado más antiguo del continente. En sus declaraciones, Juan Carlos Vélez dijo “fue la más barata y efectiva de la historia [...] la estrategia fue dejar de explicar los acuerdos” (Blu Radio, 2016, párr. 1-3), esto les dio la posibilidad de centrarse en la indignación:

Descubrimos el poder viral de las redes sociales. Por ejemplo, en una visita a Apartadó, Antioquia, un concejal me pasó una imagen de Santos y 'Timochenko' con un mensaje de por qué se le iba a dar dinero a los guerrilleros si el país estaba en la olla. Yo la publiqué en mi Facebook y al sábado pasado tenía 130.000 compartidos con un alcance de seis millones de personas. (Blu Radio, 2016, párr. 6).

Este tipo de estrategia que se limitó a generar indignación y no a revisar los acuerdos ni discutir desde estos, tomó el poder de las redes para crear colectivos y llevar este mensaje más allá de la virtualidad replicándolas en emisoras comunitarias en los lugares más apartados del país. Medios como Vice Colombia realizaron artículos sobre lo difundido por la Campaña del No, con artículos como "¿Qué tan ciertos son algunos memes de la campaña del 'NO' en el plebiscito?" (Staff ¡PACIFISTA!, 2016) y "¡Fuera el homosexualismo!", así fue la vigilia evangélica que celebró el 'milagro' del NO" (Galindo, 2016) en los que, por una parte, se propusieron verificar lo que decían los memes con relación al texto de los acuerdos de paz y, por otra, relatar las reacciones de la Iglesia evangélica frente a los resultados del plebiscito gracias a las estrategias de esta campaña.

Asimismo, la revista Semana tituló uno de sus artículos: "Consejo de Estado dice que hubo 'engaño generalizado' en campaña del No en el Plebiscito" (2016), donde se daba paso a una instancia distinta para legitimar los acuerdos por encontrar que hubo un engaño generalizado. Esta campaña es un ejemplo de una viralización regionalizada, de provocar una tendencia consciente en la colectividad mayoritaria de un país que incide efectivamente en la realidad más allá de las redes sociales.

Este tipo de incidencia no habría sido posible si la cultura no estuviera constituida por resúmenes de la realidad, si las búsquedas electrónicas sobre un asunto no estuvieran guiadas por el eje de la mayoría y si los medios masivos no se vieran obligados a transmitir lo que es tendencia. La tendencia es un mito del poder que se ejerce para conformar y controlar la realidad en la manera en que conceptualiza la hiperesfera Louise Merzeau; no es inconsciente, sino que somos plenamente conscientes de su propagación colectiva, la condición es seguir, es asociar imaginariamente a todos los usuarios/ciudadanos. Tanto en casos como en el del atentado a Charlie Hebdo, como en el de la campaña en contra de los acuerdos de paz, la efectividad está en utilizar las condiciones de esta esfera para poder mimetizar la información. El gran poder de estas estrategias es jugar con los terrores y temores que también entran los

imaginarios, como expone Edgar Morin (1972), y de hacer saltar el corazón de quienes piensan distinto y que sus convicciones permanezcan ocultas como le sucede a Montag cuando, por causa de su esposa, puede quedar expuesto en su transgresión ante el Capitán Beatty, para que finalmente se adhieran a las causas que imponen quienes pretender guiar las tendencias en opinión política e indignación social.

Hacer un asunto tendencia parece decir algo de nosotros mismos, no podríamos hacerlo si dicho resumen no apelara a nuestra cultura, a nuestros saberes y a nuestra ignorancia. En la réplica se encuentra el control de los flujos del conocimiento que nos llega, se propaga una uniformidad. El peligro está en caer en aquello que expresaba el capitán Beatty: "Salir de la guardería infantil para ir a la Universidad y regresar a la guardería" (Bradbury, 2006, p. 59).

Referencias

Blu Radio. (6 de octubre de 2016). *Las confesiones del gerente de la campaña del NO en el Plebiscito por la Paz*. <http://www.bluradio.com/paz/tergiversamos-mensajes-porque-los-del-si-tambien-lo-hicieron-juan-carlos-velez-118646>

Bradbury, R. (2006). *Fahrenheit 451*. Minotauro.

Debray, R. (1994). *Vida y muerte de la imagen: historia de la mirada de occidente*. Paidós.

Debray, R. (1997). *Transmitir*. Ediciones Manantial.

Debray, R. (2001). *Introducción a la mediología*. Paidós.

Eco, U. (1985). Elogio del resumen. *Quimera*, (51), 12-15.

Fuentes-Navarro, R. (2015). *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. ITESO.

Galindo, L. (10 de octubre de 2016). ¡Fuera el homosexualismo!', así fue la vigilia evangélica que celebró el "milagro" del NO. VICE. https://www.vice.com/es_co/article/jm7xng/evangelicos-plebiscito-cristianos-manantial-eduardo-caas

- Juarroz, R. (19979). *Poesía vertical*. Visor libros.
- Keohane, R. y Nye, J. (2000) Globalization: What's New? What's Not? (And So What?). *Foreign Policy*, (118), 104-119.
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas*. Editorial Anagrama.
- Merzeau, L. (2001). *Técnicas de adopción*. http://www.unalmed.edu.co/tmp/mediologia_educacion/Louise%20Merzeau%20Tecnicas%20de%20adopcion.doc
- Merzeau, L. (2007). De la vidéosphère à l'hypersphère: Une nouvelle feuille de route. *Médium: Transmettre pour Innover* (13), 3-15.
- Merzeau, L. (2010). Habiter l'hypersphère. *Documentaliste Sciences de l'Information*, (47) <https://www.cairn.info/revue-documentaliste-sciences-de-l-information-2010-1-page-30.htm>
- Merzeau, L. (2015). #jesuisCharlie, ou le médium identité. *Médium: Transmettre pour Innover* (43), 33-46
- Morin, E. *El cine o el hombre imaginario*. <http://bcn.gob.ar/uploads/ElCineOElhombreImaginario.pdf>
- Ortega-Reyna, J. (1991). Reseña de: "Epistemología del sur" de Boaventura de Sousa Santos. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1), 177-179.
- Semana (19 de octubre de 2016). *Consejo de Estado dice que hubo 'engaño generalizado' en campaña del No en el Plebiscito*. <http://www.semana.com/nacion/articulo/consejo-de-estado-reconoce-que-hubo-engano-generalizado-en-campana-del-no-al-plebiscito/510010>
- Staff ¡PACIFISTA! (30 de agosto de 2016). ¿Qué tan ciertos son algunos memes de la campaña del "NO" en el plebiscito? *VICE*. https://www.vice.com/es_co/article/jmzyxp/que-tan-ciertos-son-algunos-memes-de-la-campa-del-no-en-el-plebiscito
- Van Dijk, T. (1978). *La ciencia del texto*. Paidós.

EPÍLOGO

La caja de Pandora: de la comunicación digital y otros demonios¹⁰

ALEXIS CASTELLANOS¹¹

-
- 10 Un primer borrador de este texto fue elaborado durante 2015 y presentado en la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO a modo de conferencia y recurso de clase en la asignatura Investigación en Comunicación.
 - 11 Doctor en Estudios Sociales de América Latina, magíster en Comunicación y diseñador gráfico. Interesado en la investigación de imágenes como contenidos/datos y el mapeo de temas sociales. Experto en comunicación visual, diseño, cultura digital y análisis comparativos. Actualmente, es profesor asistente de la Facultad de Comunicación y Lenguaje en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, Colombia.

Correo electrónico: alexis.castellanos@javeriana.edu.co



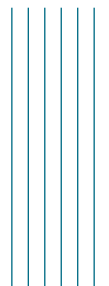


Lo que predomina hoy es una comunicación sin comunidad
ByungChul Han (2020)

Mientras escribo las seis cuartillas en Times New Roman de 12 puntos a espacio 1.5 para el epílogo por encargo de este libro seguimos en confinamiento obligatorio. Una medida como consecuencia de la crisis sanitaria que ha transformado drásticamente nuestros modos de ser-estar en el mundo. Si bien la palabra *crisis* hoy acompaña todos los titulares en diferentes medios y plataformas de información, resulta exacerbada la notoriedad del acumulado de problemas derivada de una sociedad de consumo (Bauman, 2007), así como las grietas de un proyecto civilizatorio capitalista, blanco, patriarcal y extractivista cuya propuesta ha instaurado un modelo racional de dominación de la naturaleza (Escobar, 2016; Grosfoguel, 2006). A esto se suma la *crisis* de la desinformación en el ecosistema mediático y la datificación de la vida cotidiana, consecuencias del aumento de la alta penetración de tecnologías digitales, lo que ha puesto sobre relieve el lugar central de la (in)comunicación en la contemporaneidad.

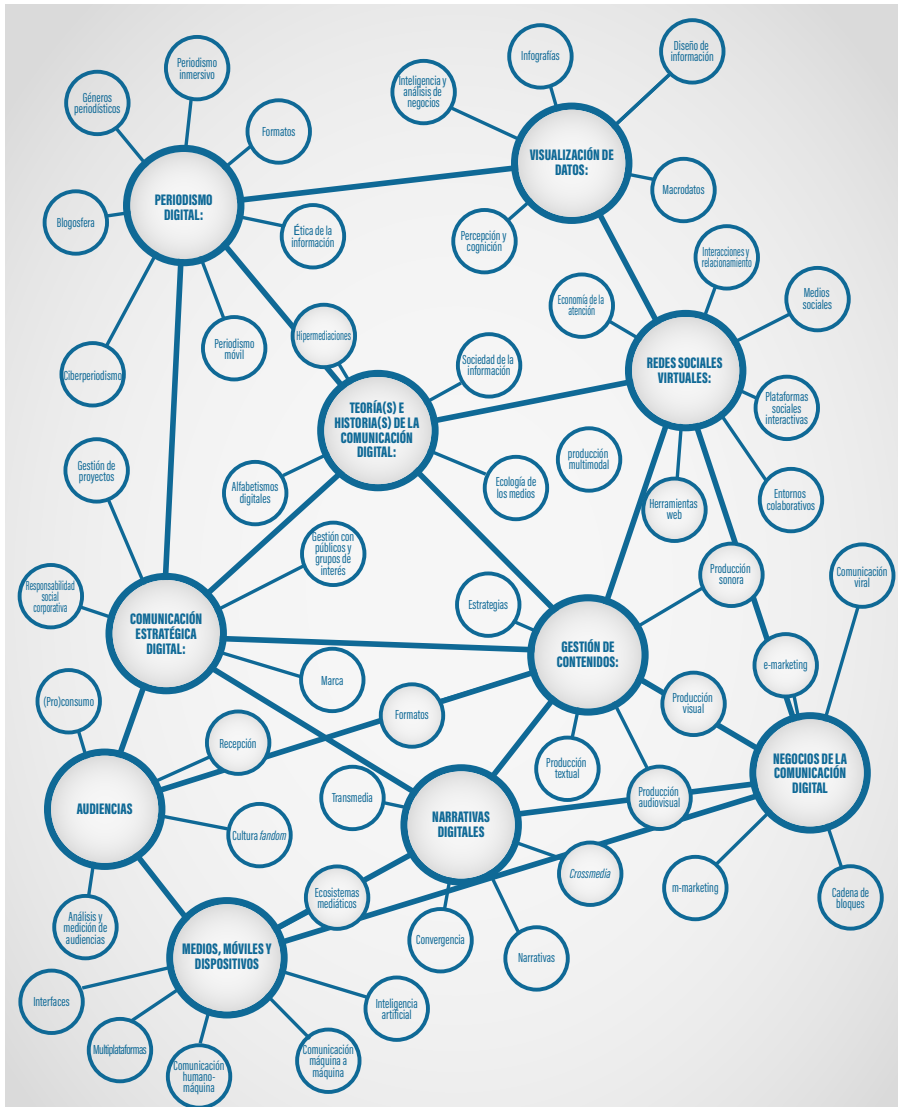
De modo que al abrir la caja de Pandora con la etiqueta “Comunicación Digital” —para retomar el relato griego que explica el origen de los males del mundo—, se (re)configuran drásticamente las posibilidades de investigación en medio de un agotamiento de los discursos del campo que acompañan las revistas, congresos y eventos de los estudios de la comunicación en la región. Entre la institucionalidad y el disciplinamiento del saber comunicacional se agudizaron las inercias del campo (académico, investigativo y profesional) en América Latina, mientras en Colombia, pese a las urgentes transiciones y desplazamientos necesarios en el reclamo de una agenda país y sus proyectivos escenarios de cambio (Martín-Barbero, 2009), seguimos en una aparente sin salida de inequidades, violencias sistemáticas y exclusiones.

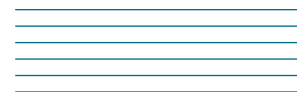
Por tanto, frente a estos desafíos se suma el complejo mapa de problemas que invitan a pensar globalmente (medioambiente y sostenibilidad, salud y bienestar, paz y justicia, género, educación, tecnología) en el campo inestable de la comunicación. Sin embargo, en este texto me concentraré en aquellos relacionados con la denominada “digitalización” evitando sobrediagnosticar las agendas ampliamente construidas en Latinoamérica y Colombia sobre los otros tópicos. Así las cosas, los nodos propuestos pasan por la discusión de cuestiones como teoría(s) e historia(s) de la comunicación digital, redes sociales virtuales, visualización de datos, gestión de contenidos, periodismo digital, comunicación estratégica digital, audiencias, negocios de la comunicación digital, narrativas digitales, medios, móviles y dispositivos.



Pensar en nodos, recupera la riqueza del pensamiento rizomático que descentra nuestra forma de confeccionar saberes y remueve las herencias del pensamiento arbóreo con sus lógicas de linealidad y jerarquización (Deleuze y Guattari, 2002). Con este modelo descriptivo en mente, este mapa presenta multiplicidades y conexiones que ahora llaman poderosamente la atención de investigadores en comunicación, especialmente quienes se encuentran interesados en sumergirse –para seguir la metáfora líquida– en este océano de posibilidades de exploración.

Figura 1. Temas de interés en la investigación de la Comunicación Digital





Me gustaría entonces proporcionar una cartografía menos caótica para el desarrollo a futuro en los siguientes nodos, que permita a una comunidad vibrante de estudiantes y profesores en el sistema UNIMINUTO (re)organizar sus esfuerzos investigativos. Sin la pretensión de exhaustividad, puede ofrecer un trabajo organizado que presenta la existencia y pertinencia del nodo, sus objetivos, los temas y lugares teóricos más frecuentes, los enfoques metodológicos privilegiados, las técnicas e instrumentos y sus principales exponentes. Dicha información servirá de mapa para una inmersión inicial y la búsqueda de problemas, alentar preguntas y alternativas de investigación. Por supuesto está abierto a derivas y otros recorridos que conecten tópicos entre sí triangulando posibilidades.

Figura 2. Nodo teoría(s) e historia(s) de la comunicación digital

Justificación	Las prácticas comunicativas requieren la articulación de teorías que den cuenta de los procesos desde diferentes enfoques y perspectivas. Este desafío se entronca con la construcción historiográfica de las teorías y cuerpos teóricos que asumen el reto de pensar la comunicación digital.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Construir teorías que encajen con la realidad praxeológica que tiene la comunicación contemporánea. • Proponer relatos, historias y construcciones sociales que permitan inventariar los diferentes enfoques de la comunicación digital.
Agenda de temas	Sociedad de la información, hipermediaciones, alfabetismos digitales, ecología de los medios.
Referentes teóricos	Filosofía de la técnica, Filosofía de la tecnología, Historia, Sociología, Semiótica.
Metodologías	Cualitativas
Técnicas, instrumentos, herramientas	Diagnósticos, entrevistas, historias de vida y teoría fundada.
Principales exponentes	Carlos Scolari, Alejandro Piscitelli, José Luis Orihuela, Octavio Islas, Manuel Castells, Sergio Roncallo Dow, Lev Manovich, Bernard Stiegler, Andrew Feenberg, Dennis Cali, Paul Levinson, Neil Postman, Harold Innis, Marshall McLuhan.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).

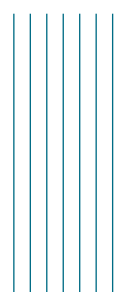




Figura 3. Nodo redes sociales virtuales

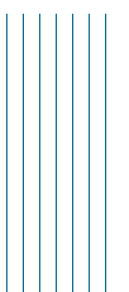
Justificación	Hoy el fenómeno de las redes sociales virtuales hace parte de la vida cotidiana, lo que genera un nodo de interés y análisis para la comunicación en tanto que allí hay producción, circulación y consumo de información, así como prácticas sociales mediadas por tecnicidades y esteticidades.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar las relaciones sociales mediadas por las tecnicidades a través de los medios sociales y los ambientes tecnológicos. • Revisar las prácticas e interacciones que se realizan a través de plataformas convergentes y divergentes de contenidos.
Agenda de temas	Medios sociales, herramientas web, entornos colaborativos, plataformas sociales interactivas, interacciones y relacionamiento, economía de la atención.
Referentes teóricos	Sociología, Antropología, Diseño, Economía.
Metodologías	Cualitativas, cuantitativas, investigación participativa basada en la comunidad y mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Etnografía, encuestas, grupos focales, cartografías, herramientas de analítica social.
Principales exponentes	José Manuel Noguera Vivo, Josep Martínez Polo, María del Mar Grandío, Félix Requena Santos, Michael Mandiberg, Hana S. Noor Al-Deen, John Allen Hendricks, Bruno Latour.

Fuente: *elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).*

Figura 4. Nodo visualización de datos

Justificación	El crecimiento desmesurado de la información en las últimas décadas en nuestras sociedades contemporáneas ha llevado a que la visualización de datos se convierta en un campo de interés donde convergen disciplinas como la Comunicación, el Diseño, la Estadística y la Ciencia de Datos.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar la visualización de datos como un modo y estrategia de comunicar la información de manera clara y efectiva, velando por la funcionalidad y la estética de los datos. • Articular los macrodatos a los fenómenos de percepción visual con el ánimo de que la información sea apropiada de manera rápida y eficaz para el usuario.
Agenda de temas	Infografías, diseño de información, macrodatos, percepción y cognición, inteligencia y análisis de negocios.
Referentes teóricos	Diseño de información, Comunicación Visual, Estadística, Ciencia de Datos.
Metodologías	Cuantitativas, cualitativas, investigación-creación.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Infografías, pensamiento visual, técnicas de representación de macrodatos.
Principales exponentes	Andy Kirk, John W. Tukey, Edward Tufte, William S. Cleveland, Lev Manovich, Steven Pocos y Nigel Holmes.

Fuente: *elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).*



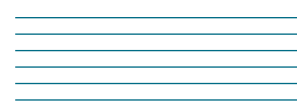


Figura 5. Nodo gestión de contenidos

Justificación	El desplazamiento del foco de discusión en la comunicación digital, de los medios a los contenidos y la gestión de estos, se convierte en un gran tema de interés para los teóricos de los fenómenos actuales de la comunicación.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar los contenidos publicados y las estrategias utilizadas en la edición de acuerdo con el soporte comunicativo y plataforma usada en el actual ecosistema mediático. • Proponer modelos de gestión de contenidos en la multiplicidad de plataformas digitales. • Revisar las especificidades de los medios en relación con sus contenidos.
Agenda de temas	Estrategias, formatos, producción textual, producción visual, producción sonora, producción audiovisual, producción multimodal.
Referentes teóricos	Administración, Ingeniería, Marketing y Diseño.
Metodologías	Cuantitativas, cualitativas, investigación participativa basada en la comunidad, investigación-creación, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Análisis de contenido, herramientas de viralización de contenidos y administradores de contenidos.
Principales exponentes	José Ángel Martínez Usero, Pablo Lara Navarra, Ricardo Eíto-Brun, Andreas Mauthe, Peter Thomas y Bob Boiko.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).

Figura 6. Nodo periodismo digital

Justificación	El oficio del periodismo con la entrada de los “bárbaros” o medios digitales, se ha reconfigurado de una manera muy drástica. Por tal motivo, el periodismo en entornos digitales aparece como una especialidad de trabajo que investiga, produce y divulga a través de una enriquecida ecología de medios.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar el crecimiento de lo digital en el periodismo, sus lógicas de producción, circulación y consumo. • Identificar las causas y consecuencias de la desinformación y noticias falsas en una sociedad infoxicada.
Agenda de temas	Formatos, géneros periodísticos, blogosfera, ciberperiodismo, periodismo móvil, periodismo inmersivo, ética de la información.
Referentes teóricos	Ciencia Política, Ciencia de la información, Publicidad, Ética.
Metodologías	Cuantitativas, cualitativas, investigación participativa basada en la comunidad, investigación-creación, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Entrevistas, grupos focales, etnografía en medios y plataformas, herramientas de redes sociales virtuales, sistemas de medición y analíticas, posicionamiento web.
Principales exponentes	Denis Renó, Luis Carlos Obando, Kevin Kawamoto, Tamara Witschge, Janet Jones, Lee Salter, Cate Dowd.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).

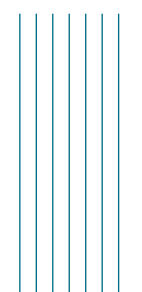




Figura 7. Nodo comunicación estratégica digital

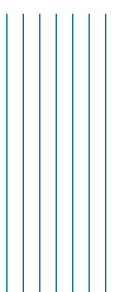
Justificación	Las organizaciones e instituciones privadas y públicas demandan redefinir sus estrategias de comunicación a nivel interno y externo, en su búsqueda constante de generación de valor, por tanto, necesitan integrar canales que se articulen a sus objetivos y grupos de interés.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las tendencias en comunicación estratégica en las organizaciones. • Analizar los modelos de gestión empresarial y su relación con la comunicación. • Reconocer los modelos de comunicación estratégica en el entorno digital que generan retorno y valor a las organizaciones.
Agenda de temas	Gestión de proyectos, gestión con públicos y grupos de interés, marca, responsabilidad social corporativa.
Referentes teóricos	Administración de Empresas, Marketing, Publicidad y Psicología.
Metodologías	Cuantitativas, cualitativas, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Planes de negocio, matrices de diagnóstico, SEO, SEM, herramientas de analítica de consumidor y de escucha.
Principales exponentes	Octavio Islas, Antony Young, Neill McKee, Jane Bertrand, Antje Becker-Benton, John Allen Hendricks, Francesc Vila, Eugenio Tironi y Cristina Aced.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).

Figura 8. Nodo audiencias

Justificación	El consumo y la recepción como fenómenos de la comunicación merecen una nueva mirada y actualización, pues las audiencias hoy tienen la posibilidad de producir, consumir, interactuar de manera simultánea, lo que pone en crisis los modelos teóricos y de recepción planteados en el siglo pasado.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las relaciones de consumo en un entorno globalizado y las lógicas de producción que se dan en los medios bajo este escenario. • Revisar los fenómenos de prosumo y de apropiación de las audiencias de los productos comunicativos.
Agenda de temas	Recepción, (pro)consumo, cultura <i>fandom</i> , análisis y medición de audiencias.
Referentes teóricos	Comunicación, Sociología, Economía de medios, Economía política de la información y Ergonomía, Estudios Culturales.
Metodologías	Cualitativas, cuantitativas y mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Análisis de audiencias, investigación de mercados y test de usabilidad.
Principales exponentes	Isidro Aguillo, Philip M. Napoli, Pertti Alasuutari, Karen Ross, Virginia Nightingale y Deirdre K. Breakenridge.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).



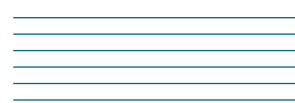


Figura 9. Nodo negocios de la comunicación digital

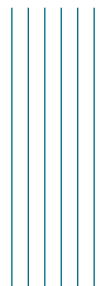
Justificación	El mundo de los negocios reconoce que la economía creativa genera grandes ingresos en los países. Dentro de este fenómeno se encuentran la comunicación, los medios, las industrias culturales, creativas y computacionales.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar modelos de negocio que tienen en su base la comunicación digital. • Reconocer los datos como el nuevo valor la comunicación y parte del movimiento capitalista dentro del contexto global.
Agenda de temas	e-marketing, m-marketing, comunicación viral, cadena de bloques.
Referentes teóricos	Administración, Economía, Estudios de Medios, Publicidad, Mercadeo.
Metodologías	Cualitativas, cuantitativas, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Planes de negocios tradicionales, planes de negocio ágiles, Design Thinking, Business Design, modelo Canvas.
Principales exponentes	Gerard Costa, Mónica Casabayó, Hugo Pardo Kuklinski, Fernando del Vecchio y Alexander Osterwalder, Christian Fuchs.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).

Figura 10. Nodo narrativas digitales

Justificación	Los relatos y las historias hoy se cuentan en diferentes medios o soportes, generando relaciones simbólicas y narratológicas, pero también modelos de negocio 360° donde la convergencia mediática se convierte en un factor determinante.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las formas de narrar en los diferentes soportes que configuran el ecosistema mediático de nuestras sociedades contemporáneas. • Analizar los modelos de negocio transmedia y <i>crossmedia</i> y su incorporación y aplicación en nuestros contextos sociales.
Agenda de temas	Transmedia, <i>crossmedia</i> , narrativas, convergencia.
Referentes teóricos	Narratología, Literatura, Semiótica, Ludología, Estudios de videojuegos, Estudios de remezcla.
Metodologías	Cualitativas, investigación participativa basada en la comunidad, investigación-creación, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Análisis de contenido, análisis narratológico, análisis semiótico, análisis de discurso.
Principales exponentes	Carlos Scolari, Henry Jenkins, Elizabeth Evans, Tom Dowd, Paolo Bertetti, Matthew Freeman, Eduardo Navas, Espen Aarseth.

Fuente: elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).



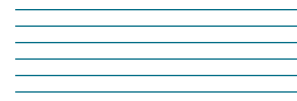


Figura 11. Nodo medios, móviles y dispositivos

Justificación	Los medios de información masiva aparecen como categoría en 1920, empero hoy la multiplicidad de especies del ecosistema mediático y comunicativo, donde las pantallas de diversos tamaños coexisten, demandan el interés de la comunicación digital.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Repensar el ecosistema mediático y las nociones de convergencia, multiplataforma, donde coexisten diferentes medios, modas, modos y modalidades comunicativas. • Comprender el papel estético y comunicativo que ejercen los dispositivos y medios en nuestra sociedad contemporánea.
Agenda de temas	Ecosistemas mediáticos, <i>apps</i> , multiplataformas, internet de las cosas, inteligencia artificial, interfaces, comunicación humano-máquina, comunicación máquina a máquina.
Referentes teóricos	Estudios de Medios, Economía, Psicología, Ingeniería, Diseño.
Metodologías	Cuantitativas, cualitativas, investigación-creación, mixtas.
Técnicas, instrumentos, herramientas	Encuestas, entrevistas, etnografía, <i>test</i> de usabilidad, herramientas de medición de experiencia de usuario.
Principales exponentes	Jakob Nielsen, Jochen Schiller, William C. Y. Lee, Jay David Bolter, Richard Grusin, Rachel Plotnick.

Fuente: *elaboración propia, inspirado en la estructura de Scolari (2008).*

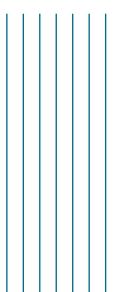
Todas las entradas anteriores, nos llevan a repensar la relación comunicación, tecnología y humanismo, superando los dualismos entre cultura/técnica. Entendiendo la tecnología como elemento constitutivo de lo humano y agente comunicativo, podremos actualizar los marcos teóricos y metodológicos para estudiar los fenómenos contemporáneos, permitiendo ser más agudos en el estudio de las diversas transformaciones en los entornos familiares, educativos y laborales. Finalmente, la esperanza de la caja de Pandora, aunque quimérica, es una exhortación/exploración a la grey de investigadores de los Estudios de la Comunicación en Colombia, a *sondear* en el sentido mcluhaniano las ecologías superficiales y profundas de los sinuosos caminos de la comunicación en el siglo XXI.

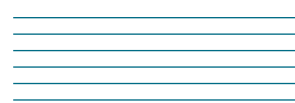
Referencias

Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica.

Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca.



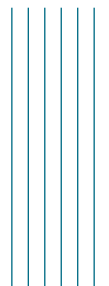


Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la Economía Política y los Estudios Postcoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global. *Tábula Rasa*, (4) 17-48. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n4/n4a02.pdf>

Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder.

Martín-Barbero, J. (2009). Colombia: una agenda país en Comunicación en J.M. Barbero (Comp.). *Entre saberes desechables y saberes indispensables* (pp.11-37). Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Gedisa.



RESÚMENES Y AUTORES

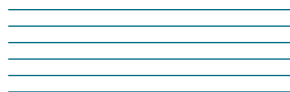
Breve caracterización de los espacios de vinculación entre comunicación y patrimonio

Resumen: Patrimonio, tanto gestionado (activado) o no y comunicación interactúan, construyen sinergias, confluyen y tienen escenarios, desafíos sociales y culturales que les son comunes y requieren las máximas destrezas y conocimientos específicos de los que dispone la sociedad contemporánea. Esta perspectiva es tan importante como aquella que indica que el patrimonio debe ser pensado y gestionado a partir de una mirada que tome como referencia a las realidades locales y regionales, entendidas como procesos en contextos particulares que, en muchos aspectos, resultan únicos. La gestión del patrimonio se nutre con frecuencia de saberes científicos, tecnológicos, populares y tradicionales que confluyen a sus propósitos y bien puede entenderse como una expresión de la gestión del conocimiento que es administrado según parámetros de base académica.

Palabras clave: patrimonio, gestión, comunicación, conocimiento.

Jorge Kulemeyer

Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA)
-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy (Argentina) Correo electrónico: jorgeak@gmail.com



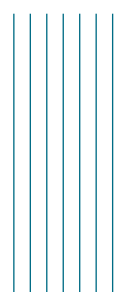
Entre escrituras y modos de subjetivación política juvenil en espacios digitales

Resumen: El artículo presenta los resultados finales de un estudio que exploró, en las escrituras digitales de jóvenes argentinos y colombianos, modos de subjetivación política, comprendidos como relaciones y posicionamientos subjetivos devenidos de las interacciones en espacios como Facebook y WhatsApp. Si bien las condiciones técnicas de los dispositivos actuales son influenciables en la construcción de subjetividad, lo que muestra el estudio es que las decisiones de los jóvenes se condicionan a una agencia propia, pues las operaciones digitales como autogestión, diseño, difusión y socialización se conectan con sus sentidos de vida; esto les crea una experiencia política en la que los gustos y proyecciones de sí mismo se perciben como el inicio de una apuesta colectiva.

Palabras clave: jóvenes, escrituras digitales, subjetivaciones políticas, Facebook, WhatsApp.

Mónica María Bermúdez Grajales

Doctora y magíster en Educación. Profesora en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro del grupo de investigación Educación y cibercultura. Correo electrónico: monicapuj@gmail.com; mbermudez@javeriana.edu.co



Reflexión sobre la visión política en el ámbito comunicativo que impacta la educación en la cultura digital

Resumen: Los avances en las tecnologías para la comunicación se incluyen cada vez más en las políticas educativas, ya que la educación precisa de la comunicación. Entender estas relaciones y su impacto en los procesos de mediación en la llamada cultura digital nos abre caminos para la calidad y la pertinencia educativa.

Las desigualdades sociales y económicas son características para la mayoría de los países de América Latina, desde la década del 60 del siglo xx, la educación es vista como el principal medio para reducir estas diferencias. Nuestros países se esmeran en desarrollar estrategias locales, regionales, nacionales, para incrementar el acceso de la población a la educación en todos los niveles. Cincuenta años después la necesidad de la oferta educativa sobre todo en niveles superiores se mantiene, en promedio 85 % de los jóvenes latinoamericanos no cuentan con el acceso a este nivel educativo. Las instituciones de educación superior (IES) también enfrentan grandes retos para mantener y aumentar la infraestructura y el número de estudiantes, dadas las limitaciones presupuestales.

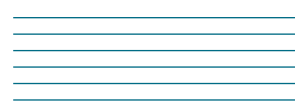
En este contexto, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se constituyen en elementos claves para el desarrollo educativo y posibilitan el alcance de parte de los retos en cobertura y acceso a información actualizada y cultura interactiva, que permite construir identidades y ciudadanía responsables con su contexto; sin embargo, aún son muchas las IES que se han quedado al margen de la integración comunicativa/tecnológica y sus beneficios.

Para UNIMINUTO es importante que el contexto general digital tenga su lugar en el proceso educativo, y sea considerado no solo como un espacio social y de redes sino como un medio para una educación participativa, teniendo en cuenta los desafíos de la revolución/cultura digital, que permita estar prestos a los retos más ambiciosos del 2030.

Palabras clave: políticas educativas, comunicación, construcción de conocimiento, educomunicación, era digital, reconceptualización de la educación, cultura digital, UNIMINUTO, educación a distancia, educación virtual.

Yeldy Milena Rodríguez García

Vicerrectora Académica de UNINIMINUTO Virtual y a Distancia, magíster en Biología con énfasis en Neurociencias, magíster en Redes Sociales y Aprendizaje Digital y doctora en Comunicación y Educación en Entornos Digitales, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España. Correo electrónico: yeldy.rodriguez@uniminuto.edu



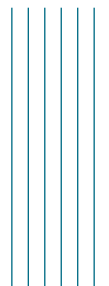
Narrativas de progreso que legitiman la violencia

Resumen: El presente escrito es un producto derivado de la investigación denominada “Narrativas de progreso que legitiman la violencia” y tiene como objetivo potencializar el pensamiento crítico en el contexto educativo a través del abordaje problemático de discursos basados en una visión alienante del mercado donde predominan modelos de progreso. El análisis propuesto gira en torno a categorías tales como: desarrollo y éxito, felicidad y bienestar; racismo y exclusión, paz y guerra.

Palabras clave: narrativas, progreso, violencia, desarrollo.

Edward Johnn Silva Giraldo

Profesor de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, con investigaciones relacionadas con jóvenes y conflicto. Correo electrónico: esilvagiral@uniminuto.edu.co



La estética en la era de la postmodernidad: política, poder y realidad

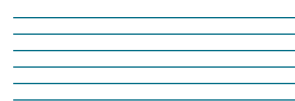
Resumen: El análisis propuesto se centra en la identificación en el arte de las características de la posmodernidad a través de un análisis de la configuración de la realidad. Se busca determinar los aspectos que constituyeron a la modernidad desde el siglo XIX, y que se reevalúan en la posmodernidad a la luz de los conceptos de tiempo y espacio, cambiando las estructuras sociales y la vida cotidiana. Es así como surge la pregunta acerca de ¿cómo esta transformación se representa en las creaciones artísticas, y de qué manera existe una revaloración del entorno, el transcurso del tiempo, la cultura y la sociedad? En la revisión se reconocen los factores que identifican al poder y la política como características de la posmodernidad en el arte y la vida cotidiana desde una perspectiva estética.

En una conceptualización acerca de la Modernidad es primordial contar con los planteamientos de David Harvey, quien nos aclara el panorama acerca del cambio de valoración del tiempo y el espacio en la posmodernidad. En una interpretación política acerca de los cambios en el tránsito a una nueva era, los autores Michael Hardt y Toni Negri interpretan el curso que ha tomado la organización social en el mundo en el siglo XXI, teniendo como fundamento el proceso histórico en el cual las estructuras de poder político y económico se han transformado. En el proceso de análisis se propone revisar el proceso histórico que establece aspectos de la posmodernidad en el arte. Al final se reconocerá que en la producción artística en este periodo se representan valores relacionados con la misma naturaleza del siglo XX, pero reorganizados y con variantes en la vida cotidiana. Es así como se reconocen los principios morales que rigen nuestra cotidianidad mediante formas complejas de democracia, como la representada por el concepto de multitud expuesto por Negri y Hardt.

Palabras clave: modernidad, posmodernidad, espacio, tiempo, imagen, historia, sociedad, sujeto.

Jhon Jairo Rodríguez Pérez

Director del programa de Comunicación Social de la Corporación Minuto de Dios – UNIMINUTO, candidato a doctor en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, magíster en Estudios Sociales y Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: jhrodriguez@uniminuto.edu



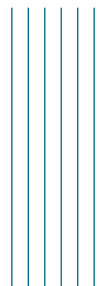
El comunicador social y la resignificación de la imagen

Resumen: Esta investigación busca determinar ¿qué grado de interpretación le dan a la imagen los estudiantes de Comunicación Social desde su contexto profesional?, donde lo visual constituye un elemento de propagación de ideas que impacta directamente al observador y se le puede atribuir un determinado significado dependiendo del contexto en que sea acotada. Dentro de los procesos de formación se ha evidenciado que se relega en la gran mayoría de las ocasiones a un uso secundario en los proyectos comunicativos, por tal razón a través de una investigación cualitativa-descriptiva, se buscó determinar si a través del análisis teórico-práctico los estudiantes pueden darle el lugar preponderante a la imagen en el proceso comunicativo, desarrollando criterios de interpretación con juicios de valor sobre la imagen.

Palabras clave: comunicación e imagen, pedagogía visual, comunicación visual, teorías visuales.

Luis Fernando Alba Guerrero

Magíster en Entornos Virtuales de Aprendizaje, Universidad de Panamá, diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia; grupo de investigación Comunicación, Convergencia y Desarrollo; programa de Comunicación Social. Correo electrónico: albagueerre@uniminuto.edu.co



La tendencia: imaginarios colectivos y mitos del poder

Resumen: El presente texto pretende analizar la inclusión del término hiperesfera de la francesa Louise Merzeau dentro de la concepción de mediasfera propuesta por Régis Debray, que permite a los dueños del poder dar a conocer sus ideas, normativas, códigos y fórmulas de gobierno que resaltan los valores predominantes. En la actualidad, la hiperesfera coincide con la explosión de los *mass media* y ha pasado a privilegiar el hiperespacio, donde la actualización y lo inmediato transforman la comunicación en transmisión. A partir de esto, vemos como el término "tendencia" se establece como un nuevo mito de identificación, con el que se pretende generar unos imaginarios colectivos sobre asuntos predominantes de la percepción cotidiana, a tal punto que en Colombia resultados que afectan el futuro del país han decidido el destino del plebiscito por la paz, como sucedió con la "Campaña del no".

Palabras clave: tendencia, hiperesfera, transmitir, comunicar, mito, imaginarios colectivos.

Alejandro Cuervo Bojacá

Profesional en Estudios Literarios, magíster en Escrituras Creativas, Diplomado en Estética de la Corrección Literaria y Discursiva del Texto y en Formulación de Proyectos de Investigación. Correo electrónico: alejandro.cuervo@uniminuto.edu